



1921 \ II

Cur a. HOT

LITHO-STATICA,

THEORICA, Y PRACTICA

DE MEDIR PIEDRAS PRECIOSAS.

COMPVESTA POR DON Dionisto de Mosquera, Artifice de Obras de Oro, y Tajsador de Joyas en esta Corte, y Villa Imperial de Madrid.

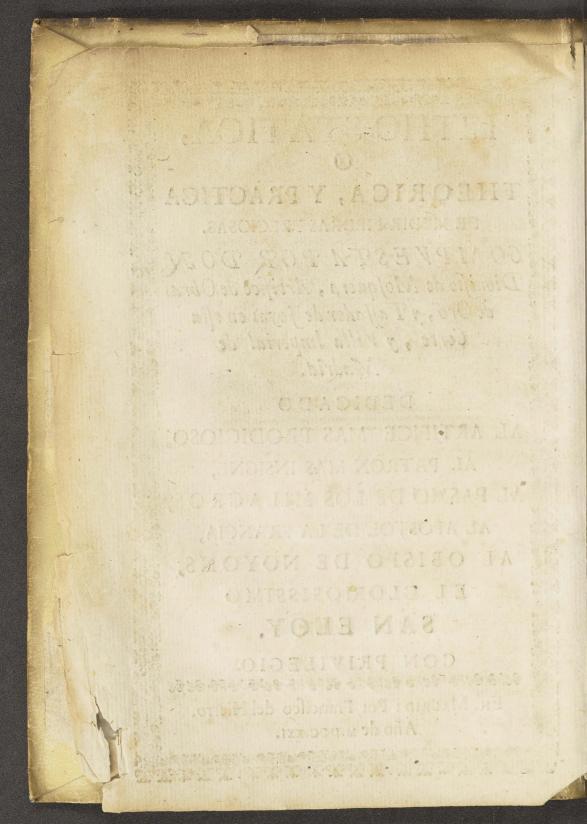
DEDICADO

AL ARTIFICE MAS PRODIGIOSO. AL PATRON MAS INSIGNE. AL PASMO DE LOS MILAGROS. AL APOSTOL DE LA FRANCIA. AL OBISPO DE NOYONS. EL GLORIOSISSIMO

SAN ELOY.

CON PRIVILEGIO 96 96 36 36 36 36 36 36 36 36 36 36 36 36 38 36 38 EN MADRID: Por Francisco del Hierro. Año de M.DCC.XXI.

的"在公司"在在公司的任任公司,在在公司





AL PRIMER APOSTOL DE FLANDES, Y OBISPO DE NOYONS,

EL GLORIOSO SAN ELOY,

ABOGADO, Y PATRON DE LOS PLATEROS.

Or natural impulso, y sin que aya tenido que tomar parecer el albedrio, se pone à vuestras plantas este corto desvelo de mi pluma, que solo anguentes sombre, quendo está à

que solo encuentra sombra, quando está à vues-

vuestras plantas. Busquen otros la sombra, y patrocinio, para sacar à luz alguno de los partos de su estudio, é ingenio en algun cedro, de los que mas se empinan en el Pensil del Mundo, que yo aspiro à mas alto, pues enderezo estas lineas à el Cielo. Los Prosanos colocaban los frutos de su estudio, y desvelo, en el alto sitial del Capitolio; pero yo, dexando el Capitolio, por profano, busco en la Esfera mas noble patrocinio. No es este arrojo, ni presumpcion de Factonte, ò Icaro, sino buscar estas lineas su centro.

Es el assumpto, de que trata este Libro, el valor, y medidas de las Piedras preciosas, el modo de conocer sus sondos: pues como podia no enderezar sus lineas àzia el Cielo, tratando de este assumpto? Alli se viò esta Practica, y Theorica: porque alli se hallò junta la mayor Pedreria: Perlas, ò Margaritas en las Puertas: Esmeraldas, Zaphiros, Topacios, y Jacintos en los Muros; y vn Hombre en la apariencia, y Angel en la substancia, que media sus sondos, y sus planos, ò tablas. Eran estas medidas segun todas las Reglas Geometricas, como resiere Aretas. Pues si alli está

Apoc. 21;

la Theorica, y la Practica, adonde, sino alli, avia de ofrecerse esta Obra Lithostatica? Sobraba este motivo por disculpa, á la que, al parecer, suera ossadía, sino tubiera esta Ancora; pero hallo otra razon, que essuerça mi tibieza, para llegar sin nota, con Obra tan pe-

queña, à vna Cumbre tan alta.

Preciso es acordar, que entre los Oradores de la Grecia, tenian por costumbre, en tiempo de Demosthenes, embiarle antes que saliessen à luz sus Oraciones, para que vna vez aprobadas por el, las pudiessen dezir con la fatisfaccion, que no se atreveria la emulacion, ò embidia, contra lo que aprobaba aquel, que veneraba por su Oraculo Grecia. Yo, pues, assi, sabiendo, que vos fuisteis en la Theorica, y Practica de las Piedras preciosas aquel, que venerò por su Oraculo Francia, como lo acreditò (en tiempo de Clotario) el sabido sucesso de las Sillas, y (en el de Dagoberto) el adorno, y hechura de tan preciosas Vrnas; os dedico, y consagro este corto volumen, que trata esta materia, para que corra libre, con tan alta defensa, de los mordazes dientes de la vulgar censura. No ignoro, que

carece de meritos esta Obra, para inscripcion tan alta; pero esto mismo es lo que mas me alienta: porque si por los Pobres, se conocia en vida vuestra Casa, y atendeis à los Pobres, aun estando en la Esfera; no serà mucho, que por Pobre de meritos, funde esta Obra el derecho de aspirar, como tal, à vuestro amparo. Vos mismo me enseñasteis el camino, que en este rumbo sigo, quando, como en vn symbolo, me disteis el dibujo en vn sucesso vuestro. Fuè el sucesso, que no pudiendo vn Pobre recibir el socorro, con que le favorecia vuestra mano, por tener seco el brazo, y condenada aquella à estár sin exercicio, cogiendole su mano con la vuestra, quedò agil, y tan sana, que alcançaba, lo que antes no podia. Dos cosas hubo aqui: hubo la mano suya, y hubo la mano vuestra: la suya, inhabil para poder llegar, por estàr condenada, à vivir encogida: la vuestra, que la sacò desde su encogimiento, y habilitò del todo à su exercicio. Pues este es el dibujo de este caso: Dos manos son precisas, para que salga esta Obra à la luz publica: la primera, es la vuestra; la segunda, es la mia: la mia, inhabil, para poder dar luz à esta materia, y mas siendo el primero, que en orden à este assumpto ha tomado la pluma: la mia, condenada à vivir retirada, y encogida, sin atreverse à siar estos papeles à la Prensa; pero esta inhabilidad, que se halla en mi, cessa del todo solo con vuestra mano; porque con vuestra mano, y patrocinio, sale yà à suz desde su encogimiento: con vuestra mano llega à estrenar la Prensa, que por sì no podia; y con vuestra mano ha de llegar donde antes

no alcançaba.

Por esto, pues, anhela à vuestra sombra; porque si (como dixo el mayor de los Plinios en vn Razonamiento à Vespasiano) ay muchas cosas, que abultan el aprecio, solo por dedicadas à algun Templo; no tengo duda, que ofreciendo este Libro à Templo tansagrado, abultarà el aprecio, para ser recibido. No desdeñeis la cortedad del dòn; que sino es agravio en los Templos, solgar de las Columnas mas gigantes los mas humildes votos, no puede ser injuria à tu grandeza, el que venga à tus Aras con tan humilde victima. Los tres Reyes me enseñan, pues ofreciò cada vno los frutos, que llevaba su terreno: el que Oro,

Oro:

Oro: el que Incienso, Incienso: y el que Mirra, Mirra, sin desechar el Supremo Señor la vltima, por mas baxa. No es oro lo que ofrezco en este Libro, porque no son tan sinos sus discursos; no es incienso, que exale la fragrancia en el estilo, si solo es mirra amarga, por la poca dulçura de la pluma; pero esta es la cosecha, que produce de suyo tan arida Provincia; mas si arida en los frutos, muy pingue en los asectos. Recibid estos, y à buelta de ellos admitid los otros, pues no ignorais, que soy

Entre vuestros Esclavos, y Devotos, el mas humilde, y Amante vuestro,

parde fer injuria à cu grandeza, el que venga à cus à cas con cen humilde victimes. Los sies

le pes meganician, paes oficció cada val. Caros, que llevaba fu terreno: el care

D. Dionisio de Mosquera:

de la Compañia de Jesus, Cachedratico de Mathematicas de los Estudios Reales del Colegio Imperial, y del Consejo Supremo de las Indias.

Or comission del señor D. Christoval Damasio Vicario de esta Villa de Madrid, he visto, y reconocido este libro, intitulado: Theorica, y Practica de Piedras preciosas, que ha compuesto Don Dionisio de Mosquera, Platero de Oro, y Avaluador de Joyas, &c. Y aviendo tratado à su Autor con comunicacion amistosa algun tiempo, no ignoraba la grande habilidad suya, en el exercicio que professa; advirtiendo aora, que es no menos insigne, obrando con el ingenio, que trabajando con las manos. El lustroso empleo de su profession le ha acreditado hasta aqui diestro, practico Artifice de Joyas; mas el loable estudio en la composicion de este Tratado, le califica consumado, pues lo es el que sabe idear, en la contemplacion reglas, ajustadas à leyes del Arte, para governar las operaciones practicas.

Sin salir de su facultad, ha trabajado intelectual sinente un Riquissimo Joyel (no merece otro titulo este libro) con el engarce de noticias tan precio-sas, como los objetos, à quienes se dirigen; pues si la calidad de precioso se dà à lo raro, lo es sin duda este Tratado, por no aver avido Autor (que se pamos) aya escrito tan dignamente este assumpto de

t2[-

'iedras preciosas. Sus reglas para la formacion de la labor le aquellas, su adelantamiento, conocimiento de la labor le aquellas, y el de sus Medidas, estàn tan justas à los principios Geometricos, y Arithmeticos, en que las funda, que se conoce muy bien, ha penetrado su aplicacion lo mas necessario de estas dos nobilissimas, y generales Ciencias.

En las facultades, que piden para su perfeccion, el vso de sus preceptos, poco adelanta à vn Professor estar muy enterado de sus doctrinas, sino debe à la mejor Maestra, que es la experiencia, las que no se aprenden en los libros, sino se estudian en el manejo de vn actuado empleo. Estas en la materia que escribe, se las ministro à el Autor, el honrado empeno de su aplicacion, tales como manifiesta su obra. Y aunque es ordinaria condicion de muchos ser avaros de las noticias, que su industria, y habilidad hallo, no comunicandolas, por ser vanamente singulares en ellas; no assi Don Dionisio, noblemente deseoso de la viilidad, y bien publico, quiere, que sepan todos en breve tiempo, lo que à el costò largas observaciones; porque es vno de aquellos, que anhelan à dexar testimonio en la posteridad, de que vivieron, siendo solamente vida el saber, siguiendo el consejo de Seneca: Relinquamus aliquid, quo nos vixisse testemur.

Senec. in Apist.

Finalmente, este libro encierra tres grandes ca-

lidades de deleytable, necessario, y provechofo. Deleytable à los que leen por mera curiosidad, pues tienen en èl amenas noticias, con que satisfacersa. Necessa: rio à los Professores de tassar Piedras preciosas, pues les prescribe reglas ciertas, y methodos faciles de avaluarlas, sin cometer errores, que acarreen tan perniciosas consequencias à los dueños de semejantes alhajas. Provechoso à todos estos, pues con su claridad, sabran la justa tassa de ellas, sin exponerlas, por su total ignorancia, à el riesgo de su desprecio. Por lo qual, y no contener cosa, que se oponga à los Dogmas de nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres, soy de sentir podersele dàr à el Autor la licencia que pide para su impression; salvo meliori iudicio, &c. Colegio Imperial de la Compañia de Jesus, y Madrid à 22. de Junio de 1721. anos.

Pedro de Ulloa;

LICENCIA DEL ORDINARIO.

nonigo de la Insigne Colegial de el Sacro Monte Ilipulitano Valparayso, Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pued da imprimir el libro, intitulado: Theorica, y Practica de Piedras preciosas, à Litho-statica, compuesto por Don Dionisio de Mosquera, Platero de Oro, y Tassador de Joyas en esta Corte, por quanto de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y pareceno contiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madridà 23. de Julio de mil setecientos y veinte y vno.

Doctor Damasio.

Por su mandados

Gregorio de Landas

APROBACION DE D. JUAN MUÑOZ, Tassador de las Reales Joyas de Camara de la Reyna nuestra señora, y Contraste en esta Corte.

M. P. S.

E orden de V. A. he visto vn libro, intitulado? Theorica, y Practica de todo genero de Piedras preciosas, à Licho-Aatica, compuesto por Don Dionisio deMosquera, Platero de Oro, y Tassador de Joyas en esta Corte; y reconocido con la mayor arencion, merece particular alabança el estudioso trabajo, que se reconoce ha puesto para perficionar vna tan vtil, como laboriosa obra, conseguida à costa del desvelo, y largas practicas, especulaciones, y estudiosa aplicacion à la Geometria, y Arithmetica, no valiendose de lo vulgar, y comun de esta Ciencia, sino es de las reglas mas ciertas, y seguras, que su continuada aplicacion, exercicio, y buenos principios le hati dictado; y aunque algunos de los Antiguos dieron ciertas reglas para la estimacion, essencia, y qualidad de las Piedras preciosas, Perlas, y Aljosar, ninguno con la extension, y claridad que este. Y si à Plinio se le diò tanto elogio, por referir las virtudes, y qualidades de las Piedras, no merecerà menos quien adelanta su explicacion, descubriendo con la mas cierta luz de Mathematicas demonstraciones, su verdadero

valor, pureza, y perfeccion: es vn Tratado de suma vilidad, y provecho al publico; pues ninguno dudarà, ser interessados todos, en que à sus mas preciosas alhajas se les dè el justo valor que merecen, assi en la compra, como en el enagenamiento de ellas; de modo, que no solo es vil este Tratado, sino es necessario à muchos, pues el assump:o, y modestia de su contexto es tal, que no se desdeñaron algunas Magestades de escogerla para assumpto de sus discursos: como se lee de Juba, Rey, que tomò la pluma por grandeza, para escribir sobre esto mismo; y assi juzgo, salvo siempre mejor juizio, que es digna esta obra de imprimirse, y que merece el Autor la licencia que pide. Madrid, y Julio 17. de 3721. años.

D. Juan Muñoz.

EL REY.

Or quanto por parte de vos Don Dionisio de Mosquera, Platero de Oro, y Tassador de Joyas en mi Corte, se me ha representado deseabades imprimir vn libro, que aviades compuesto, intitulado: Theorica, y Practica de medir las Piedras preciosas, ò Litho-statica, y para poderle imprimit, sin incurrir en pena alguna, me suplicasteis, fuesse servido de concederos licencia, y Privilegio por tiempo de diez años, para la referida impression, remitiendole à la Censura à la persona que fuesse servido, y en vista de ella concederos el Privilegio que solicitabades. Y visto por los del mi Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impression de los libros se dispone, se acordò dar esta mi Cedula. Por la qual os concedo licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta mi Cedula, vos, ò la persona que vuestro poder tubiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho libro por el original, que và rubricado, y firmado al fin de Don Baltasar de San Pedro Azevedo, mi Escrivano de Camara, y de Govierno del mi Consejo, con que antes que se venda, se trayga ante los de èl, juntamente con el original, para que se vea, si la dicha impression està conforme à èl; travendo assimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado se viò, y corrigiò dicha impression por el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender. Y mando al Impressor, que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vn solo libro al dicho Don Dionisio de Mosquera, à cuya costa se imprime, hasta que primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del mi Consejo; y estandolo assi, y no de orra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia, y la aprobacion, tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello disponen. Y mando, que ninguna persona, sin vuestra licencia, pueda imprimir el dicho libro, pena, que el que le imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que el dicho libro tubiere, y mas incurra en la pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tercera parte de ellos para la mi Camara, la otra para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador. Y mando à los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, Corre, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y personas qualesquier, de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada vno, y qualquier de ellos en su jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en maneza alguna, pena de la mi merced, y de cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Fecha en San Lorenço à veinte y cinco de Julio de mil setecientos y veinte y vn años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Don Francisco de Castejon.

999

FEE

FEE DE ERRATAS.

Para la inteligencia de estas erratas, advierto lo siguiente: La P, quiere dezir pagina; la L, linea; y la D, diga; y en las Tablas, la C coluna, tercera, quarta, ò quinta, &c.

PAg. 8. L. 11. D. grano. P. 16. L. 23. C. 4. D. 3173. quatro novenos. P. 16. L. 30. C. 4. D. 4011. vn noveno. P. 17. L. 4. C. 7. D. 4865. 16. abos. P. 26. L. 14. D. que es leis P. 43. L. 24. D. me diera. P. 52. L. 29. D. sesenta y vno y vn tercio. P. 102. L. 23. D. por treinta. P. 105. L. 8. C. 3. D. 144. 3. octavos. P. 118. L. 8. C. 7. D. 394. vn sexto. P. 118. L. 14. C. 6. D. 554. 4. novenos. P. 127. L. 25. C. 2. D. 366. P. 133. L. 12. C. 2. D. 266. y dos tercios.

He visto este libro, intitulado: Litho-statica, ò Theorica, y Practica de medir Piedras preciosas, su Autor Don Dionisio de Mosquera, y con estas erratas corresponde à su original. Maz

drid, y Octubre à 6. de 1721.

Lic. Don Benito de Rio y Cordido, Corrector general por su Mag.

TASSA DEL CONSEJO.

on Baltasar de San Pedro y Azevedo, Escrivano de Cammara del Rey nuestro señor, y de Govierno del Consejo. Certifico, que aviendose visto por los Señores de el vn libro, intitulado: Theorica, y Practica de medir Piedras preciosas, que con licencia de dichos Señores ha sido impresto, tassaron à diez maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene veinte y cinco y medio, sin principios, ni tablas, que à dicho respecto monta docientos y cinquenta y cinco maravedis, y à este precio mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga à el principio de cada vno. Y para que conste, doy esta Certificacion en Madrid à catorze de Oct ubre de mil setecientos y veinte y vno.

D. Baltasar de San Pedro.

PROLOGO.

N todo tiempo la hermosura, y perseccion de las Piedras preciosas, arrebatò los ojos de todos, para servirse de subelleza en el adorno. Con ellas añaden magestad à su persona los Reyes, se ostenta la riqueza de los Poderosos, y se explica el culto de lo Sagrado. Hasta el mismo Dios quiso fuessen nota de la grande representacion del Sumo Sacerdote de la Ley Vieja, en aquel mysterioso Racional, que incluia toda la doctrina, y su verdad, significadas en las doze ricas, y prodigiosas Piedras de que se componia, y en que estaban esculpidos los nombres de las Tribus. Esta, pues, excelencia, y el averlas producido la naturaleza con mano escasa, como sucede en todo lo muy persecto de sus obras, les diò la estimacion, y aprecio, que nadie ignora. Muchos han escrito de las virtudes, y calidades de estas Piedras, que por su valor llamamos preciosas, y tanto, que se ha mezclado lo verdadero con mil fabulosas invenciones; pero ninguno, que sepamos (à lo menos en nuestra España, y en su vul-

2

gar Idioma) de lo que mas importa saber; que es de las reglas, y methodos seguros, que puede aver, para darles el legitimo, y cierto valor à sus Medidas, y tamaños. Y como este no puede governarse por vna misma regla, por la variedad, y muchedumbre de sus circunstancias, que se lo aumentan, ò disminuyen, son precisos muchos preceptos, y consideraciones, quedando las mas á el juizio vago de los Tassadores, quienes sin tener vn manifiesto, y seguro camino para fundarlas, han de padecer graves dudas, y suspension de animo à cada passo, con manifiesto riesgo de perjudicar la hazienda agena; bien es verdad, que de vnos à otros se han comunicado las Tablas, por cuyas indicaciones se ha regulado hasta aqui, y regula el valor de las Piedras, mas ocultado su artificio: con que en los casos, que no comprehende su expression, se avia de quedar en pie la duda. Fuera de ser cosa intolerable, en materia de tanta importancia, el governarse à ciegas puramente practico el Tassador, con necia confiança en lo que prescribe la Tabla; y si esta se errò, què resultaria? Y de vnas en otras manos, qué

que novedades, que impressiones pudiera padecer, con grave detrimento del verdadero

juizio?

Esta meditacion, exercitada en la profession de Fabricante en Oro, y ocupacion de Tassador de Joyas, me hizo aplicar con particular estudio à el conocimiento de las Piedras preciosas, à rebolver por todos lados las Tablas, à investigarles su fundamento, y razon, hasta que finalmente la misma atencion, practicada con esmero, y desvelos, en el curfo de algunos años, hallandome assimismo con algunos medianos principios de la Geometria, y Arithmetica, me descubriò, segun mi corto juizio, aquello que buscaban mis deseos. No ignoraba, que algunos de nuestros Españoles, y entre ellos el insigne Ensayador de Plata, y Oro, Juan de Arfe, escribieron sobre el valor de las Piedras, mas tan en ayunas, y tan por encima, que no se conseguirà con lo que dexaron escrito, el principalissimo sin de vna cosa tan importante, como reconocerà qualquiera, que cotejare lo que comprehende este pequeño libro, con lo que ellos solamente dixeron; ò por mejor expresfar el concepto, que he formado de sus escritos, con lo que vnicamente apuntaron.

Deseando, pues, ocurrir à este dano tan publico, y no menos persuadido de personas zelosas de el, me resolvi à formar este Tratadico, por satisfacer à vnos, y otro. Estoy cierto contendrà muchos defectos, mas los harà menos graves el justo motivo de la obra, y ser el primero, que rompe vna tierra aspera, y dificil, sin mas guia, que el de la corta luz de mi pobre discurso. No pretendo afectar ingenio, que me falta en ella, sino concurrir con el tenuetalento, que me diò Dios, à el bien publico, à que estamos todos obligados; y assi, ni las noticias que embuelve, ni el estilo, corresponderan à el gusto de los Lectores. Confiesso, que este es muy llano, y sin lima alguna; pero como mi fin vnico es, que me entiendan los que quisieren aprovecharse de su escritura, cuide poco de la elegancia en el razonar, y solamente atendi à la claridad de lo que pretendo explicar; pues aunque no estoy exercitado en escribir, con lo qual se adquiere habito del buen hablar, con propias locuciones, clausulas, medidas, &c, todavia se pudicrà aver pulido mas el estilo; però mi intento se dirige à el provecho ageno, y à ninguna gloria propia, y aquel se conseguirà mejor con el que lleva este libro, que no se escribe para Retoricos, ni Gramaticos, sino para hombres, que por lo regular, no professan mas letras, que las necessarias á su exercicio, y ocupacion.

Pareciòme, para que lleve mas orden, dividirlo en ocho libros, dando á el Diamante, como primera Piedra, en la estimacion los dos primeros: el tercero trata de los Rubies: de las Esmeraldas el quarto: el quinto, sexto, y septimo, de los Zafiros, Topacios, Chrisolitas, Amatistas, Espinelas, Jacintos, Aguasmarinas, Turquesas, y Perlas; y el octavo, vn compendio historial de todas ellas. Dilatòse mas la pluma en el primero, y segundo libro, por muchas causas: por la mayor nobleza, y excelencia de los Diamantes, que aun pequeños, son apreciables; porque se tratan á cerca de ellos cosas muy curiosas, y nada vulgares, vtiles, y provechosas, mostrandose reglas ciertas para la averiguacion de las faltas, que tubieren qualesquiera Diamantes Fondos quadrados, ò prolongados, baxos de Viseles, ò Pabello-

nes, en el grado que se sueren, sabiendo la altura, que debe medir, para que sea perfecta su labor: las calidades de ellas, y como podràn medirse geometricamente: modo de formar los instrumentos, para su medida organica; y finalmente noticias, que no seran desapacibles à el Lector, y seran de grande viilidad à los Tassadores. Diòsele el titulo à este Tratado de Litho-statica, para exprimir en vna voz todo su assumpto, porque se compone de las dos dicciones Lithos, que en Griego significa Io mismo que Piedra, y statica, llamada assi por los Mathematicos, à facultad, que trata de la mensura del peso, y gravedad de los cuerpos, siendo este el argumento principal de esta obra, para por èl darles el cierto valor à las Piedras preciosas. A la qual, si se le hallare algo bueno, atribuyase à Dios nuestro Señor, à quien solamente se debe toda gloria.

colar miler cumulas, venada valgares, y cliculy



LIBRO PRIMERO

DEL DIAMANTE.

CAPITULO PRIMERO.

PERFECCION NATURAL DEL Diamante.



Ntre todas las Piedras preciosas dieron los Antiguos el primer lugar, en su estimacion, à el Diamante, por lo claro, resplandeciente, y christalino. Nacen Diamantes en la India Oriental, en los Reynos de Monçul, Moabar, y en otras partes. Plinio en el libro 37, de la Historia Natural, Ca-

pitulo 4. divide à el Diamante en seis especies diversas, segun la diversidad de partes donde nacen, atribuyendo à vnos mas dureza, y gravedad, que à otros. En realidad, no ay mas que vna especie de Diamantes, por ser en todos igual la dureza, y gravedad. Es verdad, que entre los Lapidarios, es comun sentir, que los Diamantes, que ilaman de Natura, son mas duros, que los que no lo son, assi por la dificultad, que tienen, como por el mas tiempo que gastan para hallar el camino de su pulimento. Esta diferencia proviene, de

A

LIBRO PRIMERO.

que la natura en el Diamante, es à manera de vn nudo en vna tabla, que no dexa correr à el inftrumento, y assi ni alifarla con tanta facilidad; pero esto no procede de ser mayor su dureza: porque si lo suera, no le cortàra el Diamante, que no es de natura, con la misma facilidad, que los que lo son: lo qual consta ser fasso, por cortarse vnos à otros.

Es, pues, en el Diamante la dureza, en sumo grado, propiedad tan suya, que por ella se diferencia, no solo de todas las especies, que en su genero se comprehenden, mas de todas las que en la diversidad de generos, segun nuestra experiencia, produce la naturaleza. Por ella es el Diamante Diamante; y por no conocerse en el propiedad mas essencial, que determine su especie, se dize, que es essencia suya, la qual si le faltasse, perdiera el ser characteristico que tiene. Por esto puede describirse assi: Diamante es una Piedra natural diaphana, que en su dureza excede à todo lo conocido.

Dizese Diamante de su voz Griega, que significa, nodomable, è suerça indomita. Los Latinos le llamaron Adamans: los Franceses Diamant: en Italia, y España Diamante:

los Arabes, y Mauritanos Almos: los Indios Frad.

Su color natural es, carecer de èl, porque la perfeccion de sus aguas consiste en ser christalino. No se duda, que muchos tocan en varios colores, pero esto es desecto contra la

perfeccion, y por tal se castiga en su aprecio.

En quanto à sus propiedades, calidades, y virtudes, los mas que escriben de las Piedras, siguen à Plinio. Este en el lugar citado dize, que el Diamante vence à el suego, y que no se calienta. Theosilacto Simmocata dà la razon, y dize ser incombustible, por la estrechez de sus poros, que lo son tanto, que el suego no los inslama, por no poder penetrarlos. Algunos Autores quieren dezir, que el golpe del martillo no le quiebra, sino que le echen en la sangre caliente de la cabra: esto es sabuloso. Como assienten los mas Philosofos, esso proviene de la sequedad, y quanto es mas su du-

CAPITULO PRIMERO.

reza, le haze mas quebradizo, y assi que con los golpes salte. Lo mismo sucede en qualquier genero de otras especies, que quanto son mas fuertes, tanto son mas quebradizas, como el azero, que lo es mas que el hierro, aunque es mas duro. En las maderas, las mas fuertes se quiebran, y saltan con mas facilidad.

La dureza, y fortaleza del Diamante, se conoce, en que no ay cosa que le roce, señale, ni corte, y el lo corta todo. De suerte, que si Dios hubiera criado solo vn Diamante, segun lo que se experimenta, se quedara por labrar, porque se labran vno con otro. El modo de labrarse traenlo diversos Autores; pero por no ser de mi intento, omito el referirlo. Solo dire, que se labran en diversas formas, segun vienen de su nacimiento: vnos son claros: otros amarillos, a manera de Topacios: otros azules, al modo de Zasiros: otros verdes. Otros ay semejantes à los espejos de azero, y estos, sin controversia, son los mejores.

CAPITULO II.

PERFECCION ARTIFICIAL del Diamante.

Lamo perfeccion Artificial, la que se le dà à el Diamante al tiempo del labrarle, sundada en el buen gusto, y experiencias repetidas. Para entender esto, vease la Figura primera, en la qual sea la linea AB. el sado, que en Diamante llaman Rondiz, por ser vna de las lineas, que cierran su Basse, que es el govierno para medir tales Piedras. Dividase en dos partes iguales en el punto E. Saquese por este punto la BC. producida por ambas partes, que corte à la AB en angulos rectos. Desde la A.saquese la AF, que corte à la BC en F. De suerte, que el angulo, A 2 FAB,

FAB, sea de cinquenta grados. Tirese la FB, y tomese la EG en la ED, igual à la EF. Saquense las lineas AG, BG, y quedar à la Figura del Rhombo AFBG, que es la proieccion del Octahedro, de que se forma la labor del Diamante.

Dixe, que el angulo FAB sea de cinquenta grados. La razon es: Los Lapidarios Antiguos le formaban de quarenta y cinco grados; pero reconociendo con el tiempo la slaqueza de su labor, el poco brio, y suerça de sus suzes, que de ella procedia, los Modernos, de mas de cien años à esta parte, acostumbran formarle de cinquenta grados.

Para hallar la grandeza de los lados, dividase la AE en ocho partes iguales desde E, y por los Numeros 1. y 4. saquense las lineas ocultas 4. H. y 1. K. paralelas à la DC. cortando 4. H. à la AF en H. y la 1. K. à la AG. en K. Saquense por H. la HY, y la KL, paralelas à la AB; de suerte, que la HY corte à la BF en Y, y la KL. à la BG en L. La Figura comprehendida de las lineas AH. HY. YB. BL. LK. KA. es la que se causa del Diamante Fondo quadrado, persectamente labrado.

En este se consideran varias lineas, y partes, cuyos nombres son los siguientes.

AB, lado del Diamante, ò su rondiz. GF, Altura, ò Gruesso del Octahedro.

EF, ò FG, su mitad.

AF, vno de los quatro lados del Rhombo

AH, ò HF, su mitad.

HY, la Mefa.

HA, y BY, los Biffeles.

AK, y BL, los Pabellones.

EM, ò MF, gruesso de los Bisseles.

AK, parte de la AG, que pertenece à los Pabellones.

KG, parte, que se corta del angulo, para darle la Cu-

KL, lado de la Culatilla.

EN, gruesso de los Pabellones.

NG, gruesso de la punta, que se corta.

Con que para ser labrado con toda perfeccion, se lia de la brar de suerte, que su Area sea quadrada, los quatro angulos rectos, y las quatro lineas iguales. Dividido el Pabellen de calidad, que dividida cada linea en quatro partes, tenga el Bissel vna quarta parte de ellas, y la superficie de enmedio dos quartas partes, que es la mitad de toda la Area. Por el lado, à la parte de abaxo, que es el Fondo, se và recogiendo sus Fazetas, hasta que queda vna superficie plana pequeña, que tenga cada lado vna octava parte de toda la Area del Diamante. Labrado en esta conformidad, se llama Diamante Fondo perfecto. Sobre esta suposicion se dieron los valores de perfecto, con la calidad, que tenga las esquinas muy agudas, cabales, el color de azero azicalado, muy limpio, y transparente, y que pese lo mismo que mide; porque la labor de Fondo es la mas natural suya, y que oftenta su mayor hermosura, y assi se le dà mayor estimacion, porque de ella procede la que se dà à los demàs Diamantes, se ha de notar, que siempre que en el valor de los Diamantes Fondos hubiere alteracion, la ha de aver en los demàs, proporcionandola à los precios que le correspondan.

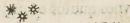
Los Diamantes Fondos prolongados guardan en su labor las proporciones dichas en el quadrado, respecto de su lado menor, como si fuesse quadrado, cuyo lado suesse igual al lado menor; y se advierte, que estos Diamantes Fondos prolongados, siendo iguales en Area à otros quadrados, no lo serán en el peso, porque à el respecto, que se

van apartando del quadrado la proporcion de sus lados, va su cuerpo baxando de gro-

zeza, y pefo.







INSTRUMENTOS NECESSARIOS para medir, y pesar los Diamantes.

L primer instrumento, de que todos los Tassadores deben tener comprehension, es vn Peso muy sutil de Ensaye. (como se vè en la Figura segunda) Las Pesas, que le sirven, son ciertas partes, que se llaman Quilates, y Granos, &c. los quales vienen iguales en su Peso à los Quilates, &c. de la Tablilla, que despues se explicarà; porque vn Diamante Fondo, que sea persecto en su labrado, midiendo quatro Granos, ò vn Quilate, v.g. ha de pesar lo mismo que mide. Sirve tambien este Peso para las Perlas. Para entenderle, y que sus Pesas no se consundan con las Pesas, y Quilates del Oro, ù de la Plata, se ha de notar lo siguiente.

El Marco Veneciano, que es el que seguimos, se dividio en ocho Onças. Para el Oro se dividieron las ocho Onças en Castellanos: los Castellanos en Tomines, y los Tomines en Granos. De suerte, que vino à tener el Marco de las Pesas del Oro, quatro mil y ochocientos Granos. El Marco de las Pesas de Plata se dividió en Onças, Ochavas, Tomines, y Granos: con que viene en su división à tener este Marco quatro mil seiscientos y ocho Granos. Con que es claro, que los Granos, que tiene el Oro, son menores que los de la Plata; pero puestos los quatro mil y ochocientos Granos del Oro en vna Balança de este Peso, y los quatro mil seiscientos y ocho de Plata en la otra, lo mismo pesaràn vnos que otros. Vease à Juan de Arse en su Arte de Ensayar; y no se entienda, que en diziendo Granos, son los mismos los vnos que los otros.

Avien-

Aviendose, pues, dividido el Marco en ocho Onças, cada Onça se dividio en ciento y quarenta Quilates, para nuestro Peso, y de aqui se hizo vna Pesa de sesenta y quatro Quilates. De la mitad, otra de treinta y dos; de esta, otras de diez y seis, de ocho, de quatro, de tres, de dos, y de vn Quilate. Este se dividiò en dos partes iguales, y à cada vna se diò nombre de Medio Quilate. Dividido este en dos partes iguales, à cada vna se llamò Grano: con que à vn Quilate vienen quatro Granos; y à la Onça quinientos y sesenta Granos; y à el Marco quatro mil quatrocientos y ochenta Granos. Por donde se conoce, ser nuestros Granos mayores que los del Oro, en trecientos y veinte Granos; y que los Granos de la Plata en ciento y veinte y ocho; pero puestos nuestros quatro mil quatrocientos y ochenta Granos en una Balança, seràn iguales à los unos, è iguales à los otros, puestos en otra. Despues se dividió el Grano en vnas Pesitas muy pequeñas de medio Grano, que es vn octavo de Quilate, y en vn quarto de Grano: y en vn octavo de Grano: y vn 16 abo de Grano, que correspondieron à vn 16 abo de

Con estas Pesas se conoce, si vn Diamante es persecto, en pesar lo mismo que mide, como se dirà adelante; porque si es Fondo, y le traen sin engastar, si mide 10. Granos, ha de pesar lo mismo en el Peso: si es Rosa, que mida 10. Granos, ha de pesar ocho Granos; y si es Tabla delgado, middiendo los dichos 10. Granos, ha de pesar 2. quintos menos que el Fondo; esto es, 6. Granos. Esta es la correspondencia, que tienen entre sì el Peso, y la Tablilla. De suerte, que el Peso sirve para los que tratan en este genero con Pedreria en pelo; y la Tablilla para la medida, por razon de venir las mas vezes engastadas las Piedras en joyas: en lo qual entra el conocimiento del Tassador, para advertir, si es salta de

peso con la medida, para el castigo.

Quilate, vn 32. y vn 64 abo de Quilate.

El segundo instrumento, de que vsan, y se valen los TasTassadores, es vna Tablilla, (como la Figura tercera) por donde se miden las Piedras; porque despues de medir con vn compàs muy sutil lo ancho, y el largo de vna Piedra, sin moverle, ni alterarle, se sientan las puntas en dicha Tablilla, y por ella hallan los Granos, ò Quilates de la tal Piedra. Para averla de formar, ò por si se ofrece vna Piedra tan grande, que no alcancen los 128. Quilates, que es donde llegan las que tienen los Tassadores, se explicarà su formacion desde

el principio.

Tomese vna Pantometra, la mas bien hecha que pueda fer. Despues tengase conocida la medida del Grado, ò Quilate mas acertada, que se aya seguido en todos los tiempos antiguos. Examinado vna vez el Quilate, se pondrà en la Pantometra, en el primer punto de la linea de los Solidos, fumamente ajustado: porque en no estando esto muy exacto, irà todo lo demàs errado. Desde alli cada punto sube vn Quilate, hasta llegar à 40. Por no confundir la Tablilla con muchas rayas, en llegando à 8. Quilates, sube de 2. en 2. hasta 20. Quilates; y desde 20. de 4. en 4. &c. De suerte, que como ya se tienen conocidos Quilates, se tomarà la distancia de los dos Quilates; y abriendo la Pantometra, se ajustarà à el primer punto, y el 20. quedarà hecho 40. subiendo cada punto à 2. hasta llegar otra vez al 40. que es 80. Con esta proporcion se tomaràn los 4. Quilates, y poniendolos en el primer punto, el 20. serà 80. subiendo en proporcion quadrupla, y llegarà el 40. à ser 160. Quilates. Si se ofreciere mayor, se tomaran los 8. y procederan en proporcion octupla, llegando el 40. à ser 320. En esta forma se hallaran todos los Quilates, que puedan ofrecerse, guardando siempre la regla de proporcion. De suerte, que llegando à 20. sube à 24. à 28, à 32. à 36. &c. hasta 56. De aqui à 64. à 72. &c. hasta 160. De aqui à 176. à 192. à 208. por la razon dicha de que no se confunda la Tablilla.

Si las lineas de los Solidos no concurrieren à el angulo

se alargaràn; y con el Grano conocido, ò experimentado, se hallaràn los 2. y 3. Granos. Si el Grano suere el conocido, y no el Quilate, es menester gran conocimiento, para acomodar el Grano de suerte, que venga à quedar el Quilate ajustado; porque en realidad, este es el regimen de todo. Por esto no serà cosa suera de razon, que quando se hubiere de hazer vna Tablilla, se recojan las que hubiere en particular, y por las quales se goviernan los Tassadores, y que sues sen esto puede aver mucha disonancia.

Pero porque tal vez puede ofrecerse alargar la Tablilla; por venir vna Piedra como Esmeralda, Zafiro, o Topacio, tan grande, que no alcancen sus Quilates, darè el modo, con que se puede conseguir esto, sin tener que buscar Pantometra, alargandola todo lo que se quisiere, en fuerça de la misma Tablilla. Tomese de las Tablillas de los Tassadores la distancia de los 64. Quilates, que es la que en todas viene mas fixa. Dividase esta en 16. partes iguales con toda exaccion. (como se vè en la Figura quarta) En estas divisiones se hallaran los Quilates ciertos. Si tomada la diftancia de vn Diamante con vn compàs delicado, le corresponde la distancia de vno à 2. los Granos son 4. que es el Quociente que proviene, partiendo su Cubo por 16. Quando le correspondiere la distancia de vno hasta 6. los Granos son 108. Quociente del Cubo de 12. que son las partes sexagesimasquartas comprehendidas, partiendo por 16. Con que es claro, que los Granos son como los Cubos de las partes sexagesimassextas, contenidas en cada distancia, que corresponde à cada Diamante, partidos por 16. Solo con este artificio se configue todo el intento, como se verà en los Exemplos, que se propondràn.

Si acaso la medida de la Piedra cayere en los intermedios de las divissones, se considerarà cada divisson subdividida en quatro partes iguales, y las 16. primeras seràn las Principales, y las Intermedias, como vn quarto, medio y

B

tres quartos. Si la distancia corresponde à las ocho divissones, y vna partecita mas, son ocho y vn quarto. Si en las
dos partecitas, es ocho y medio. Si en las tres, ocho y tres
quartos. Para desmenuzarlo mas, si cae la punta del Compàs en estos intermedios, como puede suceder, se consideraràn, el primero, vn octavo: el intermedio segundo, vn
tercio: el tercero, dos tercios: y el quarto, siete octavos;
y este numero, qualquiera que sea, se cubica, y su producto, partido por 16. dà los Granos, que tiene la dicha distancia. Para esto vna de las diez y seis partes de la Tablilla se
divide en ocho partes iguales, y las demàs intermedias se
consideran para no confundirla demassado.

Entendido el modo de esta formacion, si se pregunta, adonde corresponden en esta linea los diez Quilates? Se responde, que se haràn Granos los Quilates, y el numero de ellos se multiplicarà por 16. del qual se facarà la raiz cubica, y esta seràn las divisiones donde corresponde caer los diez Quilates. En el caso propuesto, es à las ocho divisiones, y dos tercios por el quebrado, que viene à la raiz, que es 128. y 217. abos, que vale mas que medio, y casi igual à los

dos tercios.

CAPITULO IV.

EXEMPLOS, QUE CONFIRMAN lo que se acaba de dezir.

O primero. Si à vna linea recta, que mida 27. Quilates, se le añade su mitad, què Quilates medirà la Toda, sin valerse de la Tablilla? Respondo, à los 27. Quilates le corresponden doze divisiones: (segun lo dicho) su mitad son seis, que juntas hazen 18. Cubiquese este numero, y partase el producto por 16. y proviene à el Quociente 364. Granos y medio, que son (Figura quinta) 91. Qui-

Quilates, y vn octavo, que es lo que mide toda la linea. La prueba es, tomese la mitad de toda linea, que es nueve divisiones. Cubiquese el nueve, y partase por 16. el Quociente onze Quilates, y 25.64. Multipliquese por ocho, por ser la mitad de la linea, cuyo producto es 91. y vn octavo.

Lo segundo. Dada vna linea recta, que mida 64. Quilates, se pregunta, què Quilates medirà la Toda, si se le añade su quarta parte? La linea del 64. la tenemos dividida en 16. partes iguales, como se supone. Su quarta parte es 4. que sumados con 16. son 20. Cubiquese este numero, y partase por 16. Los 500. que vienen son Granos, que tiene toda la linea. (Figura sexta) Y assi digo, que anadida su quarta parte à la linea de 64. Quilates, mide la Toda 125. Quilates. La prueba se haze como en el caso antecedente. En esto se conoce la facilidad, con que se puede alargar dicha linea de la Tablilla todo quanto se quisiere, y conocer sus Quilates. como fe ha visto.

Lo tercero. Se pregunta, como por este modo de formar la Tablilla se hallarà el Grano, los dos Granos, y tres Granos? Respondo, que el Grano se multiplicara por 16. que de esse producto se sacarà la raiz cubica; y lo que viene por raiz, son las divisiones donde corresponde caer el Grano, que es à las dos y cerca de medio, por el quebrado, que viene à la raiz, que son 8. y 19. avos. Lo mismo se harà con los dos Granos, y con los tres Granos, por regla general para todo. (Figura septima)

Lo quarto. Dada vna linea AB, que no se sabe lo que mide, pero se sabe, que su tercia parte mide ocho Quilates, se pregunta, què medirà la Toda? Respondo, vease à què divisiones caen los ocho Quilates, que en el caso presente es à las ocho divisiones. Tomense tres vezes, el 24. cubiquese, y el producto partase por 16. El Quociente, que es 864. Granos, es lo que mide toda la linea. Digo, pues, que la

linea AB (Figura octava) mide 216. Quilates.

Lo quinto. Suponese, que traxeron à medir vn Diamante quadrado prolongado, ò quadrilongo, que por vn lado de su Rondis media ocho divisiones y media, y por el otro siete divisiones, preguntase, quantos Granos tiene de Area? Aunque en el Libro siguiente se trata del modo de medir estas piedras, no obstante, porque mi intento es dar luz, y camino, para que no aya las diferencias, que fuele aver en las medidas de vnos Tassadores à otros, digo, que se responderà assi à la pregunta. Cubiquese el ocho y medio, y partiendo el Cubo por 16. el Quociente 38. Granos, y 59. 128. abos, se reservarà. Despues se haze lo mismo con las fiete divisiones. El producto 21. y 7.16. abos, multipliquese por los 38, y 59.128. abos. De este producto saquese la raiz quadra, y el Quociente 28. Granos, y dos tercios Fuertes de Grano, serà lo que dicho Diamante tiene de Area. (Figura nueve)

Vltimamente, se notarà lo primero, que para el Tassador, que suere buen Arithmetico, no ay modo mas facil que este; porque teniendo dividida la linea en 16. partes iguales, hallarà todas las medidas ciertas, que puedan ofrecerse. El salir en este methodo Quebrados, y no en el que se sormò por la Pantometra, no es no estàr bien hecha la vna, y la otra, sino porque la vna se empezò de los puntos de dicha Pantometra, y por la razon octupla dieron aquellos Quilates justos; pero este otro modo es mas apurado, y

real.

Notarafe lo fegundo, que para quitar el embarazo de cubicar cada numero de por sì, se formò vna Tabla, que es la vna de las dos, que se siguen, empezando desde quatro divisiones hasta 11. y 7. octavos. Y aunque pocas vezes vendran Diamantes mayores, en caso que suceda, se formaran por el mismo methodo las que sueren menester. De suerte, que como và subiendo por sus Grados, se iran cubicando, v.g. de 4. y vn octavo, de 4. y vn quarto, de 4. y

vn tercio, de 4. y medio, de 4. y dos tercios, de 4. y tres quartos, y de 4. y siete octavos, que es lo mas que puede desmenuzarse cada division. Cada numero de estos se cubica. Despues el Cubo se parte por 16. y se halla su Quociente à los lados en la Tabla. Lo mismo se haze con el 5.6: &c. LaU, y la E, que acompañan à los numeros, significan, la U, Fuerte, y la E, Feble, por estar reducidos los quebrados à el mas proximo; porque las raizes fuelen fer irracionales; v. g. Ofrecese medir vn Diamante, que por vn lado cayga la abertura del compàs en las diez divisiones, y tres quartos. En el comun concurso de los diez, y de los tres quartos, se halla en la Tabla 77. Granos, y dos tercios Febles. Buelvo à el ancho del Diamante, y le corresponde seis divisiones y media. Miro, que Granos tocan en la Tabla, y en el comun concurso de los seis, y del medio; hallo 17. y vn fexto Febles. Multipliquese el 77. y dos tercios por 17. y vn sexto. De su producto saquese la raiz quadra, y lo que viniere, es la medida del Diamante propuesto, hasta el vitimo apice. Lo mismo se executa en los demás casos, que se ofrecieren.

Notaràse lo tercero, que para no embarazarse tampoco en la extraccion de la raiz quadra, està formada la segunda Tabla desde raiz de 4. hasta raiz de 9604. Estas son
las raizes, que se han hallado en los libros antiguos de los
Tassadores, por las quales se goviernan. Su formacion no
es disscil, y pueden proseguirse quanto se quisiere. Sabese,
què numero quadrado es el producto de vn numero dado,
multiplicado por si mismo, y que la raiz quadra de esse
quadrado es el numero dado, que se multiplicó por si mismo: v. g. que el dos multiplicado por si mismo, produce el
quadrado 4. y que la raiz quadra de 4. es el 2. En la misma conformidad, pues, que sube el aumento de los Diamantes de dos Granos, de dos y vn quarto Granos, de dos y
y vn tercio Granos, de dos y medio Granos, de dos y dos

14 LIBRO PRIMERO:

tercios Granos, de dos y tres quartos Granos, de tres Granos, &c. se multiplicaron estos numeros por si mismos, con que se hallaron sus quadrados, y à sus lados sus raizes. Multipliquese dos y vn tercio por si mismo. Sumese lo primero, el dos con el tercio, y la suma siete tercios se quadrò: el quadrado quarenta y nueve novenos se partiò el numerador por el denominador, y el Quociente cinco y quatro novenos es su quadrado, y assi en todos los otros.

Tabla de Numeros Cubicos.

Cu	64	8	4	% 3	1 2	2 3	3 4	7 8
4							62 T	
	1 000						II2 v	2
6	138	143	154 *	15% V	176	19 e	193 v	20 re
7	212	222	233 v	243 e	263	28ie	29 1 v	302 TV
							41 ² v	
							58 e	
10	62;	648	673 4	69 v	723 v	75 ³ v ¹	773 e	803v
II	834e	86 v	89 e	904 *	95 °	994 e	IOI v	10432

3	-			1	and the second s	-)
Raiz	2	4	3	1 2	3	3 4
2	1 4	516	1 54	1 61	7:	79
3	9	109	III	121	134	141
4	16	1816	187	201	217	221
	25	27 9	284	301	32,1	3316
5	36	3916	40°	421	444	45 %
7	49	52 %	537	561	587	6016
8	64	68,1	694	721	75,	76%
9	81	85%	871	901	934	9516
10	100	10516	1067	1101	1137	1159
II	IZI	1269	1284	1321	1361	1381
12	144	15016	152	1564	1604	1629
13	169	17516	1777	1821	1867	18916
14	196	20316	2054	2104	2159	2179
15	225	232 16	235	240 ⁱ	2454	2481
16	256	26416	2667	2721	2779	2809
17	289	29716	3009	3064	312,	31516
18	324	33316	336,	3424	3844	3519
119	361	37016	3739	380 ⁱ	3867	39016
20	400	41016	4134	4204	427	430%
21	441	451 %	4559	462 ⁱ	4694	472 16
22	484	49516	4987	506 ¹	5137	5179
23	529	540%	5444	5524	560,	56416
24	576	58816	592°	6004	6084	6129
25	625	6379	6417	6504	6587	66316
26	676	68916	6934	7024	7119	7159
27	729	74216	7479	756 ^x	7654	77016
28	784	79816	8029	8124	8217	8269
129	841	85516	8604	8704	880,	88516
130	900	91516	9209	9304	9404	94516
31	961	976 9	9817	9924	10029	10081
32	1024	104016	10459	10564	10679	107216
33	1089	1105 16	11119	11224	11334	113916

10 16016 CO 161200 Quedatasso							
	Raiz	34	4	3	2	2 3	3 4
1	34	1156	117316	11787	11904	12017	12079
	3.5	1225	1242,6	12484	12604	12721	1278
	3.6	1296	131416	1320	13324	13444	13509
	37	1369	1387 6	13937	14064	14187	1425 16
1	38	1444	146316	14694	14824	1495	15019
1	39	1521	154016	1547	1560	15734	158016
1	40	1600	162016	16267	16404	1653	1660%
	41	1681	170116	17084	17224	1736;	174316
1	42	1764	178516	17929	18064	18204	1827 16
- 8	43	1849	187016	18779	18924	19067	191416
- 1	44	1936	195816	19654	19804	1995	2002 9
- 8	45	2025	204716	2055	20704	20854	209316
- 1	4.6	2116	213916	21467	21624	2177	2185,6
	47	2209	223216	22404	22564	22729	2280 16
4	48	2304	232816	2336	23524	23684	2376 9
12	49	2401	242516	24337	24504	24667	247516
	50	2500	252516	25335	25504	25671	257516
	5I	2601	26264	26359	26524	26694	2678 16
	52	2704	273016	27389	27564	27737	2782 9
- 8	53	2809	283516	28449	28624	2880	288916
	54	2916	294316	29525	29704	29884	2997 16
	55	3025	305216	30619	30804	30987	3108 1
	56	3136	316416	31634	31924	32119	3220 9
	57	3249	327716	32879	33064	33259	3335 16
- 4	58	3364	339316	34029	34224	34419	34519
	59	3481	351016	35209	35404	3560°	357016
	60	3600	363016	36409	3660°	36804	3690%
	61	3721	375116	37619	37824	38027	381316
	62	3844	387516	38859	3906	3927	393716
1	63	3969	400016	40129	40321	40534	406416
1	64	4096	412816	41389	4160i	41817	41929
1	65	4225	425716	42689	42904	4312	432316
				Name and Address of the Owner, where	-		110 010

Raiz	66	1 4	I 3	1 2	2 3	3 4
66	1 4356	438916	4400	44221	4444	445526
67	4489	4522,6	45337	4556	45787	459016
68	4624	465816	4669\$	46924	4715	4726%
169	4761	479516	4807°	4830 ¹	48534	488516
70	4900	493516	49467	49704	49937	5005 16
71	5041	5076 9	50884	51124	5136,	514816
72	5184	522016	5232°	5256i	52809	529216
73	5329	536516	53779	5402 t	54267	543916
74	5476	551316	5525\$	55504	55755	5587%
75	5625	566216	5675;	57004	57254	573816
76	5776	581416	58267	58521	58777	5890%
77	5929	596716	59800	60064	6032,	604516
78	6084	612316	6136	61624	61884	62019
79	6241	628016	62939	63204	63467	636016
180	6400	644016	64534	64804	65079	65209
81	6561	660116	6615	66424	6669\$	6683 36
82	6724	676516	67787	68064	68337	6847 16
83	6889	693016	69445	69724	7000°	701416
84	7056	709816	7112,	71404	71685	718216
85	7225	726716	72817	73104	73387	735316
186	7396	743916	74539	74824	75119	752516
87	7569	778816	7627	76564	76854	770016
88	7744	7/0016	78029	78324	78617	7876%
89	7921	796516	79809	80104	80409	805516
90	8100	832616	81609	81904	82209	823516
91	8281	851016	83417	83724	84027	841816
92	8464	869516	85254	85564	85879	86029
193	8649	888316	8711,	87424	87734	878916
94	8836	907216	8898 7 9088 4	91204	89617	8977 16
95	9025	926416	9280	93124	91529	91681
196	9409	9457 16	94737	95064	9344 9 95387	
97	9604	74)/16	1 94/39 1	97004	97309	9555x6
-90	9004			C		CA-

CAPITULO V.

V ALOR ANTIGUO, Y MODERNO de los Diamantes labrados.

Ieron los Antiguos à el Diamante de vn Quilate Fondo Perfecto, el precio de cinquenta ducados de estimacion, y de tiempo immemorial permaneciò en toda la Europa este precio. Por esso, para hallar el valor en los Diamantes mayores, y menores, quadraban el numero de su medida, y multiplicaban por 50. ducados, si se hazia la quenta por Quilates; pero si por Grano, por tres ducados y vn octavo, por vna 16. parte del valor, que se le diò à el Quilate, y assi se hallaba el valor del Diamante. Este modo es el que oy se observa. Solo ay de diferencia. en que los Diamantes de moderada grandeza, por el grande vío, que de ellos ha avido, assi en España, Francia, Italia, como en otras Naciones, de mas de ciento y veinte años à esta parte, ha crecido su estimación, à valer por 80. ducados el Quilate, precio en que permanece hasta el de cinco Quilates. Pero porque en los Diamantes mayores sube mucho el numero de su quadrado, suè preciso moderarlo, baxando desde los cinco Quilates, en cada Quilate de dos en dos ducados, como se explica adelante, hasta que queda por los 50. ducados, que es el valor, que se le diò en su principio, y este viene à corresponder à el Diamante de veinte Quilates.

Esta moderacion en los Diamantes mayores, se debe hazer siempre que el precio que se le diere à el de vn Quilate excediere à el de los 50. ducados, proporcionandolo à su excesso. Mas si con el tiempo bolviesse à el, ò à precio menor, no avria que moderar, y su quenta se haria, aprecian-

dole por el valor que se le diere à el Diamante de vn Quilate, siendo Fondo. Entre estos Fondos ay vna especie de Diamantes brillantes, que es labor moderna, que no es otra cosa, que vn Diamante Fondo, que se labrò en sorma de Rosa, quebrandole las esquinas, assi de su Pabellon, como de su Fondo, reduciendole à Fazetas muy pequeñas, à proporcion, que por el Fondo suele rematar en punta, y el Pabellon en vna superficie muy pequeña plana. De suerte, que la hermosura del labrado le dà tales luzes, segun lo centelleante de ella, que parece vna Estrella.

A esta se le podia dàr algun valor mas que à el Fondo; pero aviendo apurado la razon, hallo, que estos Diamantes pesan menos que miden: porque para labrarlos, perdieron aquella carne, que tenia el Fondo, quebrandole las esquinas; y el valor que se diò à el Fondo, suè por la perseccion de venir el Peso con la Medida. Y assi es bien advertir, que aquello que disminuye, pierde de valor la tal Piedra brillante, por el menos Peso. Tassandola por persecta, como Fondo, se le aumenta por la hermosura, que le diò el

labrado, lo que perdiò de Peso.

A estos se siguen los Diamantes Rosas, los quales baxan vn quinto del valor de los Fondos; v.g. Si vn Diamante Fondo vale 300. ducados, otro Rosa, de la misma Medida, valdrà 240. Y siendo persecto el Rosa, ha de pesar vn quinto menos que lo que mida; y assi, si mide cinco Granos, pesarà quatro. Esta es la razon de darle de valor aquel quinto

menos que el Fondo.

A este se sigue el Diamante Tabla, ò delgado, que vale dos quintos menos que el Fondo; v. g. Si el Fondo vale 300. vno Tabla, de la misma Medida, vale 180. ducados; y siendo Persetto el Tabla, ha de pesar dos quintos menos que lo que mide; y assi, si mide vn Diamante Tabla cinco Granos, ha de pesar tres. Esta es la razon de valer, assi en valor, como en Multiplicador, dos quintos menos que el Fondo.

Ref

Respecto de esta regla, en formando vna Tabla de Multiplicadores de los Diamantes Fondos, y de fus valores podia fervir de regimen para las demàs, y omitir fu explicacion; pues baxando vn quinto, assi para la Tabla del Multiplicador, como para la del valor, queda hecha la Tabla de los Diamantes Rosas: y baxando en la misma conformidad dos quintos, queda formada la de los Diamantes Tablas. Pero porque esto suera mucho engorro para cada Taffa, se pondràn à su tiempo, como se han hallado en las Tablas antiguas, aunque mas abreviadas en lo conciso de los numeros, pues van puestas à el modo de la Tabla Pythagorica.

CAPITULO VI.

DE LOS DIAMANTES BRUTOS, y costos de su labor.

Os Diamantes por labrar, que llaman Brutos, los diferencian de ordinario, respectivamente à la forma, ò figura con que nacen, de tres suertes, que son; Puntas Naifes, Lascas Tendidos, Rebolludos. Llaman Puntas Naifes à aquellos, que en su figura natural imitan à la del Octahedro. A estos de ordinario les dan labor de Fondos. Llaman Lascas tendidos, à los que se hallan en forma de Chapas. De estos se labran los Diamantes delgados. Llaman Rebolludos à los que nacen informes, à manera de chinas. De estos se labran los Jaquelados, y à vezes Fondos, conforme se acomoda su figura, à mayor vtil, y menor perdida de su valor.

Valoreanlos en la India por Peso de Manjelines; pero en España, y toda la Europa, por Quilates Venecianos. La diferencia entre los Manjelines, y Quilates, es, que treinta Manjelines igualan en su gravedad à treinta y siete Quilates: con

que excede el Manjelin à el Quilate en algo mas que yn quinto, y menos de vn quarto. El orden, que guardan en valorearlos, y los precios à que generalmente corren, prometiendo en sus generos ser limpios, y de aguas christali-

nas, fon los figuientes.

A vn Diamante Bruto Punta Naife, ò Lasca tendido, de peso de vn Manjelin, le dan en la India diez reales de à ocho de valor. A el de Peso de dos Manjelines, le aprecian por veinte reales de à ocho el Manjelin: con que su valor es quarenta reales de à ocho, y assi en adelante van subiendo de diez en diez reales de à ocho el Manjelin, hasta llegar el Diamante Bruto à diez Manjelines, ò doze Quilates, y vn tercio, que es lo mismo. De ai arriba se moderan sus precios, como se dirà adelante.

Los Diamantes Brutos, que llaman Rebolludos, valen; en qualquier tamaño, vn quinto menos de lo que valen las Puntas Naifes, ò Lascas de su tamaño. Esto se entiende, prometiendo ser limpios, y de aguas christalinas. Si conocidamente muestran, assi los vnos, como los otros, ser de color, ò tener alguna suciedad, ò qualquier otro desecto contra su limpieza, en tal caso se les modera los precios, respectivamente à lo que prometieren perder, por el desecto, despues de labrados. Esto se dexa al juizio, y buena inteligencia del Mercader.

En España, y demàs partes de Europa, se les dà à los Diamantes Brutos en sus generos el mismo valor, por peso de Quilates, que el que se ha dicho valen en la India por peso de Manjelines. Aquella parte de mas estimacion, que pertenece à el excesso, en que aventaja el Manjelin à el Quilate, es la que se le debe à sus empleos, portes, y riesgos,

que tienen en traerlos de tierras tan remotas.

El valor, que se diò à los Diamantes Brutos, Puntas Natfes, à Lascas buenos, siendo menores, que de Quilate abaxo, en España, à Manjelin en la India, à los quales llaman Diamantes de Partida, fuè de à dos en Quilate, cinquenta y seis reales de plata: de à tres, dieron cinquenta y quatro: de quatro en Quilate, quarenta y ocho: de à cinco, dieron quarenta y quatro: de à seis en Quilate, quarenta: y de à ocho en Quilate, treinta y seis: y subiendo de dos en dos, hasta diez y seis en Quilate, se baxan quatro reales de plata en cada Quilate: con que quedan los diez y seis en Quilate por veinte reales de plata. De aì abaxo siempre vale el Quilate veinte reales de plata, aunque sean muy pequeños los Diamantes, que entran en Quilate, con tal, que sean capazes de labor.

De ordinario llevan por la labor de vn Diamante Bruto, de peso de vn Quilate, tres ducados: por el de dos, llevan siete ducados, que es à razon de tres ducados y medio el Quilate. El de tres Quilates, cuesta por quatro: y assi van subiendo medio ducado por Quilate, tenga los Quilates que tubiere. De suerte, que si se labrasse vn Diamante Bruto de peso de quarenta Quilates, costaria su labor por veinte y dos ducados y medio el Quilate, y montaria novecientos ducados. Esta quenta se harà con gran facilidad. Por regla general de los Quilates se guitarà vno, y del residuo se sacarà la mitad, por razon del medio ducado, que sube en cada Quilate. Despues se anaden aquellos tres ducados, que vale el Quilate, que quitò del todo; v.g. de quarenta quitò vno: quedan treinta y nueve, cuya mitad es diez y nueve y medio: añade à estos los tres, que vale el vno que se quita, y multiplicando la suma veinte y dos y medio por los quarenta Quilates que pesa, importa los novecientos ducados dichos.

Esto se entiende en los Diamantes de Quilate arriba: porque en los menores de Quilate abaxo, la quenta es à el contrario. Mientras mas pequeños, y mas Diamantes entran en el peso del Quilate, su labor es de mayor costa; y assi en los Diamantes Brutos de à diez y seis en Quilate, cuesta el Quilate seis ducados de labor, y de ai abaxo se và mo-

derando dicho coste hasta tres ducados, que es lo que vale de labor el Quilate en los Diamantes, que son de peso, de vno, y de à dos en Quilate. En los intermedios se proporciona à su tamaño entre los seis, y tres ducados el precio de su labor.

Notese, que entre los Diamantes Brutos ay vnos, que se llaman Capos, y otros, que se llaman Bordes. Los que se llaman Capos, se componen de muchas punticas de Diamantes, vnidas con partes de la Roca, donde nacen. Cortanse con ellos Diamantes muy grandes, y valen à razon de dos ducados el Quilate.

Los Diamantes Bordes llaman à aquellos, que no se labran, por ser tan sucios, y sin luz, que montaria mas el costo de su labor, que el valor que tendrian despues de labrados. Sirven para polvo, con que se pulen los otros Diamantes, y tambien para cortarlos. Su valor en los menores, de Grano abaxo, es, doze reales el Quilate. Los mayores, que sirven para cortar Diamantes grandes, valen à mas, se-

gun su tamaño; pero nunca excede su precio de à dos ducados y medio por Quilate, por grandes que sean.



ORERBERERE BEREER

LIBRO SEGUNDO

DE LA MEDIDA, Y TASSA DE LOS DIAMANTES.

CAPITULO PRIMERO.

MODO DE MEDIR LOS DIAMANTES para tassarlos.



A folidez, ò peso de vn Diamante persectamentelabrado, es igual à el Cubo de la raiz quadra de su Rondis, ò mayor basse: y assi en esta suposicion, lo mismo es sacar la raiz quadra de la Basse, que sacar la raiz cubica de la soli-

dèz de la Piedra en partes de la Regla de la Tablilla, para la determinacion de tales valores. Sacada, pues, esta raiz quadra, si despues se forma su Cubo, partido este por diez y seis, el quociente darà los Quilates de la piedra. Con que si en la Figura diez, el lado AB, que es la linea mayor de su Rondis, mide ocho Granos, y la linea BE, lado menor de su mismo Rondis, mide dos, se multiplicaran entre sì. Despues del producto diez y seis se saca la raiz quadra, que es quatro: y esto es solo lo que en todas las piedras preciofas fe llama fu Area.

Esto supuesto, para medir con acierto qualquier Piedra, en qualquier Figura que tenga su labor, se pudiera conseguir, dibujando exactamente su figura; pero en piedras medianas, como de seis Granos, û de dos, û tres Quilates, estando bien labrados, fuera demasiada impertinencia. El modo que se ha seguido, y siguen los Tassadores de medir à la Fazeta, aunque le apruebo, y se puede seguir, juzgo, que no es tan exacto para otras Piedras, que ay muy altas de Pabellon, y otras, que son muy abiertas de Tabla, que casi no tienen Fazeta, y son de mucho valor, y assi es precifo dibujarlas, para medir sus superficies con grande exaccion. Para nuestra inteligencia de medir por la Tablilla, que tenèmos formada, propondrè algunos exemplos, que expliquen nuestro intento.

Lo primero. Para medir vna Piedra, cuyo Rondis sea vn triangulo ABC, (Figura onze) dividase la linea BC en dos partes iguales en el punto D. Midase la distancia DC en la Tablilla, y mida tres Quilates, v. g. Despues midase la perpendicular DA, que supongo mide doze Quilates. Multipliquese el doze por tres. Del producto treinta y seis saquese su raiz quadra, que es seis: con que se dirà, que dicha Piedra mide seis Quilates; ò si se quiere, averiguado lo que mide la mitad de la perpendicular DA, se multiplicarà por toda la basse, y sacada la raiz quadra del producto, dara lo mismo.

Lo segundo. Para medir vna Piedra, cuyo Rondis sea vna Figura Trapezoydes, como GYLH, (Figura doze) como le sucede à vna Piedra, à quien falte toda vna esquina, se procederà assi: Anadase à la GH la YL, y sea su fuma GC. Tirese la YC, y quedarà formado el triangulo GYC, y tirefe la perpendicular YN, y quedarà formado tambien el triangulo NYC, el qual es igual à el quadrado NHLY; porque el triangulo YLO, es totalmente igual à el triangulo HOC, por la veinte y seis del lib. 1. de Euclides: con que si à el quadrado, y à el triangulo dichos, se anade el comun triangulo GYN, la Rondis YGHL, es igual à el triangulo GYC.

Vease, pues, en este quanto mide la mitad de su bassey y sea, v.g. diez y seis Quilates. Midase tambien toda la perpendicular YN, ò su igual HL, y mida, v. g. doze. Multipliquese diez y seis por doze, y del producto saquese la raiz quadra, y la medida de dicha Piedra serà treze Quilates, y

tres quartos Fuertes, por no ser racional la raiz.

Lo tercero. Para medir vna Piedra, cuyo Rondis sea vna Figura quadrilatera, v. g. ABED, de lineas desiguales, (Figura treze) se procederà assi: Resuelvase en triangulos ABE, y ADE. Tirense las perpendiculares BF, y DE, y averiguense sus valores. Midiendo, v. g. desde el punto Aà el punto E, tiene doze. La perpendicular ED tiene ocho. Multipliquese el ocho por la mitad de la basse AE, que es seis, y viene quarenta y ocho. De la misma suerte multipliquese la BF, que es tres, por la misma mitad de la basse, que es diez y ocho. Sumense los dos productos, y de su agregado sesenta y seis saquese la raiz quadra, que ser la medida de la Piedra; ò sumense las dos perpendiculares, y su suma onze, multiplicados por la mitad de toda la basse comun, darà la misma medida, que es la que se busca.

Lo quarto. Para medir vna Piedra, cuyo Rondis sea vn polygono regular, v. g. vn exagono, (Figura catorze) se procederà de esta suerte: Hallado el centro, con la mayor exaccion que se pueda, se resolverà en triangulos. Tomese vna de las basses, v. g. CD, y vna vez conocida la perpendicular, se hallarà el valor de vn triangulo, y multiplicado por los cinco restantes, se tendrà la medida de toda la Piedra: v. g. Sea la distancia de vna de las basses CD ocho; la perpendicular BA sea quatro. Multiplicada esta por la mitad de la basse, el producto es diez y seis, su raiz quadra quatro es la medida del triangulo CAD. Con que esta raiz multiplicada por los cinco triangulos restantes hazen veinte; y sumados estos con los quatro averiguados, hazen veinte y quatro, que es la medida de la Piedra propuesta.

NO-

NOTA.

Sirve la Tablilla para medir las Piedras preciosas; y como van siendo mayores, se aumenta mucho su Area, por poco que suba: con que es menester proceder en esto con mucha cautela. En la resolucion en triangulos de dicha Rondis se acorta la Area de la Piedra, y por consiguiente se defrauda mucho de su valor.

Siempre en qualquier Piedra, no siendo Quadrada, ò Prolongada, vna de las partes que se mida, ha de ser el ancho, ò el largo, y la parte, que queda para hazer el quite. Si la primer medida, que se tomò es el ancho, el quite ha de ser el largo; ò à el contrario. En el Rondis, pues, ACFEDB, (Figura quinze) desde el punto B à su opuesto C, tirese vna linea recta, y queda formado el triangulo BAC. De la misma suerte desde el punto D à su opuesto F, tirese otra linea recta, y quedarà formado otro triangulo DEF, igual à el BAC, por ser los lados del vno iguales à los lados del otro, cada vno à el suyo. Alarguense las lineas CF, y BD, àzia Y, y G. Tirese por el punto E vna paralela à la DF: con que quedarà formado el paralelo grammo DFYG, duplo del triangulo DEF: Luego el paralelo grammo DFYG, es igual à los dos triangulos BAC, y DEF, y toda la Figura BACFED, igual à el paralelo grammo BGYC, por ser los dos triangulos DGE, y FYE, iguales à el todo BAC.

Con que para medir esta Piedra, cuyo Rondis sea vn exagono regular, con acierto por la Tablilla, se procederà assi: Averiguese, què Quilates tiene la distancia DF. Averiguense tambien los Quilates, que tiene la distancia CY, ò BG, su igual. Multipliquense los vnos por los otros, y la raiz quadra de esse producto serà la medida justa del paralelo grammo, ù de la Piedra, cuyo Rondis es el dicho polygono.

Si el Rondis de vna Piedra fuere vn pentagono regus lar, v.g. ASFEM. (Figura diez y seis) se procedera assi: Alarguese la linea AM, y levantese por el punto A la perpendicular AO. Por los puntos, o angulos opuestos FEM, v FSA, tirefe vna paralela à la AM, como SE, que corta la perpendicular en O. Por el punto E tirese otra linea paralela à la AO, que cortarà à la AM prolongada en C. Con que quedarà formado el paralelo grammo ACEO, igual à la Figura SEMA, por ser igual el triangulo EMC à el que se quita SOA. Sobra, pues, el triangulo SFE. Dividase la linea SE en dos partes iguales, y desde el punto B levantese vna perpendicular: con que por ser la linea SF, y la EF iguales, concurrirà con ellas en el punto F, y quedarà el trian-

gulo dividido en dos partes iguales.

Vltimamente por el punto E, y por el punto F, tirense paralelas à las FB, y BE, y el paralelo grammo BY, serà igual à el triangulo SFE. Item, los dos paralelos grammos BY, y AE, iguales à toda la Figura FEMAS. Medirafe. pues, assi esta Piedra en si misma, sin confundirse con las lineas, enterandose vna vez de lo dicho. Desde el punto M tomese la distancia à el quite de la Piedra en la linea SE; y desde el punto E, à el punto O, à el quite del triangulo SOA. Multipliquese el valor de la vna distancia por el de la otra, y la raiz quadra del producto serà la medida de la Figura SEMA. Despues, desde el punto E, tomese la distancia de la mitad de la ES; esto es, de la EB: y desde el punto F, à el mismo punto B, la otra distancia. Multipliquese el valor de la vna por el valor de la otra, y la raiz quadra del producto, añadida à la antecedente, darà la medida justa de la Piedra propuesta.

Ay otras Piedras muy comunes, como Zafiros, cuyos Rondis son octagonos; esto es, de ocho lados iguales, como FGBVMNCA. (Figura diez y siete) En esta se tiraran lineas paralelas à la NM, desde el punto A, à su opuesto B.

Desde los puntos F, y G, à sus opuestos N, y M, tirense paralelas à las BV, y AC, alargandolas hasta E, y H. Prolonguese la NM àzia vna, y otra parte, hasta cortar à la BH, y à la AE en E, y H, y quedarà formado el paralelo grammo ABHE. Por lo dicho en la Figura antecedente, consta quedar cortada la parte AFGB. Algunos han medido toda la Figura por el paralelo grammo ABHE, lo qualno se debe hazer; porque el octagono excede à el paralelo grammo ABHE en el paralelo grammo FYOG, formado de

las paralelas GO, FY, YO, FG.

Constando, pues, que los dos triangulos GOB, y FYA, son iguales entre sì, y à los CEN, MHV, consta, que todo el paralelo grammo ABHE, junto con el FGOY, es igual à todo el octagono FGBVMNCA: con que debiendose medir assi dicha Piedra, tomense las distancias AB, y BH, cada vna de por sì. Averiguense los Quilates, que les corresponden en la Tablilla, y multiplicados los vnos por los poros, saquese la raiz quadra del producto. Despues midanse las FG, y FY del paralelo grammo pequeño. Multipliquese el valor de la vna por el de la otra. Saquese la raiz quadra del producto, y añadida à la raiz antecedente, la fuma serà la medida del octagono.

Si el octagono fuere prolongado, como CENYVHPM, (Figura diez y ocho) se executarà lo mismo, como se insinua

en la misma Figura.

CAPITULO II. DE LA MEDIDA DE OTRAS Piedras.

P Ara medir vna Piedra, cuyo Rondis sea circular, (Figura diez y nueve) hagase como siete, à veinte y dos: atsi la medida de todo el Diametro dado, à vn quarto termi-

no. Hallado este, tomese su mitad, y multipliquese por la mitad del Diametro. Del producto saquese su raiz quadra, que serà la medida de la Piedra propuesta: v. g. Sea el Diametro, que es todo el ancho de la Piedra, catorze: hagase como siete, à veinte y dos: assi catorze, à quarenta y quatro. De este tomese la mitad veinte y dos, y multipliquese por la mitad del Diametro, que es siete. Del producto ciento y cinquenta y quatro saquese la raiz quadra, que es casi doze, y dos quintos. Esta es la medida de dicha Piedra.

Medir tales Piedras por el Quadrado que dizen, por ser todos los Diametros iguales, ni parece justo, ni puede sundarse en razon Geometrica. No obstante tengo hecha la experiencia, que midiendo tales Piedras por el Quadrado, es corta la diferencia: v. g. Quadrando el Diametro catorze, y sacando su raiz quadra del producto, viene el mismo catorze. De este quitese vna octava parte, que es vno, y tres quartos, y quedarà el residuo doze, y vn quarto: con que la diferencia, que ay, es, la de dos quintos à na quarto.

Para medir vna Piedra eliptica, ù ahobada, v.g.DBCA, (Figura veinte) se procederà assi: Midanse primero los Diametros AB, y CD. Esto supuesto, hagase como siete, à veinte y dos, ò como vno, à tres: assi el Diametro AB à otro quarto termino, que serà la Periseria de vn circulo, cuyo Diametro sea la AB. Hallese, pues, esta Area como antes. Despues hagase, como AB à CD, assi la Area hallada à vna quarta proporcional, que es la Area de la Figura propuesta.

De otra suerte suelen medirse tambien tales Piedras. Multipliquense los Diametros AB, y CD. El producto multipliquese por onze, y lo que saliere partase por catorze. Del quociente saquese la raiz quadra, y essa se dize ser la medida de la dicha Piedra: v. g. Sea el Diametro AB diez y seis, y el CD quatro. Multiplicado el vno por el otro,

el producto sesenta y quatro multipliquese por onze. Este nuevo producto partase por catorze. Del quociente cinquenta, y dos septimos saquese la raiz quadra; y por no tenerla cabal, son siete Granos, ò Quilates Fuertes; ò multiplicados los Diametros, se saca la raiz quadra, del producto de la qual se quita la octava parte, y casi viene lo mismo. En vn Diamante, este poco mas, ò menos, puede subir mucho: y assi, puesto que tiene su vtil el tassarlo, serà justo trabajar, para medirle con la justificacion, y puntualidad,

que se debe.

Para medir vna Piedra, cuyo Rondis sea de quatro lados iguales labrado, que dizen en Lisonja, v.g. ACEB, (Figura veinte y vna) se procederà assi: Prolonguese la CE hasta F, y sea igual EF à la AB. Cayga desde el punto A la perpendicular AD, y tirese la AF. Consta por lo dicho, que el triangulo CAF, es igual à el Rondis ABEC: con que si la mitad de la linea CF mide diez y seis Granos, y la perpendicular AD mide doze, multiplicando el vn numero por el otro, y facando la raiz quadra del producto ciento y noventa y dos, viene por medida de dicha Piedra treze Granos, y tres quartos Fuertes, por no ser racional dicha raiz; ò para no tener que formar el triangulo, midase la CE, que es igual à la AB, y feran los mismos diez y seis Granos, que multiplicados por los doze de la perpendicular AD, daran el mismo producto, y por consiguiente la misma medida.

NOTA.

Semejantes Piedras, nunca se pueden medir por el Quadrado, por tener solo las quatro lineas iguales; porque està demonstrado, que de las Figuras paralelo grammas Ysoperimetras, la que tiene los angulos rectos, qual es el Quadrado, es la maxima: con que si la Piedra labrada en lisonja, se midiera por el Quadrado, se le diera valor mayor de lo justo. (como se vè en la Figura veinte y dos)

Para

22 LIBRO SEGUNDO.

Para medir vna Piedra Almendra, como la medida exacta de ellas es tan dificil, para ahorrarse del trabajo, y casi con convenio de las partes, se estila medirlas en la conformidad siguiente. Tomase la distancia AC, (Figura veinte y tres) que es el ancho de la Piedra, y desde el punto D se toma otra distancia al quite de la Fazeta, v. g. en Z. Multiplicase el valor de la vna distancia por el de la otra. Del producto se saca la raiz quadra, que se dize ser la medida de la Almendra. Como este quite para vnos puede ser mayor, y para otros menor, rara vez viene vna tassa con otra. Menor

peligro parece ay en el methodo figuiente.

Desde el punto B tirese vna linea, que divida à la Figura en dos partes iguales, como la BD. Desde el punto D àzia A, cortese el menor segmento, que se pueda, dexando la mayor porcion de la linea recta AB, y sea AD. Tirese vna paralela à la AB. Desde B otra paralela à la AD, que concurrirà en el punto E. De esta suerte quedarà formado el Rhomboides ADEB, igual à la Figura BADC, con muy corta diferencia. Tomando, pues, la diffancia AB, y averiguado su valor, hallo, v. g. tener diez y nueve Granos. De la misma suerte se hallarà el valor de la AB de sesenta Granos. Multipliquese vn valor por otro, y sacando del producto su raiz quadra, treinta y tres Granos, y tres quartos de Grano Fuertes, serà la medida de dicha Piedra. No entodo genero de Almendras puede seguirse este methodo, sino en vnas, que suelen venir largas, y angostas. Lo mejor es medirlas de vno, y otro modo, y seguir aquel,

que segun el juizio del Tassador, pareciere mas cierto.



CAPITULO MI.

DE LA ELEVACION, O depression de los Viseles, à Pabellones del Diamante.

Isrcil es hallar con precision la elevacion, que las superficies de los Viseles, y Pabellones tienen sobre el plano, que se superficies de los Viseles, y Pabellones tienen sobre el plano, que se superficiente control de esta engastado en alguna joya; pero sin el conocimiento de esta engastado en alguna joya; pero sin el conocimiento de esta es impossible saber lo que es preciso, para justificar sus castigos. Verdad es, que por la vista, y responsion de sus luzes puede el Tassador, con buen juyzio, graduar en el Diamante Fondo engastado, si es mas, ò menos de lo que pide la perfeccion de su labor. No obstante se darà la forma siguiente, para hallar los grados de elevacion, que llevan los planos de sus Visseles.

Sea en la figura 24. la proyeccion del Diamante engaftado, la comprehendida de las lineas AC, CD, DB. Tirense en vn papel las lineas GH, y YK. que se corten en angulos rectos en el punto L. Tomese la mitad de el lado del Diamante, que en la figura se muestra por la linea AB. Notese en la linea GH, desde L, y sea LM. Tomese assimismo la mitad del lado de la Mesa CD, y anotese desde L en la GH, àzia M, y sea LN. Saquese la NO paralela à la YK. Tomese tambien la distancia de la latitud del Visel, que en la figura es la linea AC. Describase desde M vn circulo, que corte à la NO, en algun punto P. Tirese la MP producida. Digo, que el angulo PMH es el de la elevacion de los Viseles en el Diamante propuesto: y que si desde el punto P se tira vna paralela à la NL, que corta à la YK, en J, la fi-

E

34 LIBRO SEGUNDO.

gura MPJL es igual à la mitad de la figura de la elevacioni del Diamante ACDB.

Para faber de quantos grados es el angulo PMH, describase vn quadrante de circulo QRS, como se vè en la sigura. Tomese la distancia de la linea QS, y desde M, como centro: describase el arco TV, que corte à las lineas MH, MP en V, y en T. Vease en el quadrante, desde S, à quantos grados corresponde el arco TV, y essos son los que vale el angulo PMN, que en el caso presente son 50 grados.

Hallare, pues, esto supuesto, lo que le falta de piedra à qualquier Diamante Fondo quadrado, baxo de Viseles, o Pabellones, en qualquier grado; y si tiene la altura, que pide la perfeccion de su labor, de esta suerte. Sea en la figura 25. AFBG, la proyeccion de que se compone el Octahedro, que sirve à la labor del Diamante Fondo Quadrado, y la figura AHYBLK, la del Diamante labrado, cuyo Rondiz es AB. Dividase la AB en las 16. partes, que se dividiò antes en la figura primera. Por cada vna de las divisiones saquense lineas perpendiculares à la AB, que se terminaran en las lineas, que termina el Rhombo. Por estas lineas quedaràn divididas las AF, FB, BG, GA, cada vna en ocho partes iguales, y sus segmentos AH, BY, que representan los Viseles en quatro. Item, las AK, BL, que representan los Pabellones, en siete. Item, la HY, Mesa del Diamante, en ocho. Item, la KL, que representa la Culatilla, en dos. Vltimamente, por cada vna de las divisiones de las lineas AF, FB; AG, GB, tirense lineas paralelas à la AB, y quedarà quadriculada la figura, como se ve.

Y porque la linea AB, lado del Rondiz del Diamante, contiene 16. divisiones, y la linea FG, altura del Octahedro, de que se forma su labor, contiene otras 16. se dirà para nuestro assumpto, que el Paralelepipedo, cuyas dos Basses opuestas, son quadradas, si tuviere por lados lineas iguales à la AB, y su altura suere igual à la FG, contendrà 4096.

cuerpos folidos Paralelepipedos, iguales, y femejantes, cuyos lados de sus Basses quadradas seran iguales à vna de las divisiones de la linea AB, y su altura serà igual à vna de las divisiones de la linea FG; porque multiplicando 16. por 16. lados de la Basse hazen 256, que multiplicados otra vez por 16. que es la altura del Paralelepipedo, producen los dichos 4096.

Y porque qualquier Pyramide es la tercera parte del Prisma, que tubiere la misma Basse, y la misma altura, se dirà que en el cuerpo del Octahedro, que se compone de las dos Pyramides quadradas, AFB, AGB, se contienen 1365. Paralelepipedos, y vn tercio de otro, que es la tercera parte de los 4096, que contubo el Paralelepipedo de igual altura, y Basse del Octahedro. Item, que en cada vna de sus mitades AFB, à AGB ay 682. Paralelepipedos, y dos tercios de otro.

De la misma suerte se hallarà, que la Pyramide HFY, que es la parte que se corta para formar la Mesa del Diamante, estitiene 85. Paralelepipedos, y vn tercio. Lo qual restado de los 682, y dos tercios de la Pyramide AFB, el residuo 597.y vn tercio, son los Paralelepipedos, que se contienen en el cuerpo del Diamente, que ay desde su Rondiz hasta la Mesa. Item, la Pyramide, que se corta para formar la Culatilla contiene vn Paralelepipedo, y vn tercio, que restado de los 682. y dos tercios, contenidos en la Pyramide AGB, el residuo 681. y vn tercio son los Paralelepipedos, que se contienen en el cuerpo del Diamante, que ay desde su Rondiz hasta la Culatilla.

Con que en todo el cuerpo del Diamante Fondo Quadrado, perfectamente labrado, y dividido en la forma dicha, se contienen 1278. cuerpos solidos Paralelepipedos, y dos tercios de otro. Y assi, para saber lo que salta de piedra à vn Diamante baxo de Viseles, à Pabellones, en qualquiera grado, se hallarà por la medida de las Pyramides, que en el

36 LIBRO SEGUNDO.

primer grado, baxando desde H azia A, en que ay nueve paralelogrammos, se contienen 81. Paralelepipedos, y vn tercio, que serà lo que le falta à el Diamante, que estubiere baxo de Viseles en primer grado. En el segundo grado, que tiene 11. su quadrado 121. Paralelepipedos, y vn tercio, que sumados con los 81. y vn tercio montan 202. Paralelepipedos, y dos tercios, que faltarà al Diamante baxo de Viseles en segundo grado, y assi à los demàs, &c. multiplicando siempre el numero de los paralelogrammos, que ay en cada grado por sì mismo, y anadiendo al producto vn tercio.

Este tercio de Paralelepipedo, que tiene cada grado, proviene de la altura mas de lo que monta el numero quadrado de los paralelogrammos, que tiene su proyeccion, y en la figura se muestran por dos medios paralelogrammos; porque en el Prisma, que forma al punto F en el grado quarto, que empieza à cortar el Rhombo, tiene dos medios paralelogrammos. Estos multiplicados por si mismos producen quatro, que multiplicados por vno de altura se quedan en los mismos quatro, cuyo tercio es vno, y vn tercir, que es lo que vale la Pyramide dicha. Verificase esto mas claramente, midiendo las Pyramides, y restando de los solidos, que montare los que contuviere la Pyramide que fobra, y el refiduo serà lo que falta de piedra. De esta suerte se podrà averiguar facilmente lo que le falta de piedra à qualquier Diamante Fondo Quadrado, baxo de Vifeles, O Pabellones, en qualquier grado que estè, ò lo que tiene mas de piedra, por fer mas alto de lo que pide la perfeccion de su labor, yà sea de Viseles, yà de Pabellones.

Supongase, que vn Diamante està baxo en tercero grado. Tomense los Paralelepipedos del primer grado, que son 81. y vn tercio. Los del segundo, que son 121. y vn tercio: y los del tercero, que son 169. y vn tercio. Sumense, y restese esta siuma de los 1278. y dos tercios de cuerpos solidos Paralelepipedos de la proyección, que contiene en sì todo

el Diamante persectamente labrado. La proporcion, pues, que tuviere el Todo à el Residuo, essa tendrà el Anea à el Pess. Para evitar la confusion se reducirà à enteros, ò los enteros à la especie del quebrado. Reducidos, v. g. los 1278. y dos tercios, hazen 3836. y este numero serà siempre el Regimen para nuestro intento. Sumadas tambien las tres partidas 81. y vn tercio, y 121. y vn tercio, y 169. y vn tercio, montan 372. que restados de los 1278. y dos tercios, el residuo es 906. y dos tercios, que reducidos à la especie del quebrado, son 2720. Dicese, pues, aora, que la razon que tiene 3836. à 2720. esta misma tiene el Area al Peso: y assi, que al Diamante propuesto le falta de peso dos septimos, con muy corta diferencia.

Preguntase tambien, què le faltarà de peso à vn Diamante baxo en segundo grado. Sumense 81. y vn tercio, y 121. y vn tercio del segundo grado, y su suma 202. y dos tercios, reducidos al quebrado, es 608. que restados de los 3836. con el residuo 3228. se dirà, que la razon que tiene 3836. à los 3228. es la misma que tendrà el Area al Peso, y por consiguiente, que le saltarà de peso 4. 25. abos, con

muy corta diferencia.

Lo mismo se entenderà desde la Rondiz à la Culatilla; porque dividido, como se vè en la sigura, el Pyramide AGB, cortado en KL, que sorma la Culatilla, hasta la Rondiz, en siete grados. El primero tiene nueve, y vn tercio Paralelepipedos. El segundo tiene 25. y vn tercio, que sumados montan 34. y dos tercios, y son los Paralelepipedos, que faltan al Diamante baxo de Pabellones en segundo grado. Si esta en el tercer grado, multipliquense los siete paralelogrammos por si mismos, y anadase el vn tercio, que son los que tiene el tercer grado, y su producto 49. y vn tercio, sumado con los 34. y dos tercios, en que esta el baxo en segundo grado, la suma 84. Paralelepipedos faltaran al tercer grado, y assi à los demàs.

De esta suerte se averiguarà, que al baxo en quarto grado do le saltan 165. y un tercio, y al de en quinto grado 286. y dos tercios, y al de en sexto grado 456. y al de en septimo grado le saltan 681. y un tercio. Con que à un Diamante baxo de Pabellones en quinto grado, suponiendo ser cabalt de Viseles, se sabra lo que le salta de peso, porque veanse, que Paralelepipedos saltan al quinto grado, que son 286. y dos tercios, que reducidos al quebrado son 860. Restense estos de los 3836. que tiene todo el Diamante persectamente labrado, y el residuo 2976. es el numero que se busca. De suerte, que la misma razon, que tienen 3836. à 2976. essa misma tiene el Peso con el Area; y assi le salta de peso à este Diamante 240. 744. abos.

Lo mismo se observarà en los Diamantes, que tubieren mas gruesso del que necessita su labor, y llaman Diamantes punta arriba: porque observando la figura, al Pyramide HFY, que sube de la Mesa arriba, està dividido en quatro grados, desde la Basse HY hasta el vertice F. El primer grado tiene 148. reducido al quebrado. El fegundo, por la misma regla, se halla tener 224. mas de gruesso. El tercero tiene 252. y al quarto le corresponden 256. que es lo que vale la Pyramide HFY. Sacando, pues, su tercera parte son los 85. Paralelepipedos, y vn tercio, que se dixo tener en la explicacion de arriba: con que para averiguar el excesso de su peso sobre su Area en vn Diamante, que està alto en vn grado mas de perfecto; v.g. se procederà assi. A los 3836. que tiene el perfecto, añado los 148. del primer grado, y la suma 3984. dà à entender, que la misma razon que tiene 3836. à 3984, essa tiene el Area con el peso, con que pesarà 37. 959. abos mas que su Area.

Supongase otro Diamante, que està alto de Viseles en tercer grado mas que el persecto, si se pregunta què proporcion tiene su Area con su peso? Mirese que tiene demàs en el tercer grado, y se hallan 252. anadanse à los 3836.del

CAPITULO TERCERO. 39

Perfecto, por regla general. La suma 4088 dà à entender, que la razon que tiene 3836, à 4088, essa misma tiene el Area de esse Diamante con su peso: con que se halla pesa quatro,

61. abos mas que su Area.

Aunque con lo dicho queda suficientemente facilitada la inteligencia del conocimiento de los Diamantes baxos de Viseles, y baxos de Pabellones, y assi la correspondencia del Area con el peso, no obstante para estàr mas dueños en la practica se propondràn otros exemplos.

CAPITULO IV.

EXEMPLOS, Y PRACTICA de todo lo dicho.

O primero aya vn Diamante, que tenga 13. Granos de Area, y estè baxo de Viseles en segundo grado. Por lo yà explicado fe halla, que la razon que tiene 3836. à 3228. es la misma, que tiene el Area al Peso. Hagase, pues, como 3836. à 3228. assi 13. Granos, que tiene el Area del Diamante propuesto à otro quarto termino, que serà 10. Granos, 3604. 3836. abos de Grano. Supongase tambien, que el mismo Diamante està baxo de Pabellones en quarto grado. Busquese la razon que tienen los 3836. con los baxos de Pabellones en quarto grado, y executando lo dicho se hallaran 3340.con que se forma otra regla, diziendo, como 3836. à 3340. assi 13. Cranos à otro quarto termino, que serà 11. Granos, 1224. 3836. abos de grano: y assi al Diamante propuesto le falta de peso por baxo de Viseles dos Granos, 232. 3836. abos de grano, y por baxo de Pahellones vn grano, 2612. 3836. abos de grano, y sumado todo son tres granos, 2844. 3836. abos, que restados de los 13. granos, que se supuso tener el Diamante el

Lo mismo se halla por la proposicion del Area con el peso, porque por alto de Viseles en primer grado tiene 2.5. abos de mas peso, y por baxo de Pabellones en septimo grado le faltan 9.17. abos: con que restando vno de otro el residuo es 425.867. abos, que es algo menos, que la mitad, y assi lo mismo. De suerte, que lo vno es prueba de lo otro.

En los Diamantes delgados se guarda la misma regla en orden à lo dicho, respecto de los Viseles, por ser su sigura quadrilatera rectangula, y ser la misma su labor, que la de los Fondos, excepto, que la parte que se llama Pabellones, y Culata las suplen estos, por no tener gruesso en su cuerpo; de suerte, que por la parte de abaxo son casi planos, y assi consta solo su cuerpo de la parte, que se llama en los Fondos, Viseles, y Mesa, que guardan en su labor los mismos preceptos en proporcion, y gruesso, que los Diamantes

Fon-

CAPITULO QUARTO.

Fondos. De suerte, que se puede dezir, que los Diamantes Delgados Tablas son la mitad de los Fondos, como se vè en la figura 26. de la proyeccion de su cuerpo mirado de persil.

Por la division del Diamante Fondo consta, que de los 1278. Paralelepipedos, y dos tercios, que en el se contienen. tocan à la parte que pertenece à los Viseles 597. y vn tercio, y à la de los Pabellones 681. y vn tercio. Y porque los Diamantes Delgados necessitan de que su Rondiz tenga cuerpo, assi para engastarlos, como para que de el se saquen vnas Facetas muy tendidas, que suplan el Fondo de Pabellones, y Culata, y este el suficiente, y necessario, es igual à la quarta parte del grado feptimo, comprehendiendo en sì este grado 225. Paralelepipedos, y vn tercio, cuya quarta parte es 56. y vn tercio. Si estos se suman con los 597. y vn tercio, que pertenecen à los Viseles, la suma importarà 653. y dos tercios, que incluye todo el cuerpo del Diamante Delgado Tabla, que este bien labrado, y sea quadrado. De suerte, que se dirà, que en tales Diamantes su Area està con su peso en la misma razon, que 1278. y dos tercios estàn con 653. y dos tercios, que es algo mas que tres quintos. Y assi, fiendo Fondo de labor perfecta, y Quadrado, pefarà cinco Quilates; pero siendo Delgado pesarà tres Quilates. Esto sirve, y se explica adelante en sus Tablas de valores, y la falta de peso con su Area se formarà por las mismas reglas, y obfervando los preceptos yà dichos.

Sabido, pues, lo que falta de peso à qualquier Diamante Fondo Quadrado, baxo de Viseles, à Pabellones, en qualquier grado, que lo estè, como tambien lo que pesa mas, siendo el Diamante mas alto de lo que pide su labor, resta dar vn modo facil de averiguar en qualquier Diamante Fondo, à Delgado, Tabla Quadrado, à prolongado, en què grado està alto, à baxo, assi de Viseles, como de Pabellones. Para esto hagase vn instrumento de bronce, ù de otra materia solida, al modo de Pantometra, como se vè en la si-

F

gura 27. En la superficie tirense dos lineas iguales, que formen vn angulo en el centro. Desde este dividase cada vna en 16. partes iguales, que es el numero, en que se dividió el lado, que se llama Rondiz del Diamante. Tomese con vn compàs sutil la distancia del Rondiz del Diamante, que se ha de medir, advirtiendo, que si fuere prolongado se ha de tomar el lado menor, y abriendo, ò cerrando el instrumento, se ajustaràn las puntas del compàs en sus puntos 16. y 16. Despues se tomarà la distancia del lado menor de la Mesa del Diamante, que se quiere examinar: y si cae en 8. y 8. tendrà la altura, que pide su labor; pero si cayere en 10. y 10. estarà baxo en primer grado de Viseles: si en 12. y 12. en segundo, y assi en adelante. Si cayere en 6. y 6. estarà alto en primer grado: si en 4. y 4. en segundo grado, y assi en adelante. En la misma conformidad se averiguarà lo baxo de Pabellones, y se hallarà en què grado lo està el Diamante, que se examine, tomando con el compàs el lado mepor de la Culatilla, como se ha hecho con el de la Mesa.

CAPITULO V.

FABRICA, Y VSO DE LAS Tablas de los Diamantes.

Tres principales clases se reducen los Diamantes, de que se forman las Tablas, que vsan los Tassadores, que son: Diamantes Fondos, Diamantes Rosas, y Diamantes Tablas. De todos ellos se irà tratando por su orden, notando primero vna advertencia, que podria interrumpir el orden propuesto.

La fexta Tabla de las figuientes empieza desde 32. Diamantes en Quilate, hasta que sube de cinco en Quilate; porque en llegando à ser de à grano se tassa por la Tablilla, se-

Jun su Area, por hallarse en ella sus medidas desde vn grano en adelante. Lo que se ha de notar, pues, es, que en las Tablas, que se han observado hasta aqui à los Diamantes Fondos de 32. en Quilate se les diò el valor de 32. ducados. Esto sirviò de regla general, reduciendo los 32. ducados à reales de plata, que importan 352. Y assi sabiendo, que cada Diamante de 32. en Quilate vale 11. reales, se averiguarà quanto vale vn Diamante de à 30. en Quilate : porque formando vna regla de proporcion inversa, multiplicando el 32. por 11. y partiendo por 30. se hallarà vale cada vno 11. reales, y tres quartos. Con este artificio se halla el valor de 28. de 24. y de ocho en Quilate: v. g. Si de 30. vale 11. de ocho valdrà 44. En esta conformidad se formò la Tabla dicha: y aun sin formar dichas reglas, solo partiendo por regla general 32. ducados, por el numero de los Diaman. tes, que entran en Quilate, se halla lo mismo, reduciendo los ducados à reales de plata: los quales se partiran por el numero, que se ofrezca, y el quociente serà los reales de plata que se buscan: v. gr. Partiendo 352. por cinco, que pesan vn Quilate, el quociente es 70. reales, y dos quintos de real de plata: con que es lo mismo, que si se hubiera formado la regla dicha.

Dixe se avia de formar la regla de proporcion indirecta, ò inversa, porque si se formàra la Directa midiera menos de los 11. siendo assi, que me ha de dàr precio mas subido, pues al passo, que los Diamantes vàn siendo mayorcitos vàn subiendo de precio. Quedarà esta explicacion observada para en adelante, por servir para la quenta del Aljosar, y este es el artissicio de la sexta Tabla, que se encontrarà despues.

Pero el dia de oy, por tener los Diamantes la estimacion mas subida, no se observa esto, sino solo para los Diamantes Rositas, y para los Delgados, pues à vn Diamante Fondo de los de 32. en Quilate no se le puede dar menor precio, que vn ducado. Aunque no se considere mas que el

44 LIBRO SEGUNDO.

trabajo, que se tubò al labrarlo lo vale, y luego los quites; que tiene por el estilo de España, de tercio, y mitad y tercio, queda dicho Diamante, ò Quilate de Diamantes en corto valor. De suerte, que en quanto à los Diamantes Fondos, y brillantes, que vienen pequeños de 12 en Quilate, de 18. de 20. de seis, y de cinco en Quilate, ni se debe observar, ni se observa el dia de oy esta Tabla. Los Tassadores, que ay al presente siguen valuar por 40. ducados el Quilate de Diamantes Fondos por menor. Para esto no ay formada

Tabla; pero se formarà assi. Tabla primera.

Haganse reales de plata los 40. ducados, que son 440. y dividiendo estos, por el numero de las partes, ò tamaños, que entran en Quilate, se hallarà lo que vale cada vno, como se vè en la Tabla primera; v. gr. Pretendese averiguar quanto vale vn Diamante Fondo de 12. en Quilate? Partanse los 440. reales de plata por 12. y se hallarà vale cada vno 36. y dos tercios reales de plata, y assi en los demás tamaños. Solo se debe advertir, que à vn Diamante Fondo, ò brillante de à Grano se le debe dar mas precio, que los ocho ducados prudencialmente. En las Tablas fuè precifo darle los ocho ducados, por la regla de proporcion de ir subiendo desde alli en cada Grano, y en llegando à ser de dos Granos no se debe poner mas de lo que dan las Tablas; antes bien castigarle si tiene algun defecto, pues todos estos precios se dieron debaxo de la suposicion de Persectos, en todo genero de Piedras, y demás, como Perlas, Perillas, Assientos Nettos, y Aljofar. De los castigos se hablarà en particular en sus lugares. Entendido esto, y que esta Tabla de 40. ducados se forma como la de 32. y porque de esta especie de Diamantes Fondos, y brillantes, lo mas menudo es de 20. en Quilate, porque si fuere de à mas el Tassador puede darle el valor, que le corresponda, no se forma la Tabla mas de hasta 20. en Quilate.

Para formar la segunda Tabla, que es de los Diaman-

tes Fondos, desde vn Grano hasta tres Granos, y tres quartos de Grano, se tomò por principio el valor del Grano, que es ocho ducados. Siendo, pues, estos ocho Multiplicador, y Valor, se pregunta, por què numero se multiplicarà vna Piedra de dos Granos, y dos tercios de Grano? Para responder con acierto se ha de tener presente la adverten-

cia siguiente.

Cada Grano se divide en quatro partes iguales, y assi cada vna de ellas es 1. 16. abo del Quilate, pues este se dividio en Granos, y en 16. abos. De suerte, quando son Granos son Granos del Quilate, y quando partes del Grano son 16. abos del mismo Quilate: con que tres Granos, y tres quartos son tres Granos de Quilate, y 3. 16. abos del mismo Quilate. Y assi, quando se quadra la medida de la Piedra, v. gr. tres Granos, y tres quartos, si se hiziera, como parece figurado, nunca faliera lo que se pretende, sino solo en esta Tabla, porque el Multiplicador, y el Valor del Grano es en ella vna misma cosa, hasta que llega à multiplicarse, por el valor del precio, que se diò à el Quilate; pero quando son Tercios debe considerarse el Quilate dividido en Dozabos. Esto es dividido el Quilate en 12. partes iguales, v. gr. vn Tercio de Grano es vn Dozabo de Quilate : con que dos Granos vienen à ser 6.12. abos de Quilate, y dos tercios de Grano componen 8. 12. abos de Quilate, que reducidos vienen à ser dos tercios de Quilate.

Esto supuesto en el exemplo dicho de los dos, y dos tercios, quito vno: queda vno, y dos tercios. Estos se restan de los ocho ducados, que vale el Grano, y el residuo seis, y vn tercio es el Multiplicador de vn tal Diamante, que mida dos Granos, y dos tercios. Quadro estos dos, y dos tercios. Su quadrado 64. novenos se multiplica por seis, y vn tercio, que son 19. tercios reducidos los enteros à el quebrado adjunto, para mayor facilidad, y vienen 45. ducados por valor de vna Piedra Fonda, que mida dos Granos, y dos tercios.

Lo segundo. Si se pregunta por que numero se multiplicarà vn tal Diamante de tres Granos, y tres quartos? Se responde. Por regla general, quito vno, y quedan dos, y tres quartos. Estos se quitan de los ocho ducados, y el residuo cinco, y vn quarto es el Multiplicador de essa Piedra. Para saber su valor quadrense los tres, y tres quartos, esto es a 5. quartos, y su quadrado 225. 16. abos se multiplican por cinco, y vn quarto, esto es por 21. quartos, y el producto 73. ducados, y 56. 64. abos, que abreviado, lo mas que se le acerca es 73. ducados, y tres quartos, el valor de dicha Piedra.

Lo tercero. Si se pregunta por què numero se multiplicarà vn tal Diamante de vn Grano, y vn tercio? Se responde. Quitese vno, y queda vn tercio. Este se quita de los ocho ducados, y el residuo siete, y dos tercios es el Multiplicador de essa Piedra, que mida vn Grano, y vn tercio. Quadrese este vno, y vn tercio, ò lo que es lo mismo, quatro tercios, y el quadrado 16.9. abos multipliquese por los siete, y dos tercios, ò por 22. tercios, y provienen 13. ducados por

valor de dicha Piedra.

Con este Methodo se hallò ser el valor de vna Piedra Fonda de vn Quilate, ò quatro Granos 80. ducados, porque quitando vno de los quatro quedan tres. Estos se quitan de ocho ducados, y quedan cinco, multiplicador de essa Piedra. Quadrase el quatro, y el quadrado 16. se multiplica por el cinco, y el producto 80. es el valor de essa Piedra.

dra, que mida quatro Granos, ò vn Quilate.

Desde aqui se forma la Tabla tercera, desde quatro Granos hasta 19. Granos, ò desde vn Quilate hasta quatro Quilates, y tres quartos de Quilate, que es lo mismo. El modo de formarla es el siguiente. No tiene Multiplicadores, por ser comun el ochenta ducados, Valor, y Multiplicador de vn Quilate, hasta llegar à cinco Quilates, ò veinte Granos inclusivamente, pues assi que passa de cinco Quilates empieza à baxar dos ducados en cada Quilate.

En

En esta suposicion si se pregunta què vale vn Diamante, que mida cinco Granos, y vn quarto? Se responde, que aqui es donde entra lo annotado, de que vn quarto se considera como 16. abo del Quilate: con que si el Multiplicador es precio del Quilate, por quien le multiplico ha de ser parte del Quilate, para que venga el valor de aquellas mismas partes, que se proponen. Reduzgase, pues, el entero à la especie del quebrado, y se hallara que los cinco Granos son 20. 16. abos, y vno mas que ay, son 21. 16. abos. De esta suerte se reduce el vn Quilate, y vn quarto de Quilate, y el vn quarto de Grano, que son los cinco Granos, y vn quarto. Hagase el quadrado de los 21. 16. abos, que viene à ser 441. 256. abos. Estos se multiplican por los ochenta, y el producto 137. ducados es el valor de dicha Piedra.

De la misma suerte se hallarà vn tal Diamante, que mida onze Granos, y dos tercios de Grano; porque, como yà està advertido, cada Tercio es vn 12. abo del Quilate, y cada Grano tres 12. abos, con que los onze, y dos tercios son 35. 12. abos. Quadrense, y el quadrado 1225. 144. abos se multiplicarà por los ochenta, y vendrà por valor de dicha Piedra Fonda 680. ducados.

Del mismo modo, si se pregunta què vale vn Diamante Fondo, que mida 19. Granos? Se responderà. Que porque en este caso los Granos son cabales, y no tiene partes de Grano, los 19. se hazen Quartos, pues son quartas partes del Quilate. Luego se haze su quadrado, que es 361. 16. abos. Multiplicase este quadrado por los ochenta, y dà 1805. ducados por valor de la Piedra propuesta.

La quarta Tabla, y quinta es desde cinco hasta 20. Quilates, y queda por 50. ducados el Multiplicador de vn Diamante Fondo, que mida 20. Quilates. De aqui ni sube, ni baxa, porque yà se ha dicho, que desde cinco Quilates arriba baxa dos ducados en cada Quilate, y que en llegando à los veinte Quilates queda por los 50. Para esto se forman dos Tablas, vna de Multiplicadores, y otra de Valores; v.g. Lo primero, por què numero se multiplicarà vn Diamante Fondo, que mida seis Quilates y medio? De seis y medio quitense cinco por regla general, y el vno y medio, que sobra multipliquese por los dos ducados, que baxa en cada Quilate. El producto tres quitese de los ochenta ducados, que es Valor, ò Multiplicador, hasta cinco Quilates. Los setenta y siete que quedan es el numero, por el qual se ha de multiplicar la Piedra dicha, que mide los seis Quilates y medio. Para saber su valor quadrese el seis y medio, Medida de la Piedra dicha, y el producto 42. y vn quarto multipliquese por los setenta y siete, y el producto 3253. y tres quartos, ducados de plata, vale la dicha Piedra.

Lo fegundo, por què numero se multiplicarà vn Diamante Fondo, que mida cinco Quilates, y dos tercios de Quilate, y què valor tendrà? Quitando cinco de los cinco, y dos tercios, el residuo es dos tercios. Estos se multiplican por los dos ducados, que baxa en cada Quilate, y los quatro tercios, que produce se quitan de los ochenta. El residuo setenta y ocho, y dos tercios es el Multiplicador de dicha Piedra. Para saber aora su valor quadrese el cinco, y dos tercios, y su quadrado treinta y dos, y vn noveno se multiplica por los setenta y ocho, y dos tercios, y el producto 2526. 4. 27. abos, ducados de plata, es lo que

vale dicha Piedra.

Lo tercero, por què numero se multiplicarà vn tal Diamante que mida veinte Quilates, y qual sea su valor? Restense de veinte los cinco, y el residuo quinze multipliquese por dos. Los treinta restense de ochenta, y el residuo cinquenta es el Multiplicador de esse Diamante. Aqui pàra la Tabla de los Multiplicadores de vna Piedra Fonda, porque en subiendo de veinte Quilates siempre se ha de multiplicar por cinquenta: con que en adelante, quadrando la me-

CAPITULO QUINTO: 49

dida de la Piedra, se hallarà su valor; v.g. quadrando el veinte su quadrado 400. se multiplica por cinquenta, y el producto 20000. ducados vale el tal Diamante que mida veinte Quilates.

En esta conformidad se formaron estas Tablas, y las que se siguen: con que enterandose bien de como se haze

yna, se haràn con facilidad las otras.

CAPITULO VI.

COMO SE FORMAN LAS TABLAS de los Diamantes Rosas.

A septima Tabla es de los Diamantes Rosas, desde vri Grano hasta tres Granos, y tres quartos. Si se pregunta, lo primero, por què numero se multiplicarà vn Diamante Rosa, que mida dos Granos? Se responde, que debaxo de la suposicion de que vna Piedra Rosa de vn Grano valga feis ducados, y dos quintos de ducado, que es vna quinta parte menos, que el valor de la Piedra Fonda. de vn Grano, se procederà assi. Por regla general, quitese de la medida vno, y queda vno. Este que sobra multipliquese por quatro quintos, tambien por regla general. La razon es la misma, por valer los quatro quintos de la Fonda la Rosa. Estos quatro quintos restense del valor del Grano seis, y dos quintos, y el residuo cinco, y tres quintos es el multiplicador de la Piedra Rosa, que mida dos Granos. Quadrense los dos Granos, medida de la Piedra, y el quadrado quatro multipliquese por los cinco, y tres quintos, y el producto veinte y dos, y dos quintos serà el valor de esta Piedra.

Lo segundo, si se pregunta, por que numero se multiplicarà vn Diamante Rosa, que mida tres Granos, y dos 50

La octava Tabla trata de tales Diamantes, desde quatro Granos hasta diez y nueve Granos, y tres quartos. Aqui se observa hazer lo que en los Fondos, y por ser comun el Multiplicador no ay mas de vna Tabla. Si se pide, pues, lo primero, què vale vn Diamante Rosa, que mida cinco Granos y medio? Se responde, que considerando el medio ser dos 16. abos, ò vn octavo, y el cinco ser vn Quilate, y vn quarto de Quilate, que reducidos à vna especie es vn Quilate, y tres octavos, se quadran los cinco y medio, lo qual se harà reduciendo tambien el Quilate à octavos, y son onze octavos. El quadrado 121.61. abos multiplicado por sesenta y quatro, valor de vn Quilate, produce 121.

du-

ducados de plata, que es el valor de vna tal Piedra, que mi-

da cinco Granos y medio.

Todo esto se govierna por lo que queda advertido en los Fondos, en orden à el repartimiento del Quilate: solo ay diferencia en los precios. Para prueba de esto vease què vale vna Piedra Fonda de cinco Granos y medio, y se hallarà, que el precio del Diamante Rosa de la misma medida es vn quinto menos, que la Fonda, por ir todo formado de-

baxo de vna misma proporcion.

Lo fegundo, si se pregunta, què valor tiene vn Diamante Rosa, que mida doze Granos, y tres quartos de Grano? Reduzcanse los doze, y tres quartos à vna misma especie, y fon 51. 16. abos, que multiplicados por si mismos, su quadrado 2601. 256. abos, se multiplicarà por 64. por ser comun, hasta llegar à los cinco Quilates inclusivamente, y el producto 650. ducados de plata es el valor de dicho Diamante. Los quebrados tocantes à los valores no se ponen, assi por ser prolixo, como por importar muy poco.

Lo tercero, si se pregunta que vale vn Diamante Rosa, que mida diez y fiete Granos, y dos tercios? Reduzganse lo primero à vna especie, que es à 12. abos, y vienen 53. 12. abos, porque los diez y seis Granos son quatro Quilates, y estos son 48. 12. abos, y el Grano, que queda son tres 12. abos, y los dos tercios de Grano son 2. 12. abos, que todos juntos componen los 53. 12. abos. Lo segundo quadrese este numero, y el quadrado 2809. 144. abos multipliquese por 64. valor del Quilate, y vienen 1248.

ducados de plata por valor de dicho Diamante.

Entendido esto, y que en llegando à cinco Quilates se multiplican por si mismos, y el producto se vuelve à multiplicar por sesenta y quatro, se sabe, que el valor de vna tal Piedra, que mida cinco Quilates es 2000. ducados de plata.

Desde aqui empieza à baxar el Multiplicador ocho quin-

tos en cada Quilate, y se forman dos Tablas, vna de Multiplicadores (Tabla nueve) y otra de precios. (Tabla diez) Para formar la Tabla de Multiplicadores se quitarà por regla general de la medida de la Piedra cinco. El residuo se multiplicarà por ocho quintos, y el producto, que proviene se restarà de sesenta y quatro, y vltimamente el residuo, que quedare serà el Multiplicador de la Piedra, que se ofreciere. Para saber su valor se quadrarà la medida de la Piedra, y este quadrado se multiplicarà por el multiplicador,

que le corresponde, y el producto serà su valor.

Y assi, lo primero, si se pregunta, por què numero se multiplicarà vn Diamante Rosa, que mida siete Quilates? De los siete se quitan cinco, con que quedan dos. Estos se multiplican por ocho quintos, y producen tres, y vn quinto. Restese esto de 64. Multiplicador de vna Piedra de cinco Quilates: con que el residuo 60. y quatro, quintos, es el Multiplicador de la Piedra propuesta, que mide siete Quilates. Para saber su valor quadrense los siete, medida de la Piedra, y su quadrado 49. multipliquese por 60. y quatro quintos, con que el producto 2979. ducados de plata, es su valor.

Lo fegundo, si se pregunta, por què numero se multiplicarà vn Diamante Rosa, que mida seis Quilates, y dos tercios? Se responde, que quitando el cinco queda vno, y dos tercios. Esto se multiplica por ocho quintos, y el producto dos, y dos tercios, quitados de 64. dexa por residuo 61. y vn tercio, por Multiplicador de esse Diamante. Para saber su valor se quadran los seis, y dos tercios. Su quadrado 400. 9. abos se multiplica por los sesenta y vno tercio, y los 2725, que produce es el valor de la misma Pie-

dra.

Notese que estos Quartos, y Tercios en hablando de cinco Quilates arriba se consideran por lo que ellos son en si, no como los quebrados de los Granos.

Lo tercero, si se pregunta, por què numero se multiplicarà vn Diamante Rosa, que mida veinte Quilates, y què valor tendrà? Se responde, que se quiten cinco de los veinte, y el residuo quinze se multiplique por ocho quintos. El producto veinte y quatro restese de sesenta y quatro, con que el residuo quarenta es el Multiplicador de essa Piedra, que mida veinte Quilates. Hasta aqui llega la Tabla de los Multiplicadores: porque suba à los Quilates que subiere, nunca se multiplica mas, que por quarenta, en subiendo de los veinte, y llegando à los mismos veinte, como queda dicho. Para saber el valor del Diamante propuesto quadrese el veinte, y su quadrado 400. multipliquese por quarenta, y su producto 16000. ducados de plata serà el valor de la tal Piedra.

CAPITULO VII.

DE LAS TABLAS DE DIAMANTES Delgados.

Bservase en los Diamantes Delgados todo lo que hasta aqui se lleva explicado, exceptuando los precios. El valor, pues, que se diò à tal Diamante sueron dos quintos menos, que à el Fondo: con que el valor de vn Diamante Delgado, ò Tabla, que mida vn Grano es quatro ducados, y quatro quintos de ducado. Con este regimen se govierna desde vn Grano hasta tres, y tresquartos; y assi quitando la vnidad, y multiplicando el ressiduo por tres quintos, se hallarà la primer Tabla de tales Diamantes, como se verà por los exemplos.

Lo primero, si se pregunta, por què numero se multiplicarà vn Diamante Delgado, que mida dos Granos, y dos tercios? Quitando vno queda vno, y dos tercios. Esto

54 LIBRO SEGUNDO.

se multiplica por tres quintos, y el producto vno, se quita de quatro, y quatro quintos, valor, y multiplicador del Grano, y el residuo tres, y quatro quintos es el Multiplicador de este Diamante, que mide dos Granos, y dos tercios. Para saber su valor quadro los dos, y dos tercios, y el quadrado 64. 9. abos se multiplica por tres, y quatro quintos, y el producto 27. ducados es el valor de este Diamante. Tabla onze.

Lo segundo, si se pregunta, por què numero se multiplicarà vn tal Diamante, que mida tres Granos, y tres quartos? Se responde, que quitando, por regla general, vno queda por residuo dos, y tres quartos. Esto se multiplica por tres quintos, y vienen 33. 20. abos, los quales se han de restar de quatro, y quatro quintos, y el residuo tres, y 3. 20. abos es el Multiplicador de tal Piedra. Para saber su valor quadrense los tres, y tres quartos, medida del Diamante. El quadrado 225. 16. abos multipliquese por los tres, y 3. 20. abos. El producto, que es 44. y vn quarto, ducados de plata, es lo que vale. En esta forma se hallò valer vn Diamante Delgado, que mide vn Quilate 48. ducados, pues quitando de los quatro Granos vno quedan tres, que se multiplican por tres quintos, y el producto nueve quintos, que es vno, y quatro quintos restados de quatro, y quatro quintos, da por residuo tres, que es el Multiplicador de dicha Piedra. Para hallar su valor se quadra el quatro, y su quadrado diez y seis se multiplica por tres, y produce 48. ducados.

Debaxo de este precio se forma la Tabla de quatro Granos hasta diez y nueve, y tres quartos, pues al llegar à veinte Granos, ò cinco Quilates, siempre se multiplica por los 48. ducados, y empieza à baxar seis quintos en cada Quilate hasta llegar à veinte Quilates, que queda el multiplicador por treinta ducados. De aqui ni sube, ni baxa, tenga los Quilates, que tubiere, de veinte en adelante. Hazese

como las antecedentes, como se verà por los exemplos, que

se siguen. Tabla doze.

Lo primero, si se pregunta, què vale vn Diamante Tabla, que mida seis Granos, y dos tercios? Se quadran los seis, y dos tercios, y para hazer esto sin consundirse se reduce todo à *Dozabos*, y si sueren quartos se reducen à diez y seis abos. Los seis Granos, pues, y dos tercios son 20. 12. abos, su quadrado son 400. 144. abos. Este se multiplica por 48. valor del Quilate, y el producto 133. son ducados de plata, que vale dicha Piedra.

Lo segundo, si se pregunta, què vale vn Diamante Delgado, que mida treze Granos, y tres quartos? Quadrense los treze, y tres quartos, ò los 55. 16. abos, y el quadrado 3025. 256. abos, multiplicado por quarenta y ocho, valor del Quilate, dan 567. ducados por valor del Diamante

propuesto.

En siendo Granos, que hazen justamente Quilates, no ay necessidad de hazer los quebrados, v. g. ocho Granos, doze, ò diez y seis, &c. porque si es diez y seis Granos, que hazen quatro Quilates, se quadra el quatro, y su quadra do diez y seis se multiplica por quarenta y ocho, valor del Quilate: con que se hallarà valer 768. ducados de plata, que es lo mismo, que vna Piedra de diez y seis Granos.

Solo resta explicar las dos Tablas de Multiplicadores, y Precios, desde cinco Quilates hasta veinte Quilates, las qua-

les se forman assi. Tabla treze, y catorze.

Observase en ellas lo que en las antecedentes, pues desde cinco Quilates baxa seis quintos en cada Quilate hasta que llega à veinte Quilates, en que queda el Multiplicador por treinta ducados, y de aqui ni sube, ni baxa: con que quitando cinco de la medida de la Piedra, y el residuo multiplicandole por seis quintos, y restando el producto de quarenta y ocho, el residuo es el Multiplicador

56 LIBRO SEGUNDO.

de tales Piedras. Para faber el valor se quadrarà la medida de la Piedra, y su quadrado se multiplica por el Multiplica-

dor, que le toca, y esse producto es su valor.

Si se pregunta, pues, lo primero, por què numero se multiplicarà vn Diamante Tabla, que mida cinco Quilates, y dos tercios? Quitense cinco, quedan dos tercios. Estos se multiplican por seis quintos. El producto quatro quintos se resta de 48. Multiplicador de los cinco Quilates, y queda 47. y vn quinto por Multiplicador de tal Piedra. De esta suerte se hizo la Tabla de los Multiplicadores. Para saber el valor se quadran los cinco, y dos tercios. Su quadrado 289. 9. abos se multiplica por los 47. y vn quinto, y el producto 1515. ducados es lo que vale dicho Diamante.

Lo segundo, si se pregunta, por què numero se multiplicarà vn Diamante Tabla, que mida doze Quilates, y què valor tiene? Se responde, que si de doze se quitan cinco, y los siete que sobran se multiplican por seis quintos, y el producto ocho, y dos quintos se restan de quarenta y ocho, Multiplicador de los cinco Quilates, quedan treinta y nueve, y tres quintos por Multiplicador de esse Diamante. Para saber su valor se quadran los doze medida de la Piedra, y su quadrado 144. se multiplica por los treinta y nueve, y dos quintos, y el nue-

vo producto 5702. ducados de plata es fu valor.



CAPITULO VIII.

DE LAS TABLAS QUINZE, y diez y seis de los Diamantes Brutos.

As Tablas, que pertenecen à estos Diamantes son dos. Vna acerca de los muy menudos, desde dos en Quilate hasta 16. en Quilate: otra desde el Quilate hasta 40. Quilates, en que queda el Quilate por 50. reales de plata, desde donde ni sube, ni baxa, tenga los

Quilates, que tubiere.

El valor que se diò à los Diamantes Brutos, Punta-Nayfes, y Lascas buenos, siendo menores, que de Quilate à baxo, en España, ò Manjelin en la India, que llaman Diamances de partida, fuè; de à dos en Quilate 56. reales de plata; de à tres en Quilate 52. de à quatro en Quilate 48. de à cinco en Quilate 44. de à seis en Quilate 40. y de à ocho en Quilate 36. subiendo de dos en dos hasta 16. en Quilate, y baxando quatro reales de plata en cada Quilate, queda de los 16. en Quilate por 20. reales de plata. De aì abaxo siempre vale el Quilate 20. reales de plata, aunque sean muy pequeños los Diamantes, que entran en Quis late, con tal que sean capaces de labor.

La otra Tabla de los Diamantes Brutos, desde vn Quilate hasta 40. se formò assi. A vn Diamante de vn Quilate se le diò el valor de 80. reales, y estos sirven de Multiplicador hasta vn Diamante Bruto de 10. Quilates. Desde aqui en cada Quilate baxa vno el Multiplicador, hasta quedar este por 50. reales, que de ai ni sube, ni baxa. Quadrese, pues, el peso de la Piedra, el qual se multiplica por el Muliplicador que le corresponde, y el producto es su valor,

ducto 2880. reales de plata es su valor.

Con que si se pregunta què vale vn Diamante Bruto, que pese 10. Quilates? Se quadra el 10. y su quadrado 100. se multiplica por 80. y los 8000. reales de plata, que produce es el valor de dicho Diamante. Desde aqui baxa en cada Quilate vno.

Con que lo primero, si se pregunta què vale vn Diamante, que pese 18. Quilates, y què Multiplicador tiene? De los 18. se quitan 10. sobran ocho. Estos se restan de los 80. y el residuo 72. es Multiplicador de dicho Diamante. Despues se quadran los 18. y su quadrado 324. se multiplica por 72. y el producto 23328. reales de plata es el valor

del Diamante propuesto.

Lo segundo, si se pregunta por què numero se multiplicarà vn Diamante Bruto, que pese 30. Quilates, y què vale? De los 30. se quitaràn 10. El residuo 20. se restarà de 80. y los 60. que sobran es el Multiplicador de dicho Diamante. Para saber su valor se quadran los 30. y su quadrado 900. se multiplican por 60. y el producto 54000. reales de plata es su valor. Con este methodo se formò esta Tabla hasta 40. Quilates, y quedò por 50. reales de plata el Multiplicador. De aqui aunque el Diamante pese 60. Quilates se quadra, y se multiplica

por 50. y se halla su valor en la forma dicha.



CAPITULO IX.

DE LOS CASTIGOS EN LOS Diamantes Defectuosos.

N los libros antiguos se hallan Tablas hechas de los Quites de tercio, quarto, sexto, y quinto; pero esto lo omito, porque ninguno ha de ser tan poco inteligente, que no sepa sacar de la cantidad, que vale la Piedra essas partes: v. g. Tiene de castigo vna quarta parte su valor, si se saca de la cantidad su quarta parte, y esta se resta de la misma cantidad, sin duda quedarà castigada la dicha Piedra en la quarta parte. De la misma suerte se procederà,

sea tercio, quinto, sexto esse castigo.

Todo lo que no es ser la Piedra persecta, merece castigo, porque aunque sea christalino, y limpio, si el Diamante es Fondo, ò Tabla, y no suere quadrado, ò muy igual de esquinas, y si suere Rosa, sino es redondo, y bien Faceteado baxan de persecto, y es menester darles el castigo correspondiente à sus impersecciones. Esto se debe observar hasta llegar à cinco Quilates, sea en qualquiera de las tres especies de Diamantes. La razon es clara, porque como se multiplica por vn mismo Multiplicador, lo mismo es quitar el castigo del todo, que de la parte; pero todo esto pide grande experiencia, y conocimiento de la Pedreria, quedando lo mas al juizio del Tassador.

Mas dificultad ay en subiendo de cinco Quilates hasta 20. en que buelve à quedar en vn mismo Multiplicador. Aqui se deben considerar siempre los castigos con mucha advertencia, por poder ser la diferencia mucha, y la razon es clara. Si la quenta se forma como esta, por persecta, y luego se castiga, serà el castigo en aquella parte, no mass

H2

Lo que se debe hazer, pues, es, que si la Piedra es imperfecta, desde su principio lo suè, y assi desde el principio es preciso darla el castigo: v. g. vn Diamante Fondo de 10. Quilates de medida tiene de valor 7000.ducados; pero por tener alguna imperfeccion se le debe quitar vna quarta parte, y queda dicho Diamante en 5250. ducados de plata, castigado en vna quarta parte. Pero esto, bien considerado, no es razon, porque se le debe castigar desde su princi-

pio, pues desde el fue el Diamante desectuoso.

Hase de proceder de esta suerte. De el 80. Multiplica. dor de cinco Quilates, quitese su quarta parte, que es 20. con que queda en 60. el Multiplicador de cinco Quilates. Despues se executa lo mismo, que està explicado en las Tablas acerca de la Piedra, que mide 10. Quilates. Quitense cinco, quedan otros cinco. Estos se multiplican por dos, que baxa en cada Quilate, y el producto 10. se resta de 60. y quedan 50. por Multiplicador de dicho Diamante, que mide 10. Quilates. Para saber su valor se quadra el 10. y su quadrado 100. se multiplica por 50. y el producto 5000. ducados es el valor de esse Diamante, que merece castigo de vna quarta parte: con que entre vno, y otro castigo ay de diferencia 250. ducados, que es bien considerable. Con esta advertencia se debe proceder, segun juzgo, en esta materia, pues la misma razon natural lo dicta. Si han seguido esto los antiguos, ò no no debo averiguarlo. Solo digo, que se debe executar en la conformidad dicha, para que no se proceda con menos inteligencia en materia que puede importar tanto. Para que se aclare mas esta verdad se pondran otros exemplos.

Ofreciose tassar vn Diamante Rosa, que media 12. Quilates, el qual era imperfecto, y merecia de castigo vna tercia parte. Busquè el valor en la Tabla, que pertenecia à dicha Piedra, y hallè 7603. ducados. Saque su tercera parte, y restandola de la cantidad me quedaron 5069. duca-

dos

dos de valor, castigada en vna tercia parte. Voy à buscar su castigo desde el principio, que es como debe hazerse, à vèr si conviene con el que se lleva hecho, de 64. Multiplicador de vn Diamante, de vn Quilate, y de el Diamante de cinco Quilates. Quito la tercera parte, me resta 42. y dos tercios, que le corresponde à Multiplicador de vn Quilate hasta cinco. Aora formo la quenta misma, que si fuera el 64. Quito de los 12. medida del Diamante, cinco, sobran siete. Estos multiplico por ocho quintos, que baxa en Quilate, me producen 11. y vn quinto. Quito estos de 42. y dos tercios, y me restan 31. y 7. 15. abos Multiplicador de dicho Diamante. Para su valor quadro los 12. medida de la Piedra, y hallo ser 144. Multiplico estos por los 31. y 7. 15. abos, y hallo venir 44531. ducados, valor de vn Diamante, castigado desde su principio en vna tercera parte, por ser desectuosa. En esta consideracion hallo aver de diferencia de vna à otra 538. ducados, que es muy notable, porque no debe seguirse otra regla sino es esta, para proceder con acierto.

Ofreciòse tassar vn Diamante Tabla de 16. Quilates muy desectuoso, el qual por ser falto de brio, y negro merecia la mitad de castigo. Executarase como llevo explicado. De el 48. Multiplicador de vn Quilate, y de cinco, se quitarà la mitad, y quedarà en 24. Despues para buscar el Multiplicador de dicho Diamante quito de 16. los cinco por la regla general: quedan 11. Estos multiplico por seis quintos, que baxa en cada Quilate, y vienen 13. y vn quinto. Quitolos de 24. sobran 10. y quatro quintos, Multiplicador de la Piedra desectuosa, que mide 16. Quilates. Para saber su valor quadro el 16. y los 256. que produce multiplico por los 10. y quatro quintos, Multiplicador, y vendran à el quociente 2764. ducados. Aora, para vèr què diferencia ay de yn castigo à otro, busco en la Tabla el valor de vn Dia-

62 LIBRO SEGUNDO.

mante Tabla, que mide 16. Quilates, y hallo valer 8908. ducados, que su mitad es 4454. valor que se le diera castigado por esse camino, y hallamos de diferencia de este à el que se debe seguir arithmeticamente 1690. ducados de

plata, error grande!

Advierto, que se suele ofrecer medir una Piedra de 22. Granos y medio, ò 21. y medio, &c. y en las Tablas de los Granos no alcança. En la de los Quilates ay vn quarto, vn tercio y medio, y dos tercios, y tres quartos, y la Piedra propuefta, v.g. de 22. Granos y medio tiene cinco Quilates y medio, y falta para hallar el valor del medio Grano. Item, el 21. Granos y medio son cinco Quilates, y vn quarto, y falta tambien para el medio Grano. En este caso lo que debe hazerse para saber el valor de esse medio Grano es tomar el valor de 22. Granos (si es el Diamante Rosa) el qual es 1911. ducados, y sumandole con el valor de vn Diamante de 23. Granos, que es 2076. ducados, y de la suma saquese la mitad, y los 1993. ducados es el valor del Diamante, que mide 22. Granos y medio. Convencese ser esto cierto, por la razon de no llegar su valor à los 20. Granos, v dos tercios, que es 22. Granos, y mas de medio. Tambien si se hiziera desde su principio, considerando à el medio como parte de aquel Quilate, se sacaran los mismos 1993. ducados, y es camino mas breve: y assi

se executarà siempre que aya tal quebrado de Medio.



CAPITULO X.

DASE VNA REGLA GENERAL
para hallar el valor de Diamantes, desde quatro Granos hasta veinte, sin valerse
de las Tablas.

doy otra regla mas facil para formarlas, desde quatro Granos hasta 20. y para facar los valores de qualquier Piedra de las gerarquias dichas, sin valerse de las de el libro, sino solamente de memoria si se ofrece, y pide el caso. Tomarase el Multiplicador, que quedò à los quatro Granos, y quadrando los de la medida de la Piedra, que se quiere valuar, este se multiplicarà por el Multiplicador, que sirviò para el valor del Quilate, y vendrà el valor de la tal Piedra. Mejor se entenderà por los tres exemplos siguientes esta regla.

Sea el primero vn Diamante Fondo, que mida seis Granos, y dos tercios. Quadro los seis, y dos tercios, y el quadrado 44. y 4. novenos multiplicole por cinco, Multiplicador de quatro Granos, pues el producto 222. ducados es el valor, que busco. La prueba serà sacarlo por la otra regla, y que venga lo mismo, como realmente viene. Sea el otro exemplo vn Diamante Rosa, que mida siete Granos, y vn quarto, què valdrà? Quadro los siete, y vn quarto, y el quadrado 52. y 9. 16. abos le multiplico por quatro (que es el Multiplicador, que se le hallò al Diamante Rosa de medida de quatro Granos) pues el producto 210. serà el valor de vn Diamante Rosa, que mida siete Granos, y vn quarto. Sea el tercer exemplo vn Diafiete Granos, y vn quarto. Sea el tercer exemplo vn Dia-

64 LIBRO SEGUNDO:

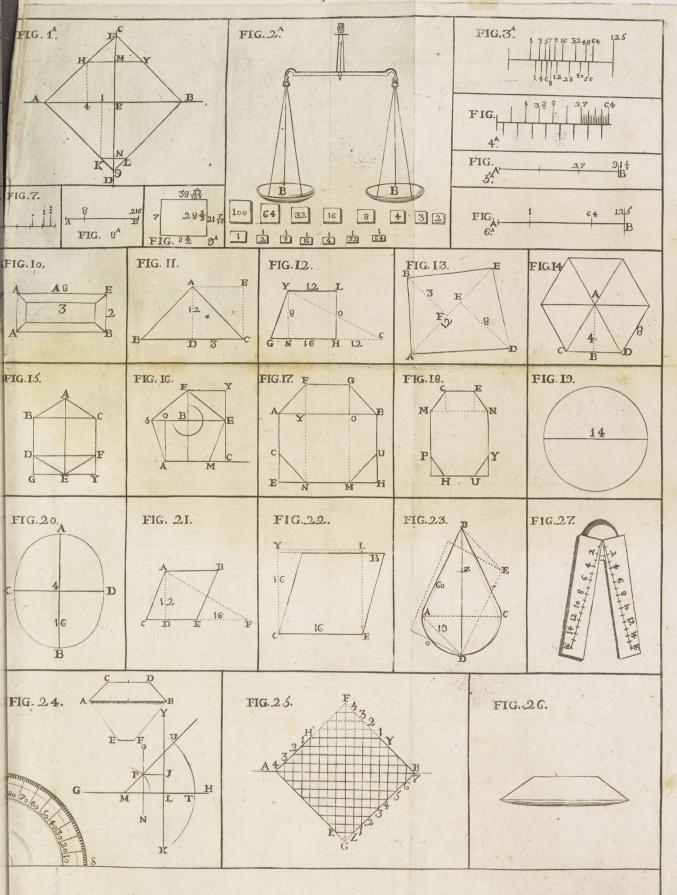
mante Tabla, que mida 11. Granos y medio. Quadro los 11. y medio, y el quadrado 132. y vn quarto le multiplico por tres (que es el Multiplicador, que se hallò à vn Tabla de medida de quatro Granos) pues el producto 396. ducados es lo que vale dicho Diamante Tabla de medida de

11. Granos y medio.

Esta regla solo puede tener lugar desde quatro hasta 20. Granos, porque como desde alli en adelante comiença à baxar, no puede ajustarse à su methodo. Mas à lo menos en estas medidas se ahorran las reducciones de quebrados à dozabos, y diez y seis abos. La razon en que sundo su practica es, que quando se multiplica por el valor del Quilate es menester reducir à sus partes la medida de la Piedra; mas aqui como el Multiplicador es de Granos, y la medida Granos tambien son iguales los productos. Hallase en esta practica la proporcion del valor de vna Piedra Rosa à los quatro quintos de la Fondo, y de la que es Tabla à los tres quintos de la misma Fondo,

por ir debaxo de vna propia regla de proporcion.





Ios Perez scul:

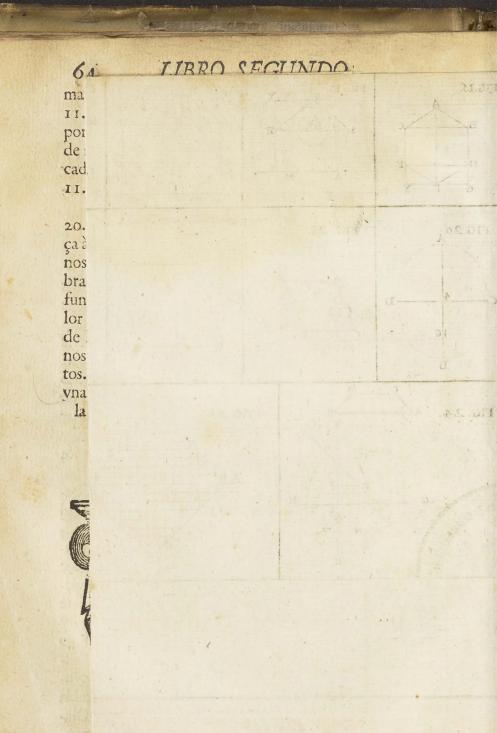


TABLA I. DE DIAMANTES Fondos, por menor.

-		-		X 1 2 2
-	20	en quilate	22	reales.
	18	en quilate	244	reales.
	16	en quilate	27 ¹	reales.
	14	en quilate	343	reales.
1	12	en quilate	363	reales.
William .	10	en quilate	44	reales.
1	9	en quilate	489	reales.
	8	en quilate	55	reales.
-	7	en quilate	627	reales.
	6	en quilate	733	reales.
	5	en quilate	88	reales.

TABLA II. DE DIAMANTES Fondos, desde un grano hasta tres granos, y tres quartos de grano.

	Ducados de plata.	1	1 2 2 4	3	1 2	2 3	3 4
-	I	181	121	I 32	167	20°	221
1	2		3416				
1	3	154	603	63	673	713	7341

TABLA III. DE DIAMANTES
Fondos, desde quatro Granos, basta diezy
nueve Granos, y tres quartos
de Grano.

Duc.	I	I	1	I	2	3
de p.	•	4	3	2	3	4
4	80 1	90	93	IOI	108	112
5	125	137	1,42	151	160	165
6	180	195	200	211	222	227
7	245	262	268	281	293	300
8	320	340	347	361	375	382
9	405	427	435	451	467	475
10	500	525	533	551	568	577
II	605	632	642	661	680	690
12	720	750	760	781	802	812
13	845	877	888	911	933	945
14	980	1015	1027	1051	1075	1087
15	1125	1162	1175	1201	1227	1240
16	1280	1320	1333	1361	1388	1402
17	1445	1487	1502	1531	1560	1575
18	1620	1665	1680	1711	1742	1757
19	1805	1852	1868	1901	1933	1950
James Indonesia III			7	THE RESERVE OF THE PERSON NAMED IN	organization company	Annual Section of the Personal Property and

TABLA IV. DE MVLTIPLICAdores de los Diamantes Fondos, desde cinco quilates, hasta veinte quilates.

	1	Z .4	3	1 2	2 3	3 4
5	80	79:	793	79	783	782
6	78	772	773	77	763	76°
7 8	76	75°	753	75	743	742
8	74	73 ¹	73°	73	723	722
9	7.2	712	71 x	71	703	702
10	70	69 ¹	693	69	682	682
II	68	671	67	67	663	662
12	66	651	653	65	643	642
13	64	631	633	63	623	622
14	62	611	613	61	603	602
15	60	59 ¹	593	59	583	582
16	58	57°	573	57	563	562
17	56	55°	553 x	55	543	542
18	54	53°	533	53	523	521
19	52	51 1 2	511	51	503	502
20	50	50	50	50	50	50

TABLA V. DE LOS VALORES DE los Diamantes Fondos, desde cinco Quilates, hasta veinte Quilates.

9		-	-	NAME OF THE OWNER, WHEN	-	College State College
Duc. de p.	I	1 4	I 3	1 2	2	3
1	The Same of Same		-	>		4
5	2000	2191	2256	2389	2526	2595
6	2808	3027	3101	3253	3407	3485
7	3724	3968	4051	4218	4388	4474
8	4736	5002	5092	5274	5438	5550
9	5832	6117	6213	6407	6603	6701
10	7000	7301	7403	7607	7812	7916
II	8228	8543	8648	8860	9074	9181
12	9504	9829	9937	10156	10375	10485
13	110816	11148	11259	11481	11704	11816
14	12152	12488	12600	12825	13050	13.162
15	13500	13837	13949	14174	14399	14511
16	14848	15183	15295	15518	15740	15851
17	16184	16514	16624	16843	17062	17170
18	17496	17818	17925	18139	18351	18457
119	18772	19084	19187	19392	19596	19698
20	20000	20503	20672	21012	21355	21528

TABLA VI. DE LOS DIAMANTES Rosas, y delgados, por menor.

6.37	1		123 67	No. of the Alberta	
10	32	en quilate	II	reales de plata.	Nest
100	30	en quilate	113	reales de plata.	
	28	en quilate	124	reales de plata.	
-	26	en quilate	131	reales de plata.	
-	24	en quilate	143	reales de plata.	
t-min-dur	22	en quilate	16	reales de plata.	* * * * * * * * * * * * * * * * * * * *
	20	en quilate	175	reales de plata.	
20	18	en quilate	195	reales de plata.	1 42 9
EST	16	en quilate	22	reales de plata.	
182	14	en quilate	257	reales de plata.	
082	12	en quilate	2.93	reales de plata.	400
Nasi	II	en quilate	32	reales de plata.	
086	10	en quilate	355	reales de plata.	5
(50) h	9	en quilate	391	reales de plata.	4.77
1.66.	8	en quilate	445	reales de plata.	
1	7	en quilate	507	reales de plata.	
-	6	en quilate	583	reales de plata.	111
870	5	en quilate	705	reales de plata.	1 1.2
1000	1 1 % 0	Traci	040	1000 1000	771

TABLA VII. DE LOS DIAMANtes Rosas, desde un grano, hasta tres granos, y tres quartos de grano.

Duc. de p-	I	I 4	1 3	I 2	2 3	3 4
I 2 3	6 ² 22 ² 43 ¹	9 ² 27 ¹ 48 ²	11 29 50;	13 ¹ 32 ¹ 53 ⁸	16 ¹ 36 57 ¹	17 ³ 37 ³ 59

TABLA VIII. DE LOS DIAMANTES Rosas, desde quatro Granos, hasta diez y nueve Granos, y tres quartos de Grano.

		y'				
Duc. de p.	I	4	3	1 2	2	3 4
4	64	72	75	81	1 87 1	90
5	100	110	113	121	128	132
6	144	156	160	169	177	182
7 8	196	210	215	225	235	240
8	256	272	277	289	300	306
9	324	342	348	361	373	380
10	400	420	427	441	455	462
II	484	506	513	529	544	552
12	576	600	608	625	641	650
13	676	702	711	729	747	756
14	784	812	821	841	860	870
15	900	930	940	961	981	992
16	1024	1056	1067	1089	IIII	1122
17	1156	1190	1201	1225	1248	1260
18	1296	1332	1344	1369	1393	1406
19	1444	1482	1495	1521	1547	1560

TABLA IX. DE MVLTIPLICAdores, desde cinco quilates, basta veinte quilates, de los Diamantes Rosas.

Barrier	-	Mark Sales Annual Sales Sa		-		Gardina and American
	I	4	3	2	3	3 4
5	64	633	637	635	1 62 14	624
6	625	62	6113	613	613	61
7	604	602	604	60	5915	595
7 8	595	584	582	582	582	58
9	575	575	5715	564	56,8	562
10	56	553	557	553	5414	545
11	545	54	5313	533	533	535
12	524	525	524	52	5111	513
13	513	504	5015	50°	50,2	50
14	493	495	4915	484	48 8	482
15	48	475	477	47	4614	464
16	462	46	4513	453	4614 453	45
17	46 ² , 44 ⁴ ,	445	4415	44	4315	433
18	435	425	423	425	4215	42
19	413	415	4115	404	40,8	402
20	40	40	40	40	40	40

TABLA X. DE EL VALOR DE LOS Diamantes Rosas, desde cinco Quilates, hasta veinte Quilates.

Duc. de p.	I	I 4	3	I 2	3	3 4
5	1600	1752	1805	1911	2020	2076
6	2246	2421	2481	2602	2725	2788
7	2979	3174	324I	3375	3511	3579
8	3788	4002	4074	4219	4366	4440
9	4665	4894	497I	5126	5282	5361
10	5600	5841	5922	6085	6250	6332
II	6582	6834	6918	7088	7259	7344
12	7603	7863	7950	8125	8300	8388
13	8652	8918	9007	9185	9363	9453
14	9721	9990	10080	10260	10440	10530
15	10800	11070	11160	11339	11519	11609
16	11878	12146	12236	11414	12592	12681
17	12947	13211	13299	13475	13649	13736
18	13996	14255	14340	14511	14681	14765
119	15017	15267	15349	15514	15677	15758
20	116000	16402	16537	16810	17084	17222

TABLA XI. DE LOS DIAMANTES delgados, desde un Grano basta tres Granos, y tres quartos de Grano.

4	Duc d	I	1 4	3	1 2	3	3 4	7
-	I	45	7:	8;	108	125	13;	
Person Section	3	323	36 ²	37 ³	24 ₃ 40 ₅	43	283	

TABLA XII. DE LOS DIAMANTES DELGADOS, desde quatro Granos, hasta diez y nueve Granos, y tres quartos de Grano.

Duc.				-		
de p.	I	4	3	1 2	3	3 4
4 1	48	54	56 1	60	1 65	1 - 67
5 6	75	82	85	90	96	99
6	108	117	120	126	133	136
7 8	147	157	161	168	176	180
8	192	204	208	216	225	229.
9	243	256	261	270	280	285
10	300	315	320	330	341	346
11	363	379	385	396	408	414
12	432	450	456	468	481	487
13	507	526	533	546	560	567
14	588	609	616	630	645	652
15	675	697	705	720	736	744
16	768	792	800	816	833	841
17	867	892	901	918	936	945
18	972	999	1008	1026	1045	1054
19	1083	IIII	IIZI	1140	1160	1170

TABLA XIII. DE MULTIPLICADOres de los Diamantes delgados, desde cinco quilates, hasta veinte quilates.

EP TOS DIAMANTES

-		T. T.	1			-
142	I	1 4	r 3	1 2	3	3 4
5	48	477	473	475	47 1 1	4710
6	464	46°	462	461	46	45%
7	453	453	455	45	444	447
8	445	4410	44	435	433	431
9	435	42 9	425	423	425	423
10	42	417	413	415	415	4110
11	404	40 ¹	405	40°	40	39%
12	395	3910	395	39	384	387
13	382	3810	38	375	375	372
14	375	36%	364	363	363	363
15	36	3570	353	355	355	3510
16	345	342	345	345	34	3310
17	335	3330	335	33	325	327
18	325	3210	32	315	313	312
19	31;	3010	304	303	305	30,3
20	30	30	30	30	30	30

TABLA XIV. DE VALORES DE los Diamantes delgados, desde cinco Quilates, hasta veinte Quilates.

Duc. de p.	I	4	3	2	3	3 4
5 1	1200	1314	1354	1433	1515	1557
6	1684	1816	1861	1952	2044	2091
7	2234	2381	2430	2531	2633	2684
8	2841	3001	3055	3164	3274	3330
9	3499	3670	3728	3844	3962	4021
10	4200	4381	4442	4564	4687	4749
II	4936	5125	5189	5316	5444	5508
12	5702	5897	5962	6093	6225	6291
13	16489	6689	6755	6889	7022	7089
14	7291	7493	7560	7695	7830	7897
15	8100	8302	8370	8504	8639	8707
16	8908	9110	9177	9311	9444	9511
17	9710	9908	9974	10106	10237	10302
18	10497	10691	10755	10883	11010	11074
19	11263	11450	11512	11635	11757	11818
20	12000	12301	12403	12607	12813	12916

76 TABLA XV. DE DIAMANTES BRUTOS, por menor.

-	3	en quilate	32	rs.de plata.	10	en quilate	32	rs. de p.
1	4	en quilate	48	rs.de plata.	12	en quilate	28	rs. de p.
	5	en quilate	44	rs.de plata.	14	en quilate	24	rs. de p.
				rs.de plata.				
				rs.de plata.				

TABLA XVI. DE MULTIPLICADORES DE DIAmantes en Bruto, de sde vn Quilate, hasta 40. Quilates.

-	-						
I	80	II	79	21	69	31	59
2	80	12	78	22	68	32	58
3	80	13	77	23	67	33	57
4	80	14	76	24	66	34	56
5	80	15	75	25	65	35	55
6	80	16	74	26	64	36	54
7	80	17	73	27	63	37	53
8	80	13	72	28	62	38	52
9	80	19	71	29	61	39	51
10	80	20	70	30	160	40	50
Name and Address of the Owner, where the Owner, which is the Ow	STATE STATE OF THE PARTY.		The state of the latest devices in	THE R. P. LEWIS CO., LANSING. Bridge Concession.	The state of the s	とはなる とうない こうしょうしょうかんかん ないかん	Street, second

TABLA XVII. DEL VALOR DE LOS DIAMANtes en Bruto, desde vn Quilate, basta 40. Quilates.

I	8Q	11	9559	21	30429	31	56699
2	320	12	11232	22	32912	32	59392
3	720	13	13013	23	35443	33	62073
4	1280	14	14896	24	38016	34	64736
5	2000	15	16875	25	40625	35	67375
6	2880	16	18944	26	43264	36	69984
7	3920	17	21097	27	45927	37	72292
8	5120	18	23328	28	48608	38	75088
9	6480	19	25331	29	51301	39	77571
10	8000	20	28000	30	154000	40	80000



LIBRO TERCERO.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS RUBIES, Y SU VALOR.



S el Rubì vna Piedra algo mas blanda, que el Diamante, aunque mas hermosa por su color, transparencia, y grandissimo resplandor, que lo estanto, que parece centella, difundida en toda la superficie de estas Piedras; causa de que, en llegando à ser grandes, por aver pocas, tienen mas esti-

macion, y valor, que los Diamantes Tablas, puesto, que à vn Rubì de diez Quilates se le dà valor de cinco mil ducados, quando à vn Diamante Tabla, de la misma medida, se le dàn solos quatro mil y docientos. Y si se hallàra vn Rubì de veinte Quilates persecto, igualara su valor à el de vn Diamante Fondo. Por esta estimacion, y ser menos duros, que los Diamantes, dieron à los Rubies segundo lugar entre las Piedras preciosas.

Nacen en la Isla de Ceilan de la India Oriental los que fon muy encendidos. Tambien nacen en el Africa, aunque estos son mas claros. Labranse con diferentes formas, respecto de como salen de su nacimiento. Brutos, y sin labor alguna, son llamados Cagujones. La perfeccion de el Rubiconsiste en tener el color muy encendido, ser de gran limpieza, y diafanidad, muy centelleante, y lustroso. Su la-

brado es redondo, quadrada la superficie de encima, y el fondo de razonable gruesso, como la quarta parte de todo su ancho, poco mas, ò menos. Lo que importa poco, como tenga el color muy encendido, y transparente. Por la forma de la Piedra se divide el Pabellon en quatro partes, dandosele vna de ellas à cada Visel, con que quedarà quadrada su Tabla, y en superficie plana. Con lo que el labra-

do estarà en toda perfeccion.

Buscanse sus Valores, y Multiplicadores por las Tablas, que se pondran adelante, cuyo vso manisestaran los exemplos que se propusieren. Estas Tablas son tres. La primera por menor comiença desde doze Rubies en Quilate, hasta cinco; porque desde alli arriba es cortissima la estimación, que se les da. La segunda Tabla desde vn Grano, hasta tres y tres quartos de Grano, lo qual se govierna por el valor que se dió à el Grano, que sueron dos ducados, ò veinte y dos reales de plata, por averse puesto en reales hasta llegar à quatro Granos, desde donde ya se valua por ducados.

La tercera Tabla comiença desde quatro Granos hasta diez y nueve, y tres quartos; la qual en cada Grano sube medio ducado, tomando por principio treinta y dos, que se le dieron de valor. En esta, y la que se le sigue se forman

dos, vna de Multiplicadores, y de Valores la otra.

Finalmente, la vltima Tabla comiença desde cinco Quilates hasta diez, subiendo en cada Quilate dos ducados, que corresponde proporcionadamente à el medio, que subiò en cada Grano en la tercera; mas con esta diserencia, que en los Granos el medio se dividiò en quarto, medio, tercio, dos tercios, y tres quartos; y en los Quilates los que se dividen son los dos ducados, hasta llegarse à diez Quilates, en que queda el Multiplicador por cinquenta ducados; y de aì, ni sube, ni baxa, tenga la Piedra la medida que tubiere.

Para conocer generalmente el valor de la medida de

79

vna Piedra, se quadra lo que mide, y este producto se multiplica por los cinquenta ducados, cuyo segundo producto es el valor buscado. Con esta regla se formaron dichas Tablas, en el modo que se advertirà de los exemplos que se pusieren.

CAPITULO II.

FORMACION, Y VSO DE LAS Tablas de Rubies.

A primera Tabla, que se intitula: de Rubies por menor, se formò suponiendo, que à vn Rubì de cinco en Quilate, se le dieron de valor diez y nueve reales de plata, respecto de lo que vale el Quilate noventa y cinco reales. Pues aora partiendo estos 95. por el numero de Rubies, que entran en Quilate, el quociente darà lo que cada vno vale; v. g. si entran seis Rubies en Quilate, partiendo 95. entre seis, saldran à el quociente 15. y 5. novenos, los quales son reales, que tendrà de valor cada Rubì de los seis que entran en Quilate. Si entran ocho, executando lo mismo, el quociente 11. y 7. octavos serà el valor de cada vno de ellos. De esta manera se formò esta Tabla de Rubies por menor, semejante à la de los Diamantes, quedando aun con mas arte, que la que se hallò formada.

La segunda Tabla, que como se dixo, comiença desde vn Grano hasta tres y tres quartos de Grano, se sormò suponiendo, que à vn Rubì que mide vn Grano, se le dieron de valor 22 reales de plata. Con que, por regla general, este numero 22 sirviò de Multiplicador. En cuya suposicion, si se quiere saber, què valdrà vn Rubì, que mida dos Granos, y tres quartos de Grano? quadrandose este numero 2.y 3 quartos, y multiplicando el quadrado 64 novenos,

por el Multiplicador 22. el producto 156. y 4. novenos; que se entienden reales de plata, es el valor de tal piedra.

De la misma manera vn Rubì, que mida vn Grano, y tres quartos de Grano, valdrà 67. y 3. octavos reales de plata; porque quadrando el vno, y tres quartos, cuyo quadrado es 49. 16. abos, y multiplicandolo por 22. refultan dichos 67. y 3. quartos reales, valor de la piedra propuesta. Assimismo, vn Rubi que mida tres Granos, y tres quartos de Grano, valdrà 300 reales de plata, y tres octavos; porque quadrando la medida tres, y tres quartos, produce 225.16. abos, los quales multiplicados por 22. dan dichos 309. reales, y tres octavos de valor. Item, vna piedra que mida quatro Granos, valdrà 352, reales, porque multiplicando el numero 16. quadrado de quatro por 22. produce dicha cantidad de reales, que son lo mismo que treinta y dos ducados. Desde este valor comiença la tercera Tabla, por ir subiendo yà en ella dos ducados en cada Quilate; y en cada Grano medio ducado; pues repartiendo el 2. ducados entre los 4. Granos, toca à cada vno medio ducado, que subir.

En la formacion de esta tercera Tabla, que como se vè, comiença desde quatro Granos hasta diez y nueve, y tres quartos de Grano, nos valimos de el medio ducado que sube, para el repartimiento de los quebrados, mediante lo qual, para hallar en los grados de esta Tabla el Multiplicador, se quitaràn, por regla general, de cada medida 4. y multiplicando el residuo, por el medio que sube en cada Grano, se añadirà su producto à los 32. ducados, que tiene por Multiplicador vna piedra de quatro Granos, y la suma que resultare serà el Multiplicador nuevo, que se buscare. Explicaralo mejor vn exemplo, y sea vn Rubì, que mida seis Granos y medio. Para buscar el valor de este Rubi, es menester hallar su Multiplicador de este modo. Por la regla general de los seis Granos y medio que mide, quitarè

qua-

C10.

quatro, y quedaràn dos y medio; estos multiplicare por el medio que se dixo sube en cada Grano, y serà el producto cinco quartos; anadire luego este producto à el Multiplicador de quatro Granos 32. con que la suma de vno, y otro; que es 33. y vn quarto, serà el nuevo Multiplicador de Rubi, que mida seis Granos y medio.

Sabido el Multiplicador fe halla el valor de la Piedra de la misma suerte, que en los exemplos de las antecedentes Tablas; esto es, quadrando el numero de la medida, y multiplicando el quadrado hecho por el Multiplicador, que corresponde à la medida; y assi en el caso de este exemplo, el quadrado de seis y medio es 169.64. abos; multiplicado, pues, por 33. y vn quarto, su nuevo Multiplicador

produce 87. ducados, valor de tal Piedra.

Antes de passar à otros exemplos debese advertir, que aqui es preciso observar las partes de el Quilate, que se explicaron, quando se tratò de los Diamantes, por ser el Multiplicador valor de el Quilate; pues considerandose los seis Granos y medio, como si compusiessen Quilate y medio, con mas medio Grano, reducidos seràn 13.0ctavos, siendo los 8.0ctavos el Quilate, los 4.0ctavos el medio Quilate; y el vn octavo, dos 16. abos de Quilate, ò medio Grano.

Tambien se advierte, que no debe seguirse aqui la resigla, que se diò para los Diamantes, en orden à la explicacion, que se hizo en ellos, de los Granos, por no ser comun el Multiplicador. Esto supuesto, y advertido, prosiguiendo el methodo de la formacion de esta tercer Tabla, para hallarse el Multiplicador, y valor de vn Rubì, que mida treze Granos y vn tercio, se rebaxaron quatro de los 13. Granos, y quedando nueve, y vn tercio, se multiplicaron estos por el medio que sube, y vinieron quatro, y dos tercios; estos anadidos à 32. diò la suma 36. y dos tercios el Multiplicador de piedra, que media 13. Granos y vn ter-

cio. Para el valor, hecho el quadrado de 13. y vn tercio, que es 11. y vn noveno, y multiplicado por dichos 36. y dos tercios, produxo 407. ducados; y tanto vale femejan-

te piedra.

De la misma manera se hallò el de vn Rubì, que midiera 19. Granos; pues quitandole quatro à su medida, y multiplicando los 15. de el residuo por medio, añadido luego el producto fiete y medio à los 32. falieron por Multiplicador 39. y medio, y fiendo fu quadrado 361. 16. abos, multiplicados estos por aquellos 39. y medio, resultaron

891. ducados de valor de dicho Rubi.

Pero por si alguno deseare saber la razon fundamental, que se tiene, para obrar con esta regla de quitar quatro à la medida de las piedras, contenida en esta Tabla, para buscarseles el Multiplicador, digo, que de aquellos quatro Granos, que se quitan, suè Multiplicador el 32. y como quiera, que yà desde alli sube medio ducado en cada grano, que aumenta de medida la piedra, se halla como en el exemplo presente, que aumentando los 15. granos la piedra de 19. estos 15. son medios, y por esso corresponden siete y medio, que es su mitad, y lo que se añade à el Multiplicador de quatro granos. De esta causa nació el corresponder el Multiplicador 40. à la medida de 20. granos, ò cinco Quilates.

La vltima Tabla comiença desde dichos cinco Quilates, hasta 20. Quilates, formandose con el mismo artificio. que las paffadas; falvo, que por la razon explicada en el Capitulo passado, son cinco los Quilates, que se quitan à la medida, haziendose la multiplicacion de la resta por dos ducados, que es lo que yà sube en cada Quilate; y luego añadiendose esse producto à el Multiplicador de cinco Quilates, que es 40. en cuya fuma se halla el nuevo Multiplicador de la medida à quien se busca; v. g. quiero saber qual serà el Multiplicador de vn Rubì, que mida seis Quilates y

dos

dos tercios. Quito de esta medida cinco, queda vno y dos tercios; multiplicolo por dos ducados, son tres y vn tercio el producto; anadolo à 40. y serà la suma 43. y vn tercio, Multiplicador de dicha piedra, que mide seis Quilates, y dos tercios. Buscole el valor, quadrando la medida, y su quadrado 44. y quatro novenos multiplicado por 43. y vn

tercio, produce 1925. ducados, ferà lo que vale.

Assimismo, el Multiplicador de vn Rubì, que mida diez Quilates, executandose lo que en el antecedente exemplo, es 50. y su valor 5000. ducados, porque multiplicando el quadrado de 10. que es 100. por el Multiplicador 50. importa essa cantidad. Este Multiplicador 50. no se altera yà desde aqui, pues ni sube, ni baxa, mida lo que midiere la piedra de diez Quilates arriba. En cuya conformidad, si ay vn Rubì, que mida 15. Quilates y medio, quadrandose esta medida, y multiplicando su quadrado por 50. produce 12012. ducados, valor suyo. Assi en qualquiera otro, que suba de 10. Quilates para arriba.

CAPITULO III.

CASTIGO DE LOS RVBIES, y Tablas de los Balaxes.

Nel castigo de estas piedras debe observar el Tassador, que ay Rubies Balaxes, los quales no tienen tanto color como los de quienes hemos tratado, y su propia tassa se pone adelante. Y que ay tambien vnas piedras, que llaman Espinelas, especies de Rubì, mas obscuras, con las que debe tener cuidado, para no equivocarlas con los verdaderos Rubies. Este castigo queda siempre à el buen juizio, y arbitrio de el Tassador, considerando el mayor, ò menor desecto de el Rubì, para hazer en el mayor, ò me-

E2

nor castigo, à proporcion de la falta en la piedra que se hu-

biere de castigar.

El modo de hazerlo en Rubies, desde vn Quilate, hasta diez, en que el Multiplicador queda por 50. es el mismo, que como legitimo, y verdadero se previno, y explicò para los Diamantes; esto es, castigandolos en la parte, y no en el todo; pero de diez Quilates arriba, por ser yà comun el Multiplicador, procederase con el modo comun, pues lo mismo es ya entonces castigar en la parte, que en el todo; ò al contrario, siendo iguales los residuos à los Multiplicadores. V. g. vn Rubì de 12. Quilates merece castigo de vna quarta parte de su valor, lo proprio serà quitar de 50. discha quarta parte, y multiplicar por 37. y medio, el quadrado de 12. que multiplicar el mismo quadrado por 50. y despues rebaxar de todo el valor su quarta parte, si el castigo es en el quarto; ò la quinta si es en el quinto; ò la sexta si es en el fexto, &c.

El Rubì Balax es especie de el Rubì persecto, su color es claro, que tira à Rosa; muy limpio, que echa grandes luzes, y que es muy agradable à la vista. A estos por lo claros, que son, se les dà poca estimacion en siendo pequeños, como à las demàs piedras, que se les siguen; y assi vnas, y otras, se comiençan à valuar desde vn Quilate arriba. Dizese averse perdido las Minas de los Balaxes, que estaban en la Isla de Ceylan, en vn parage, que llamaron Balax, de quien se les derivo el nombre à estas piedras; las quales, para ser buenas, han de ser Orientales, y de color

algo fubido.

Son de su naturaleza mas blandas, que el Rubi persecto, suertes à el labrado, tanto, que despiden la rueda de si. La forma de su labor, como la de las Esmeraldas. Dieron à vn Balax de medida de vn Quilate, valor de cien reales de plata, lo que sirve de govierno, y regimen para averiguar los Multiplicadores de los valores de las demás medidas; pero porque se hallan pocas de estas piedras, pues como dize Juan de Arse, en su Tratado de ellas, las que ay
son residuo de las que se robaron de el Templo de Salomon, en tiempos de Tito, y Vespasiano, Emperadores,
soy de sentir, que siendo los Balaxes grandes, buenos, persectos en su linea, y Orientales, se les diera algun mas valor; como tambien à los Granates, Espinelas, Jacintos, y
Amatistas, Orientales se entiende, que no siendolo tienen
poquissima estimacion. Mas esto quede à el prudente juizio de el Tassador, no atreviendome à formar Tablas nuevas, sino à seguir las que he hallado hechas.

La formacion suya se hizo con la misma regla, y methodo, que las de Esmeraldas, y Zasiros, en quanto à los Multiplicadores, y valores suyos. Y aunque esta noticia basta à engendrar su conocimiento, sin embargo, para mayor claridad, no escuso dàr regla para formar las Ta-

blas de las piedras de que estamos tratando.

Dado, como queda advertido, à vn Rubi Balax de medida de vn Quilate valor de cien reales de plata; assi este como el Multiplicador, sube de Quilate en Quilate 33. reales, y tres novenos, hafta llegar à diez Quilates. Buscaranse, pues, quitando de la medida de la piedra vno, y multiplicando su residuo por los 33. y tres novenos. Despues anadiendo esse producto à los cien reales, la suma darà el Multiplicador de essa medida, hasta diez Quilates, à quien corresponde en esta conformidad 400. por Multiplicador. Pero en subiendo de diez Quilates arriba la medida de el Balax, subirà solamente dos tercios de los 33. y dos novenos, que son 22. y dos novenos; y assi de la medida de piedra que mide 10. Quilates y medio, û 11. se restarà vno, de lo que queda se apartaràn nueve, y este segundo residuo multiplicandolo por 22. y dos novenos, se tendrà aparte esse producto. Multiplicarase assimismo los nueve, apartados por 33. y tres novenos, cuyo producto, junto con el otro, se anadirà à los 100. y la suma de todos darà el Multiplicador de diez arriba, hasta 20. donde correspon-

de el Multiplicador 622. y dos novenos.

Yà desde 20. Quilates arriba no sube mas, que la tercia parte de los 33. y tres novenos, que es 11. y vn noveno, hasta los 30. Quilates, en que queda el Multiplicador por 733. y vn tercio, que ni sube, ni baxa. En cuya conformidad si vna piedra Balax mide, v. g. 24. Quitales, quitaràse de essa medida vno. Luego de su residuo se quitaràn nueve, y de el segundo residuo se quitaràn diez, guardandose ambas restas aparte. Despues el vltimo residuo se multiplicarà por los 11. y vn noveno: los nueve apartados por 33. y tres novenos, y los diez assimessmo apartados por 22. y dos novenos. Luego sumados los tres productos, y añadidos à 100. la suma total serà el Multiplicador de la referida medida, y à este modo de qualquiera otra, que suba de 20. hasta 30. Quilates.

Aora para averiguar los valores, hallado, que sea el Multiplicador correspondiente à la Piedra, cuyo valor se busca, facilmente se consigue con solo multiplicar la medida por su Multiplicador. Con esta regla se formaron las Tablas de estas piedras, aunque, por evitar prolixidad, no se pusieron en ellas mas quebrados, que el de vn quarto, medio, y tres quartos; pues ofreciendose qualesquiera otros, como de vn tercio, dos tercios, &c. con facilidad se podrà sacar su valor correspondiente; ò si no, por escusar impertinente trabajo, se podràn tomar los intermedios, no siendo, como no serà, notable la discrepancia. Este propio methodo es, el que se explica abaxo tratando de las Esmeraldas, y Zasiros; y por ser comun la regla à vnas, y otras piedras, doy otra mas breve, y menos engorrosa, y

es la figuiente.

Desde vn Quilate hasta diez se buscarà el Multiplicador en la manera primero dicha; esto es, quitando uno de

la medida, multiplicando el refiduo por 33. y tres novenos, y añadiendo el producto à el valor ciento de vn Quilate. De diez Quilates en adelante hasta 20. se quitaran diez de la medida, y multiplicando el residuo por 22. y dos novenos, añadido esse producto à 400. multiplicador de diez Quilates, la fuma ferà el que se busca, sacandose lo mismo, que por la otra regla se hallarà. Desde 20. Quilates, en que el Multiplicador ha fubido à 622. y dos novenos, hasta 30. Quilates, quitandose de la medida 20. y multiplicando el residuo por 11. y vn noveno, este producto sumado con 622. y dos novenos, mostrarà el Multiplicador buscado, viniendo lo mismo, que viniera por la otra regla, y assi la vna puede ser prueba de la otra, y esta de aquella, mutua, y reciprocamente. Esta vltima por mas acomodada, para que se comprehenda mejor, vsarèmos en algunos exemplos, omitiendo por aora dar la razon de los Quites en ella mencionados, por darla quando tratêmos de los Zafiros.

Sea el primer exemplo vn Balax, que mida quatro Quilates y medio, què Multiplicador tendrà, y quanto valdrà? De los quatro y medio de la medida quito vno, quedan tres y medio; multiplico estos tres y medio por 33. y tres novenos, producen 116. y dos tercios; este producto añadolo à los 100. reales, valor de vn Quilate, y la suma 216. y dos tercios, es el Multiplicador de dicha piedra, que mide quatro Quilates y medio. Despues multiplicando estos quatro y medio por los 216. y dos tercios, el producto 975.

reales de plata serà su valor.

Segundo exemplo. Vn Balax que mida diez Quilates, què Multiplicador, y valor tendrà? Quitese vno de diez, y el residuo nueve multipliquese por 33. y dos novenos, el producto 300. anadido à los 100. que hazen la suma 400. serà el Multiplicador; luego este multiplicado por la medida diez produce 4000 reales, valor de essa piedra.

Tercero. Vn Balax que mida 20. Quilates, y tres quar-

quartos, què Multiplicador, y valor tendrà? Quitense 20. de la medida, y los tres quartos que quedan multipliquense por 11. y vn noveno, el producto ocho y vn quarto, añadido à el Multiplicador de 20. Quilates, que es 622. y dos novenos, suma 630. y cinco novenos; pues esse serà el Multiplicador. Multipliquese esse por los 20. y tres quartos de la

medida, y su producto 13084. reales serà el valor.

Quarto. Vn Balax de 15. Quilates, y vn quarto, tendrà por Multiplicador 516. y dos tercios; porque quitando de la medida 10. y multiplicando la fobra cinco, y vn quarto, por 22. y dos novenos; y assimismo el producto 116. y dos tercios, añadido à el Multiplicador de 10. Quilates, que es 400. resulta essa cantidad. Multiplicando luego esse Multiplicador por la medida 15. y vn quarto, vienen 7879. reales de plata, valor de el Balax de essa medida.

Por fin, de vn Balax que mida 30. Quilates, sabrase su Multiplicador, quitando de los 30. veinte, y multiplicando los diez que quedan por 11. y vn noveno, y el producto III. y vn noveno, juntandolo à el Multiplicador de 20. Quilates, que es 622. y dos novenos; la suma de ambos 733. y vn tercio, lo serà de la piedra propuesta. Item, sabrase su valor, multiplicando 733. y vn tercio por 30. y la

resulta 22000. reales de plata serà lo que vale,&c.

De los exemplos puestos se conoce, la facilidad, y brevedad, con que se hallaran las Tablas de estos Balaxes, y que con su methodo se formaran no menos facil, que brevemente las de las Esmeraldas, y Zafiros, tomandose siempre en la memoria los Multiplicadores, por quienes se multiplica la medida de cinco Quilates, de 10. de 20. &c.

y lo que sube de cinco à 10. de 10. à 20. de 20. à 30. &c.

TABLA I. DE LOS RUBIES, desde doze en quilate, hasta de cinco en quilate.

THE PERSON	Selection of the select	manufacture of the same of the		and the same of th
	12	en quilate	711	reales de plata.
	II	en quilate	87	reales de plata.
	10	en quilate	9 ^x	reales de plata.
	9	en quilate	105	reales de plata.
	8	en quilate	117	reales de plata.
· 1/6	7	en quilate	137	reales de plata.
1-34	6	en quilate	156	reales de plata.
	5	en quilate	19	reales de plata.
	Incuration were asset	AND RESIDENCE AND AND RESIDENCE AND ADDRESS OF THE PERSON	CAMPBELLEN THE PROPERTY OF	The state of the s

TABLA II. DE EL VALOR DE los Rubies, desde un Grano hasta tres Granos, y tres quartos.

Rs.	I	4	1 3	1 2	3	3 4
I	22	343	39°	492	611	673
2	88	1113	1197	1372	1564	1663
3	198	2328	2444	2692	2957	3098

TABLA III. DE MULTIPLICADO; res de los Rubies, desde quatro Granos, hasta diez y nueve Granos, y tres quartos.

	I	1 4	3	1 2	2 3	3 4
4	32	32 x	32°	324	32 ^x ₃	328
	321	328	323	324	325	328
6	33	338	336	334	333	338
5 6 7 8 9	332	338	333	334	338	33%
8	34	348	34°	344	343	348
9	34 ^x	348	343	344	348	348
	35	358	356	35 ¹ / ₄	353	358
II	352	358	352	354	35%	358
12	36	36	36%	361	363	36%
13	361	368 378	36 ¹ / ₆ 36 ¹ / ₃ 37 ⁶	36 ¹ / ₄ 36 ³ / ₄ 37 ¹ / ₄	36%	36%
14	37	378	376	374	37 ^x ₃	378
15	37 ^x	378	373	374	376	378
16	38	388	386	38 ³ 38 ³	383	383
17	381	388	383	383	385	38%
18	39	388	396	394	393 x	398
19	392	398	393	394	398	39%

TABLA III. DE ELVALOR DE los Rubies, desde quatro Granos, hasta diez y nueve Granos, y tres quartos.

9			7 13 15 12			-
Duc. de p.	1	4	3	2	3	3 4
4	32	36	37	40	44	45
5	50	56	58	61	65	67
6	74	80	83	87	92	95
7	102	110	113	118	124	127
8	136	145	148	154	161	164
9	174	185	188	196	203	207
10	218	230	234	242	251	255
II	268	281	286	295	305	309
12	324	338	343	354	364	369
13	385	401	407	418	430	435
14	453	471	477	489	501	508
15	527	546	553	56.6	580	587
16	608	629	636	650	665	672
17	695	718	726	741	757	765
18	789	814	822	839	856	865
19	891	917	926	944	962	972

72 TABLA IV. DE MULTIPLICADOres de los Rubies, desde cinco quilates, hasta diez quilates.

1		I	I 4	3	2	2 3	3 4	
	5	40	40 ¹	403	41	411	411	
la second	6	42	421	423	43	433	431	
	7	44	441	443	45	453	451	
-	8	46	461	463	47	473	47°	1
G	9	48	481	483	49	493	491	1
	10	50	50	50	50	1 50	50	100

T'ABLA IV. DEL VALOR DE LOS RUBIES desde cinco Quilates, hasta veinte Quilates.

1-						-
Duc. de p.	30 C - 1 Y 1	4	3	I 2	3	3 4
5	1 1000	11116	11156	1240	1327	1372
6	1512	1660	1711	1816	1925	1982
7	2156	2339	2402	2531	2664	2723
8	2944	3164	3240	3395	3555	3636
9	3888	4149	4239	4422	4609	4705
10	5000	5253	5338	5512	5688	5778
II	6050	6328	6422	6612	6805	6903
112	7200	7503	7605	7812	8022	8128
13	8450	8778	8888	9112	9338	9453
14	9800	10153	10272	10512	10755	10878
15	11250	11628	11755	12012	12272	12403
16	12800	13203	13338	13612	13888	14098
17	14450	14878	15022	15312	15605	15753
18	16200	16653	16805	17112	17422	17578
19	18050	18528	18688	19012	19338	19503
20	20000	20506	20672	21012	21355	21528

TABLA DE MULTIPLICADORES, DE LOS RUBIES.

Balaxes, desde un Quilate, hasta treinta Quilates.

Demonts specified on Section of Super visions Section								
1	7 1	I	4	2	3 4			
	I	100	1083	1162	125			
	2	1333	1413	150	158°			
1	3	1663	175	1833	1913			
	3 4	200	2083	2163	225	•		
	5	2333	2413	250	2583			
	6	2663	275	2833	2913			
	7	300	3083	316 ^x	325			
	8	3333 T	3413	350	358x			
	9	3663	375	3833	3913	1		
	10	400	4059	4119	4162			
	II	4229	4279	4333	438,8			
	12	4444	450	4559	4619			
	13	4662	4729	4779	4833			
	14	4888	4949	500	5055			
	15	511,	5169	5229	5279			
	16	5333 .	5388	5444	550			
	17	5555	5619	5662	5729			
	18	5779	5833	5888	5949			
	19	600	6053	6113	6162			
-	20	6229	625	6277	6305			
	21	6333	6369	6389	6412			
	22	6449	6479	650	6523			
	23	6553	658,	661	6638			
	24	6663	6694	6722	675	-		
	25	6779	6805	6833	686;	- Automatical States		
	26	6888	6913	6949	6979	-		
	27	700	7027	7055	7083	THE STREET		
1	28	711,	7138	7163	7199	-		
	29	7229	725	7279	730 }	1		

TABLA DE EL VALOR DE LOS RUBIES

Balaxes, desde un Quilate, hasta treinta Quilates.

r	R.p.	1	¥ 4	r 2	3 4	-
	I	100	135	175	218	
	2	266	318	375	435	
	3	500	568	641	718	
	4	800	885	975	1068	
	5	1166	1268	1375	1485	
	6	1600	1718	1841	1968	
	7	2100	2235	2375	2518	
	8	2666	2818	2975	3135	
	9	3300	3468	3641	3818	
	10	4000	4157	4316	4479	
	II	4644	4812	4983	5157	
	12	5333	5512	5694	5879	
	13	6066	6257	6450	6645	
	14	6844	7045	7250	7457	
	15	7666	7879	8094	8312	
	16	8533	8757	8953	9212	
	17	9444	9679	9916	10157	
	18	10400	10645	10894	11145	
	19	11400	11657	11916	12179	
	20	12444	12656	12869	13084	
	21	13300	13517	13736	13956	
	22	14177	14400	14625	14848	
	23	15077	15306	15536	15767	
	24	16000	16234	16469	16706	- 1
	25	16944	17184	17425	17667	
	26	17911	18156	18402	18650	
	27	18900	19150	19402	19656	1
	28	19911	20167	20425	20684	
1	29	20944	21206	21469	21734	



LIBRO QUARTO.

CAPITULO PRIMERO.

DE LAS ESMERALDAS, Y SUS Tablas.



S la Esmeralda vna Piedra de vn color tan verde, que no ay otro en la naturaleza que lo sea mas, ni que mas hermosamente deleyte la vista. Es mas blanda que el Rubì, y por esso tiene el tercer lugar entre las Piedras preciosas. Dicese que en vn tiempo valiò tanto como el Diamante; pero des-

pues, que se descubrieron tantas en las Indias Occidentales, su abundancia, y el averse hallado algunas en pedazos grandes les perdiò aquella estimacion. Sin embargo, las Orientales de la Provincia de Egypto son las de precio, y de quienes, siendo persectas, se trata aqui. Para serlo han de ser quadradas de labor, de color muy encendido, de gran fuerça, y resplandor, que su verde tire vn poco à amarillo, y no à obscuro, y que pese lo mismo, que mide con corta diferencia. Antiguamente se labraban con la supersicie convexa, y las esquinas del mismo modo, juzgando se conservaban assi mejor el color; mas yà no se estila esta labor, pues no tomaban con este beneficio tanto brio por su gruesses que naciò començarse à labrar en supersicie plana: las facetas, y angulos planos à la manera del Diamante Fon-

do, y cabal de esquinas.

No ay de Esmeraldas mas de vna sola especie, siendo vnicamente la diferencia entre las Orientales, y Occidentales; lo mas claro de estas segundas, que aunque suelen ser muy briosas tienen además de lo claro tal sequedad, que facilmente se quiebran, ò briznan à el engastarlas, particularmente en tiempos de hielo. Otras se hallan con ciertas rajas, ò yervas en el corazon, que aunque sean Orientales pierden el valor de persectas.

Labranse tambien algunas Esmeraldas jaqueladas en punta, y faceteadas. A estas se quita la tercera parte de su valor, suera del castigo de los demás otros desectos, que tubieren. Tienen además otras varias labores, que las hace perder de perfeccion, las quales iremos apuntando, juntamente con los castigos, que merecen particularmente por

fu labor, ademàs de los generales.

A las de superficie convexa se rebaxa la mitad del valor, que se dà à las persectas de su medida, por la carne que perderian reducidas à superficie plana. A las que llaman Cagujones, que son à manera de medio globo, se quitan dos tercias partes del valor. A las ochavadas, ò seisabadas, labor que les diò la necessidad de sacarles iguales lados, por faltarles alguna esquina, si son limpias, y de color perfecto, se les quita vna quinta, ò sexta parte del valor; pero sino tienen essas buenas calidades vna tercia parte. A otras, que ay labradas à el modo de vn Diamante Rosa, redondas, y faceteadas, se les quita la mitad del valor de perfectas. A otras, que vienen labradas à la manera de Perillas, que llaman Aguacates, por la semejança à cierta fruta de Indias llamada assi, las quales Esmeraldas suelen ser grandes, se les baxan dos tercias partes, además de los otros defectos, que se les deben castigar, assi à estas, como à todas las referidas, quedando todo à el juizio prudente del TafCAPITULO PRIMERO. 9

sador. Estos desectos debe considerar segun esta gradua. cion.

Primeramente, que vna Esmeralda sea falta de color. Lo segundo, que sea sorda, o sin brio, que es lo mismo.

Lo tercero, si es sucia con zaxas, ò hiervas.

Lo quarto, si es falta de esquinas.

Lo quinto, si es prolongada: todo lo qual merece

castigo.

Las Tablas de el Multiplicador, y valor de cada medida en las Esmeraldas son quatro. La primera, que comiença desde el valor, que tiene vna Esmeralda de aquellas, que doze entran en vn Quilate, hasta de las que entran cinco en Quilate. La segunda, procede desde cinco en Quilate, ò vn Grano, hasta tres Granos, y tres quartos de Grano. La tercera, desde quatro Granos, hasta diez y nueve, y tres quartos; assi Multiplicadores, como valores. La quarta, desde cinco Quilates, hasta treinta.

CAPITULO II.

METHODO PARA FORMAR LAS. Tablas de las Esmeraldas.

Vna Esmeralda de las que entran doze en vn Quilate, dieron de valor tres reales de plata, y de aì sueron subiendo proporcionadamente aumentandolo, hasta el tamaño de aquellas que entran cinco en Quilate, à quienes dieron de diez y seis reales de plata. Omitese el modo con que se procedió en esto, por no detenernos en cosa, que vale tan poco, pues quando se tassan estas tan pequeñas piedras, se pesan por Quilates, y nada mas.

Yà desde vn grano, hasta tres, y tres quartos de Grano sube dos reales de plata en cada Quilate, los quales sir-

N

ven de regla para ir valuando estas piedras en la conformidad, que lo expressa la segunda Tabla, hasta llegarse à quatro Granos, à quien por dicha regla dieron de valor noventa reales de plata. Y desde aqui comiença la tercer Tabla, en que sube yà el valor en cada Quilate treinta reales, y por ir formada de granos, se aumenta en cada Grano siete y medio, los quales se reparten en las partes de el Grano, hasta llegar à 20. ò cinco Quilates, en que queda el Multiplicador por 210. Desde cinco Quilates entra la quarta Tabla, hasta los treinta, en la qual para formarse los Multiplicadores, se quitan cinco de la medida de la Piedra, y multiplicando por 30. el residuo, su producto añadido à 210. de la suma resulta el nuevo Multiplicador, procediendose con este methodo, hasta llegar à los diez Quilates.

De los diez Quilates arriba, no sube mas que veinte reales en cada Quilate, y se hallan los Multiplicadores de esta suerte; quitanse de la medida cinco primero, luego de el residuo otros cinco: estos se guardan. Despues, de lo que queda se haze vna multiplicación por 20. y otra de los cinco guardados por 30. y juntandose vno, y otro producto, se añaden à el Multiplicador de cinco Quilates, que como vimos, suè 210. y la nueva suma dà el Multiplicador nuevo. Esta regla

se practica assi, hasta llegar à veinte Quilates.

Desde veinte Quilates, hasta treinta, quitandose cinco de la medida primera, como se executò antecedentemente, de lo que queda de ella se apartan, y guardan otros cinco. De este segundo residuo se apartan tambien, y guardan diez (respecto de que no sube aqui mas de diez reales en cada Quilate.) Despues quedando el resto de la medida (quitados, y perdidos los cinco primeros) dividida en tres partes, que son cinco, diez, y lo que importa el vltimo residuo; los cinco se multiplican por 30. los diez por 20. y el vltimo residuo por diez, y juntando estos tres productos, y anadiendolos à el Multiplicador 210. la suma total es el Multiplicador nuevamente hallado.

CAPITULO SEGUNDO. 99

Adviertese aqui de passo, que la razon de apartarse, y perderse en la quenta de esta Tabla aquellos cinco primeros, que se restan de la medida, es porque yà vàn incluidos tacitamente en los 210, que se añaden, los quales, como es claro, son Multiplicador de cinco Quilates; con que si se dexaran à la medida, se incluyeran dos vezes en ella, lo que no dudo se avrà conocido en las operaciones de las

demàs piedras, de que se ha tratado.

Yà desde treinta Quilates, en que el Multiplicador queda por 660. reales de plata, ni sube este, ni baxa, tenga la Piedra la medida que tubiere. Lo qual supuesto, es facilisima la invencion de los valores, pues no consiste en mas, que en multiplicar la medida de la Esmeralda, por su Multiplicador, siendo el producto el numero de reales, que vale la Piedra; con cuya regla se hallaron los valores puestos en las Tablas, donde se pusieron todos por reales, y no por ducados, por los quebrados, que causaran estos, y ser lo mismo vnos, que otros, pues sabidos los reales de plata, es brevissima, y facil la reduccion suya à Ducados.

CAPITULO III.

VARIOS EXEMPLOS, QUE explican mejor las reglas dadas para la formacion de las Tablas.

Ssi porque con el exemplo se facilita la inteligencia de vna general Regla, como que es practica suya, como por seguir el Methodo, que hemos seguido hasta aqui, irèmos practicando lo dicho en el capitulo antecedente, seguin el orden, que llevan las Tablas de Esmeraldas, con lo que se imprimirà mejor el modo con que se formaron.

Sea primeramente vna Esmeralda, que mida dos gra-

N 2

nos,

nos, y dos tercios de Grano, què valor tendrà? y para sacarlo, por què numero multiplicarè su medida? Quito vno
de dos, y dos tercios, por regla general, y el vno, y dos tercios, que queda, mulplico por dos, que sube en Quilate, el
producto tres, y vn tercio, anadolo à 16. Multiplicador de
vn grano, y la suma diez y nueve, y vn tercio, es el nuevo Multiplicador; por quien multiplicada assimissmo la medida dos, y dos tercios, el producto 51. y cinco novenos es
el valor de dicha Piedra. Adviertase aqui, que assi en las
Esmeraldas, como en las demàs Piedras, salvo en las Perlas, de que tratarèmos, yà no se quadra la medida, para
multiplicarla por el Multiplicador, sino solamente lo que
mide; siendo particular el quadrado de la medida en los
Diamantes, Rubies, y Perlas, aunque en estas vltimas lo que
se quadra es el peso siuyo.

Sea otra Esmeralda, que mida tres Granos y vn quarto, executando lo mismo, que en el antecedente exemplo, de quitar vno de la medida, multiplicar la sobra dos y vn quarto por dos, y anadir el producto à 16. resultan 20. y medio, por quien multiplicados los tres, y vn quarto vienen 66. reales de plata y cinco octavos de valor suyo. Item, otra, que mida vn grano, y tres quartos de Grano, procediendose de la misma suerte valdrà 30. reales, y cinco

octavos de plata.

Semejantemente la medida de quatro Granos dà de valor à vna Piedra 90 reales de plata, porque à los 88 que vienen, quitando vno de quatro, y multiplicando los tres por dos, los seis anadidos à 16 que suman 22 y estos 22 multiplicados por quatro, medida suya, se anaden despues dos reales mas, que sirvieron para la division, y suben yà en el Quilate, con que se cumplen los 90 que se le dieron de valor à Esmeralda de quatro Granos.

Desde quatro granos, hasta 20. se dan à cada Grano siete reales y medio, tomandose para la addicion el Multi-

plicador 90 de quatro granos, y rebaxando quatro de la medida por lo mismo; v. g. Vna Esmeralda mide siete granos, y dos tercios, qual será su Multiplicador, y quantos reales valdrà? Quitando de siete y dos tercios quatro, quedan tres, y dos tercios. Estos multiplicados por siete y medio, hazen 27. y medio. Estos anadidos à 90. que suman 117. y medio, dàn el Multiplicador de essa Esmeralda, que mide siete granos, y dos tercios de Grano. Aora estos siete, y dos tercios, medida suya, multiplicados por 117. y medio, producen 225. reales, que es lo que valdrà.

Notarase aqui lo mismo, que se ha notado en los Diamantes, y Rubies. Esto es, que la medida de la piedra; se considera, como partes de el Quilate, y de el grano; y assi los siete, y dos tercios de la medida passada, se entienden assi: los quatro Granos vn Quilate; los tres, tres quartos suyos; y los dos tercios de Grano dos dozabos par-

tes de el mismo Grano.

Sea el fegundo exemplo para esta Tabla de Granos vna Esmeralda, que mida 17. y vn tercio de Grano, què Multiplicador, y valor tiene? Restense quatro de los 17. y vn tercio, quedaràn 13. y vn tercio. Multipliquense estos por siete y medio, el producto son 100. Los quales añadidos à 90. suman 190. para Multiplicador de essa Esmeralda, que mida 17. Granos, y vn tercio. Esta medida multiplicada despues por los 190. producen de valor 823. reales de plata, y tanto vale.

Item, otra que mida 13. Granos, y tres quartos de Grano, por la misma operacion, tendrà Multiplicador à 163. y vn octavo, y por valor 560. reales de plata; y assi en los demàs grados de medidas, hasta la de 20. Granos, que hazen cinco Quilates, cuyo Multiplicador es 210. el qual sirve à la vltima Tabla de additamento à lo que sube en cada Quilate, que es 30. de cinco, hasta 10. Quilates; v. g. Vna Esmeralda, que mide cinco Quilates, y vn tercio de Qui-

2

102 LIBRO QUARTO.

late, què numero tendrà por Multiplicador, y quanto valdrà? De la medida quito cinco por incluidos en los 210. resta vn tercio. Este lo multiplico por los 30. que yà sube el Quilate, y produce diez enteros, los quales anadidos à el additamento comun 210. suman 220. Multiplicador de tal Piedra. Despues multiplicando à este 220. por cinco, y vn tercio, produce 1137. reales, y tanto valdrà.

De la misma manera vna Esmeralda, que mida nueve Quilates, y tres quartos de Quilate, siguiendo la operacion antecedente, tendrà por Multiplicador à 352. y medio, y por valor 3436. reales de plata. Item, otra de diez Quilates,

valdrà 3600. reales, fiendo su Multiplicador 360.

Y como quiera, que và desde 10. Quilates, hasta 20. no sube el Quilate mas de 20. segun lo explicado en el Capitulo antecedente, de aì en adelante, hasta llegar à los 20. Quilates se procederà en la operación, como expressan estos fus exemplos. Vna Esmeralda mide carorze Quilates, qual numero se tendrà para su Multiplicador? De los 14. quito cinco, quedan nueve. De estos nueve aparta otros cinco, y la resta es quatro. Multiplico los quatro por 20. que solo sube el Quilate, producense 80. Multiplico assimismo los cinco fegundos apartados (perdiendo los primeros por lo que se apuntò en las reglas generales) por 20. serà este otro producto 150. Juntense ambos, y la suma 230. añadida al additamento comun 210. haze 440. Los quales son Multiplicador de la Piedra, que mide 14. Quilates. Para el valor, multiplicando como fiempre la medida por su Multiplicador, lo es el producto, como en este caso lo es 6160. reales de plata.

Con la misma operacion se hallò, que dos Esmeraldas, la vna de 16. Quilates, y dos tercios: de 20. la otra, tubieron por Multiplicadores à 493. y vn tercio la primera; y la segunda à 560. y que valian: aquella 8222. reales; y esta otra 114200. Desde aqui hasta treinta Quilates varia solamen-

te la operacion, en que se hazen tres divisiones de la medida, restandole los cinco primeros, que se pierden; los otros cinco, que se multiplican por 30. los 10. que se multiplican por 20. y el vltimo residuo, que se multiplica por diez, que es lo que en esta vitima parte de la Tabla sube el Quilate; v.g. ay vna Esmeralda, que mide 29. Quilates, que Multiplicador tendrà, y què precio? Pierdo de 29. cinco, quedan 24. De estos resto otros cinco, y los guardo, sobran 19. De los 19. resto diez, y los guardo, es el residuo vítimo nueve. Estos nueve multiplico por diez, que sube à el Quilate, hazen 90. Multiplico tambien los diez guardados por 20. hazen 200. Multiplico assimismo los cinco primero guardados por 30. hazen 150. Junto estos tres productos 90. 200. y 150. suman 440. Anado à estos 440. el additamento comun 210. y resultan 650. por Multiplicador de vna Esmeralda, que mide 29. Quilates. Despues multiplicando esta medida por los 650. el producto 18µ850. reales de plata es su precio, ò valor.

Con el modo prescripto en el exemplo antecedente, se aver guarà, que à vna Esmeralda, que mida 21. Quilates y medio, viene por Multiplicador 575. y de valor 12µ362. reales. A otra, que mida 24. y tres quartos 607. y medio Multiplicador, y de valor 15µ35. reales. Y por sin, que à la que mide treinta Quilates, corresponde el Multiplica-

dor 660. y que valdrà 194800. reales.

Este Multiplicador 660. de la medida de 30. Quilates es el que sirve siempre de treinta en adelante, sin subir, ni baxar, mida lo que midiere la Piedra; y assi de 30. Quilates arriba, no se busca yà nuevo Multiplicador, para saberse lo que vale vna Esmeralda, sino precisamente multiplicar la medida, sea la que suere, como suba de 30. Quilates, por este Multiplicador 660. y el producto dirà el precio; v. g. de 35. lo serà 234100. reales; de 40. 264400. de 50.334. de 60. 394600. reales de plata, &c.

To-

104 LIBRO QUARTO.

Todos los valores, y precios dichos, se deben entender de Esmeraldas persectas, pues no siendolo se les rebaxarà todo aquel castigo, que merecieren sus desectos, sin que aya otra cosa particular, que se deba advertir, acerca de las Esmeraldas.

TABLA I. DE LAS ESMERALDAS, desde doze en quilate, hasta de cinco en quilate.

- Mariana				
	12	en quilate	1 3	reales de plata.
1000	II	en quilate	3 r	reales de plata.
THE REAL	10	en quilate	4	reales de plata.
	9	en quilate	5	reales de plata.
	8	en quilate	7	reales de plata.
	7	en quilate	9	reales de plata.
	6	en quilate	II	reales de plata.
4000	5	en quilate	13	reales de plata.
56 10 10 10	Andrews and processing a	Contract of a family of the second	and needing on a water money	The state of the s

TABLA II. DE EL VALOR DE las Esmeraldas, desde vn Grano hastatres Granos, y tres quartos.

Rs.	I	1 4	3	1 2	2 3	3 4
I	16	208	222	251	288	305
2	36	418	435	471	515	538
3 1	60 j	668	688	732	78,	808

TABLA III. DE MULTIPLICADOres de las Esmeraldas, desde quatro Granos hasta diez y nueve Granos, y tres quartos.

	I	1 4	x 3	2	3	3 4
4	90	917	922	933	95	958
5	971	993	100	IOI1	1021	103
6	105	1067	1071	1083	110	1108
7	II2	1148	115	116	1171	118
8	120	1217	1221	1234	125	1258
9	1271	1298	130	1314	1321	1338
IO	135	136%	1372	1383	140	1408
II	1421	1148	145	1464	1472	148
12	150	15178	1522	1533	155	1558
13	1572	1598	160	1614	162	1638
14	165	1667	1672	1683	170	1708
15	1722	1743	175	1764	1772	178
16	180	1817	1822	1834	185	1858
17	1871	1898	190	1914	1922	1938
18	195	196%	1972	1983	200	2008
19 1	2021	2045	205	206 ¹	2071	208

0

TABLA III. DEL VALOR DE LAS: Esmeraldas, desde quatro Granos hasta diezy nueve Granos, y tres quartos.

- Commence of the last of the	and the same of th	appropriate the same of the same of	-	Order Company of the	A STATE OF THE PARTY OF THE PAR	morney)
Rs.	I	I	I	I	2	3
P.		4	3	2,	3	4
4	90	97	100	105	110	113
5	121	130	133	139	145	148
6	157	167	170	176	183	186
7	196	207	210	218	225	228
8	240	251	255	263	270	274
9	286	299	303	311	320	324
10	337	350	355	364	373	377
II	391	406	410	420	430	435
12	450	465	470	480	490	496
13	511	528	533	544	555	560
14	577	594	600	611	623	629
15	646	664	670	683	695	701
16	720	738	745	758	770	777
17	796	816	823	836	850	857
18	877	898	905	919	933	940
19	961	983	990	1005	1020	1027
3	-	-	The same of the sa	Commence of the second second	Salata establishment and super-	

TABLA IV. DE MULTIPLICADORES

de las Esmeraldas, desde cinco Quilates hasta

treinta Quilates.

PRODUCTURE AND AND ADDRESS OF	strangener of Management	Annum Suggest on Arriving Sus Statistical States				different and di
	I	4	3	I 2	3	3 4
5	210	2171	220	225	230	2321
6	240	247°	250	255	260	262x
7	270	277°	280	285	290	2922
8	300	3071	310	315	320	3221
9	330	3371	340	345	350	3521
10	360	365	3663	370	3733 T	375
11	380	385	3863	390	3933	395
12	400	405	4063	410	4133	415
13	420	425	4262	430	4333	435
14	440	445	4463	450	4533	455
15	460	465	4663	470	4733	475
16	480	485	4863	490	4933	495
17	500	505	5063	510	5133	515
18	520	525	5263	530	5333	535
19	540	545	5463	550	5533	555
20	560	5621	5633	565	5663	5672
21	570	572 r	5733	575	5763	577°
22	580	5821	5833	585	5863	5872
23	590	5921	5933	595	5963	5972
24	600	6021	6033	605	6063	6072
25	610	6121	6133	615	6163	6172
26	620	6221	6233	625	6263	6272
27	630	6321	6333	635	6363	6372
28	640	6421	6433	645	6463	6472
29	650	6521	6533	655	6563	6572
30	660	660	660	660	660	660

TABLA IV. DEL VALOR DE LAS Esmeraldas, desde cinco Quilates hasta treinta Quilates.

-	-				No. of the last of		1 1 1 1 1 1 1 1 1
-	Rs.	I	4	3	I 2	2 3	3 4
1	5	1050	1141	1173	1237	1303	1336
1	6	1440	1546	1583	1657	1733	1771
	7	1890	2011	2053	2137	2223	2266
	8	2400	2536	2583	2677	2773	2821
	9	2970	3121	3173	3277	3383	3436
I	0	3600	3741	3788	3885	3982	4031
I	I	4180	4331	4382	4485	4588	4641
I	2	4800	4961	5015	5125	5235	5291
I	3	5460	563r	5688	5805	5922	5981
I	4	6160	6341	6402	6525	6648	6711
I	, ,	6900	7091	7155	7285	7415	7481
I	6	7680	7881	7948	8085	8222	8291
I	7	8500	8711	8782	8925	9068	9141
I	8	9360	9581	6655	9805	9955	10031
I	9	10260	10491	10568	10725	10882	10961
2	0	11200	11390	11454	11582	11711	11775
2	I	11970	12165	12231	12362	12494	12560
2	2	12760	12960	13027	13162	13297	13365
2	3	13570	13775	13884	13982	14121	14190
2.	4	14400	14610	14681	14822	14964	15035
2		15250	15465	15537	15682	15827	15900
21	6	16120	16340	16414	16562	16711	16785
2	1	17010	17235	17311	17462		17690
2	1	17920	18150	18227	18382	, ,	18615
2	- 6	18850	19085	19164	19322	1	19560
3	0	19800	19965	20020	20130	20240	20295
Carpe		70				-	Harmondon and I



LIBRO QUINTO. DE LOS ZAFIROS, y Topacios.

CAPITULO PRIMERO.

DE SU NATURALEZA, VALOR; y modo de hallarselo.



S el Zafiro vna Piedra de vn color azul celeste, y transparente, que puesta contra el Sol despide de sì vnos rayos, y resplandores. Son los mejores Zafiros los de la India Oriental. Labranse con la superficie plana (aunque algunos la tienen convexa)

y la circunferencia ochavada, ò seisabada. El fondo faceteado en diminucion, para que arroje luzes, y dè hermofura à lo diaphano de la Piedra. Valen mas que las Esmeraldas, por cuya razon parece debian tener el tercer lugar entre las Piedras preciosas; y assi fuera, si tubieran tanto vso como essas otras, con que se han graduado despues de ellas en quarto lugar.

El Topacio es vna Piedra amarilla, color de oro, muy diaphana, y limpia, mas fuerte, y de mas dureza, que todas las demás Piedras preciofas, fuera de el Diamante (aunque de esta calidad ay pocos) pero por ella se le diò la mis-

ma estimacion que al Zasiro. Los mejores son los de Oriente. Labranse à el modo de los Diamantes Fondos, altos de Pabellon, y à la parte de abaxo recogidos con sus fazetas, para hermosear la diaphanidad de la Piedra. Vna, y otra, Zasiro, y Topacio, gozan de vn mismo precio, y assi las Tablas de el vno, son comunes à el otro, corriendo deba-

xo de vna propia formacion.

Suelen venir estas Piedras falseadas en el engarce, con vna cara delgada por encima de verdadera piedra, y lo demàs de su cuerpo suele ser pasta, por lo que debe ser muy cautelado el Tassador. Y yà que tocamos este punto, debe estar advertido, que todas estas Piedras de color, suelen falsearse, ò con vna pasta, como se apunta, que imita el natural de la Piedra; ò mejor, poniendo la tintura entre dos cristales, como los que llaman dobletes; aunque el Zafiro, por no averse alcançado tinta de su color, se contrahaze, poniendo entre dos cristales vn vidro azul muy delgado, pegado con la gota de Almaciga. Para el Rubi, no se ha descubierto modo de hazerle pasta, y assi lo falsean, con su tintura en medio de el cristal. Todas las otras Piedras pueden falsearse con la pasta hecha en hornos de fuego. Y assi aconsejo à los Tassadores, no baluen estas Piedras, fiendo de consequencia, fin desengastarlas. Bien es verdad, que fin esso, para conocerlo, se pueden hazer primero algunas experiencias, que por ser vulgares, y sabidas, no me dilato en referirlas. Este engaño es mas facil en los Zasiros, por aver algunos, que llaman de agua, por fer muy deslavados, lo que les haze ser de valor muy cortos.

Mas volviendo à el intento, comiençanse à baluar los Zasiros, y Topacios, desde el tamaño de aquellos, que entran doze en vn Quilate abaxo, pues mas pequeños que estos valdran poquissimo. Y assi se principian las Tablas por menor, desde 12. en Quilate, hasta cinco, dandose à los primeros el valor correspondiente à el Quilate, que sueron

CAPITULO PRIMERO. 111

48. reales, y desta suerte se hallaron las Tablas antiguas por menor, por lo qual no dudo estàr mal formadas, y sin arte; pues si bien se considera, corresponde de essa manera à vna Piedra de doze en Quilate vn precio tan insimo, que el

trabajo de su labor merece mucho mas.

Por esto, viendo, que à vn Zasiro de vn grano le dieron 20. reales de plata, con lo qual parece corresponden à
el Quilate 80. Sirviendo estos 80. de govierno, deberà darseles à los pequeños desde 12. hasta cinco, el valor que
corresponde à esta regla de proporcion: si de quatro Zasiros, ò Topacios haziendo vn Quilate, tiene de valor cada
vno 20. reales de plata, què tendrà cada qual de los que
entran cinco à el Quilate, seis, siete, ocho, &c. Esta regla
de tres, debe ser indirecta, ò inversa, con que partiendo
el numero 80. que se toma para govierno, entre doze, entre onze, entre diez, nueve, ocho, siete, seis, y cinco, se
sabrà el valor de los Zasiros, y Topacios, de los quales, entran doze à el Quilate, onze, diez, nueve, ocho, &c. hasta
quatro, à quienes corresponde 20. reales de plata, y miden
vn grano cada vno.

De vn Grano en adelante, hasta tres granos, y tres quartos de Grano, sube en cada grano el valor dos reales y medio de plata. De manera, que midiendo la Piedra, Zafiro, ò Topacio dos granos, vale 45. reales. Midiendo tres granos 75. y à esta proporcion vendrà el valor à los quebrados de el grano, como verèmos despues, hablando de la

formacion de las Tablas.

Yà desde quatro granos, ò vn Quilate hasta diez, sube el valor en cada Quilate 36. y seis novenos reales de plata. De aì, hasta 20. Quilates, sube solo 24. y quatro novenos, que son dos terceras partes de los 36. y seis novenos. Desde 20. Quilates hasta 30. sube vnicamente el valor de cada Quilate 12. reales, y dos novenos, que es la tercera parte de dichos 36. y seis novenos. De treinta arriba, ni su-

be,

112 LIBRO QUINTO.

be, ni baxa el valor. Con esta noticia es yà facil la inteligencia, y conocimiento de las Tablas de estas Piedras, y su formacion.

CAPITULO II.

FORMACION DE LAS TABLAS de los valores de Zafiros, y Topacios.

A primera Tabla por menor de estas Piedras, com miença desde doze en Quilate, hasta quatro. Hazese muy facilmente, como se apuntò en el Capitulo antecedente; pues valiendo el Quilate ochenta reales de plata, con so lo partir este numero, por las partes que entran en el de Piedras, se alcança el valor de cada vna. Y assi partiendo entre 12. à 80. el quociente, que es seis, y dos tercios, es lo que vale cada Zasiro, ò Topacio, de los que entran doze à el Quilate. Partiendo entre 10. vienen ocho, y tanto vale vno de los que entran 10. à el Quilate. Partiendo entre ocho vienen 10. Entre siete vienen 11. y tres septimos, y assi de las demàs partes, hasta quatro, à quien vienen 20. como se vè sacado en la misma Tabla.

Para la segunda, que comiença desde vn Grano, hasta tres Granos, y tres quartos, sirven los 20. reales que se le dieron de valor, subiendo dos reales y medio en cada grano, como queda advertido; de manera, que à medida de dos granos, por la correspondencia de los 20. tocan quarenta, y por los dos y medio, que sube cada grano, hazen cinco, que juntos con los 40. importan 45. el valor de dos Granos. Semejantemente obrando importan 75. reales el

valor de tres Granos,&c.

Aora, para formar el valor de los Granos con sus quebrados se obra assi. Quitase, por regla general, vno de la CAPITULO SEGUNDO. 113

medida de la Piedra, y lo que queda se multiplica por los dos y medio, que sube cada Grano, el producto sumado con los 20. reales valor de vn Grano, muestra el Multiplicador que tiene la piedra de tal medida. Entenderase mejor con el exemplo. Vna Piedra Zasiro, o Topacio; v. g. mide dos granos, y dos tercios; para saber lo que vale, quito vno de los dos, y dos tercios, queda vno, y dos tercios. Multiplico estos por dos y medio, y vienen a el producto quatro, y vn sexto. Añado estos quatro, y vn sexto a los 20. reales, y la suma 24. y vn sexto es el Multiplicador que busto. Despues el valor se sabe haziendo la operacion comun de multiplicar la medida por el Multiplicador hallado, y su producto es lo que vale tal Piedra, el qual es 64. reales, y quatro novenos.

Item, vn Zasiro, ò Topacio, que mide tres granos, y tres quartos, vale 100. reales de plata, y tres quartos. Porque quitando vno de los tres, y tres quartos, quedan dos, y tres quartos. Estos multiplicados por dos reales y medio, producen seis, y siete octavos, que anadidos à los 20. resultan 26. y siete octavos para Multiplicador. Luego multiplicando los tres, y tres quartos por el, salen à el producto dichos 100. reales, y tres quartos, valor de esse Zasiro, ò Topacio, que mide tres Granos, y tres quartos de Grano.

La Piedra que mide quatro Granos, vale segun la regla explicada 110. reales de plata. Estos se toman para govierno de la tercer Tabla, la qual procede desde dichos quatro Granos, y vn Quilate, hasta treinta, subiendo el valor de cada Quilate en la forma expressada en el Capitulo antecedente. Esto es, desde vno à diez 36. reales, y seis novenos. Desde diez à veinte 24. y quatro novenos. Y desde veinte à treinta 12. y dos novenos. De manera, que para hallar el valor de essas medidas, en la orden primera desde vno hasta 10. se quita vno de la medida, y de su resta lo que queda, se ha de multiplicar por 36. y seis novenos, lue-

114 LIBRO QUINTO.

go juntando su producto à el valor de el vn Quilate, que es 110. la suma serà Multiplicador; por quien multiplicada la misma medida, resulta el valor; v. g. vn Zasiro, ò Topacio mide cinco Quilates y medio, qual serà su Multiplicador, y qual su precio? Quitando vno de cinco y medio, quedan quatro y medio. Estos quatro y medio multiplico por 36. y seis novenos, y el producto 165. añadidos à 110. suman 275. Multiplicador de essa Piedra. Despues multiplicando los cinco y medio de su medida, por 275. su pro-

ducto 1512. reales y medio es su precio.

Para la segunda orden de esta Tabla, que es desde diez à veinte Quilates, como quiera, que solo sube en ella el quilate 24. y quatro novenos, se quitarà de la medida vno primero, el qual se pierde por la razon muchas vezes dicha. Despues de lo que queda, se apartan, y guardan nueve, y el vltimo residuo se multiplica por 24. y quatro novenos. Luego el nueve apartado por 36. y seis novenos, y juntos los dos productos, y anadidos à el valor de in Quilate 110. la fuma total es el Multiplicador de la Piedra, cuya medida, multiplicada por èl, dà fu valor. Pongamos por exemplo de esta regla vn Zasiro, ò Topacio, que mide doze Quilates, què Multiplicador, y valor tendrà? De los doze de la medida perdiendo vno, quedan onze. De estos onze apartando nueve, quedan dos. Multiplicando estos dos por 24. y quatro novenos, es el producto 48. y ocho novenos, y Multiplicando los nueve apartados por 36. y seis novenos, se producen 330. Juntos estos productos, y anadidos à 110. es la fuma 488. y ocho novenos, Multiplicador de esse Zasiro, ò Topacio. Multiplico despues la medida 12. Quilates por 488. y ocho novenos, y los 5866. y dos tercios reales, es el precio de dicho Zafiro, ò Topacio.

Para la tercera orden de la Tabla, que es desde veinte à treinta Quilates, y en que no sube el valor de el Quilate

CAPITULO SEGUNDO. 115

mas que 12. y dos novenos. Perdiendo el vno de la medida, apartando de su resto nueve, y de lo que queda, apartando tambien diez, el vltimo refiduo se multiplica por dichos 12. y dos novenos. Los diez apartados, por 24. y quatro novenos, y los nueve primero apartados por 36. y seis novenos. Juntos despues los tres productos, y anadidos à los 110. valor de el Quilate, su suma serà el Multiplicador, por quien multiplicada la medida, como fiempre se ha hecho, darà el valor. Sea el exemplo vn Zafiro, ò Topacio, que mida 25. Quilates, què numero serà su Multiplicador, y quanto valdrà? Perdiendo el vno, que debe perderse de los 24. aparto nueve, quedan quinze. De estos quinze aparto diez, quedan cinco. Multiplico à estos cinco por 12. y dos novenos. A los nueve por 36. y seis novenos; y à los diez por 24. y quatro novenos, teniendo estos tres productos 61. y vn noveno. 330. 244. y quatro novenos. Sumolos todos tres, y la suma 635. y cinco novenos, añadida à 110. haze 745. y cinco novenos, numero, que es Multiplicador de el Zafiro, ò Topacio, que mide 25. Quilates. Los quales multiplicados por dichos 745. y cinco novenos, el producto 18638. reales y ocho novenos de real es lo que vale.

Con esta regla se formò la Tabla tercera dicha de estas Piedras. Suponiendo en todas sus operaciones, y en las que se han ofrecido, y ofreceran en todo este tratado, que el Tassador, ò qualquiera otra persona, que executare estas regla, es buen Arithmetico practico, y que sabra las reducciones de los enteros à quebrados, y de los quebrados à enteros, para exercitar las multiplicaciones, sumas, y divisiones de los que à cada passo ocurren en estas quentecillas. Notando de passo, para las proximamente passadas, que reducidos los 36. y seis novenos à quebrados, de la denominación de el suyo, hazen 330. novenos. Los 24. y quatro novenos, hazen 220. novenos; y los 12. y dos novenos 110. nove-

P2

nos, numeros por quienes se han de hazer las multiplicaciones de las tres partes, ò dos, en que se dividen las medidas de Piedras, à quienes se buscare Multiplicador; pues qualquiera cantidad que resulte, es facil reducirla à sus enteros, partiendola entre nueve, como sabe el contador.

CAPITULO III.

DE LOS ZAFIROS, T TOPACIOS Orientales blancos, suvalor, y Tablas particulares.

Y vnos Zafiros, y Topacios, que aunque Orientales; fon de su naturaleza blancos, y de menos precio, que los passados. Con estos entran algunos Rubies, tambien blancos, que tienen el proprio valor. Por lo qual vnas mismissimas Tablas, sirven para el baluo de estos tres generos de Piedras. Dieronles de valor, siendo de peso de vn Quilate, sesenta reales de plata; y assi sube este en cada vno veinte reales de plata, desde vn Quilate, hasta diez, en que queda el Multiplicador por 240. de donde, ni sube, ni baza mas, tenga la medida, que tubiere vna de dichas Piedras.

El modo de buscar à sus medidas los Multiplicadores; y hallarles el valor, es el proprio que el passado, en el Capitulo antecedente, sin discrepancia, ni diferencia alguna en la operacion de su quenta, como se harà manissesto con los

dos exemplos figuientes.

Es vn Zasiro, Topacio, è Rubi oriental blanco, que mide tres Quilates, y vn quarto de Quilate, què Multiplicador se le darà, y quanto serà su valor? De los tres, y vn quarto, quito por regla general vno, quedan dos, y vn quarto. Multiplico estos dos, y vn quarto, por los 20. reales que sube en cada Quilate, y producen 45. Anadolos à los

CAPITULO TERCERO. 117

ses ser la fiera, que se le diò de valor à el Quilate, y la suma 105. se darà por Multiplicador à essa tal piedra. Para el valor Multiplico la medida tres, y vn quarto por los 105. y el producto 341. reales de plata, y vn quarto, es lo

que vale.

Sea otra Piedra de las mismas, que mida nueve Quilates, y tres quartos de Quilate. Quitando à la medida vno, los ocho, y tres quartos que quedan, multipliquense por 20. y los 175. que producen, sumados con 60. serà su Multiplicador, esto es 235. Por los quales multiplicada la medida nueve, y tres quartos, el producto 2291. reales de plata serà el valor de Piedra de essa calidad, que tenga tal medida, &c.

TABLA I. DE ZAFIROS, T TOPACIOS, DESDE DOZE en quilate hasta de quatro en quilate.

1277	12	en quilate	62	reales de plata.
1127	10	en quilate	8	reales de plata.
	9	en quilate	88	reales de plata.
	8	en quilate.	10	reales de plata.
	7	en quilate	113	reales de plata.
HAG	6	en quilate	13	reales de plata.
12 75	5	l en quilate	16	reales de plata.
	4	en quilate	20	reales de plata.

TABLA II. DEL VALOR DE LOS ZAFIROS, DESDE vn Grano hasta tres Granos, y tres quartos.

Rs.	I	I 4	3	I 2	2 3	3 4
I	20	253	277	3.17	36:	381
2	45	52	549	598	644	67
3	75	834	86°	917	977	1004

TABLA III. DE MULTIPLICADORES DE ZAFIROS, y Topacios, desde un Quilate basta treinta Quilates.

-		7	1	I	2	3
(CENTRAL SAMPLES	I	4	3	2	3	4
I	110	1196	1222	1283	1345	1371
2	1462	1556	1588	165	171,	1746
3	1833	1921	1955	2013	2079	2106
4	220	2296	2329	2383	2444	2472
5	2563	265%	268%	275	2819	284°
6	2933	3021	3055	3113	3175	320%
7	330	3396	3429	3483	3545	3572
8	3662	3758	378,	385	391,	3646
9	403	412	4155	4213	4279	430%
10	440	446	448 4	4529	456 8	4586
II	4644	4705	47227	4763	48020	4829
12	4888	495	49727	501	505 5	5079
13	513x	5199	52127	5255	52927	5313
14	5379	5439	54527	550	4542	5560
15	5623	5683	57027	5749	57814	5809
16	5862	5929	59427	5988	60226	605
17	611,	6179	61927	623	62727	6294
18	6355	6413	64327	6479	65125	6538
19	660	6669	668 4	6729	676 8	678;
20	6844	687 ¹	68814	6905	69227	69318
2.1	6963	69913	70020	7029	70427	705 %
22	708,	71117	71227	715	71727	718
23	7219	7246	725 27	7279	72927	730 18
24	7333	73678	73727	7395	741 13	7421
25	7459	74818	74927	7513	75327	75418
26	7579	760%	76123	7639	76525	76617
27	770	77318	77427	7769	7784	7796
28	7829	785.58	786 8	7883	79027	79178
29	7945	7972	79814	8009	80227	80318

TABLA III. DEL VALOR DE LOS ZAFIROS, y Topacios, desde un Quilate hasta 30. Quilates.

R.p.	I	1	1	1	2	7 3
		4	3	3	3	3 4
1	110	141		-	224	240
2	293	350	370	412	456	479
3	550	625	651	705	761	790
4	880	974	1006	1072	1140	1175
5	1283	1395	1434	1512	1593	1634
6	1760	1890	1935	2025	2118	2165
7	2310	2459	2509	2612	2717	2770
8	2933	3100	3157	3272	3389	3449
9	3630	3815	3878	4005	4135	42.00
10	4400	4572	4630	4748	4867	4927
II	5108	5293	5356	5481	5608	5672
12	5866	6066	6130	6263	6399	6467
13	6673	6882	6953	7095	7238	7310
14	7528	7750	7824	7975	8126	8202
15	8433	8667	8745	8903	9063	9143
16	9386	9632	9715	9881	10049	10133
17	10388	10647	10733	10908	11084	11172
18	11440	11710	11801	11983	12177	12260
19	12540		12917	13108	13300	13397
20	13698	13921	13999	14156	14313	14392
21	14630		14949	15109	15271	15351
2.2	15595	15840	15922	16087	16252	16335
23	16585	16836.	16921	17089	17259	17344
24	17600	1	17943	18116	18289	18376
25	18638	1	18990	19167	19345	19434
26	19702		20062	20243	21528	21621
27	20970		21158	21341	21528	21621
28	21902			22467	22657	22752
29	23038	123396	123423	123616	23810	23907
7-1	THE REAL PROPERTY.	A CAREE TO AND SALES	NAME AND PARTY OF THE PARTY OF	The Real Property lies and the Real Property lie	THE PROPERTY OF THE PROPERTY OF	رماد

TABLA DE MULTIPLICADORES

de Zafiros, Topacios, y Rubies blancos

Orientales, desde vn Quilate hasta

diez Quilates.

	1	3 4	3	1 2	3	3 4
1	60	65	662	70	73 ¹	75
- 2	80	85	863	90	931	95
3	100	105	1062	110	1131	1115
4	120	125	126;	130	1333	135
5	140	145	1462	150	1533	155
6	160	165	1663	170	1733	175
7	180	185	1863	190	1933	195
8	200	205	2063	210	213	215
9	220	225	2263	230	2333	235
10	240	240	240	240	240	240

TABLA DEL VALOR DE ZAFIROS, TOPACIOS, y Rubies blancos, desde un Quilate basta 10.Quilates.

	1	4) k	2	3	3 4
I	60	81	88	105	122	131
2	160	191	202	225	248	261
3	300	341	355	385	415	431
4	480	531	54.8	585	622	641
5	700	761	782	825	865	891
6	960	1031	1055	1105	1155	1181
7	1260	1341	1368	1425	1482	1511
8	1600	1691	1722	1785	1848	1881
9	1980	2081	2115	2185	2255	2291
IO	2400	2460	2480	2520	2560	2580

LIBRO SEXTO, DE OTRAS VARIAS

Piedras preciosas.

CAPITULO PRIMERO.

DE LAS AMATISTAS ORIENTALES,
Su valor, y Tablas.



S el Amatista vna Piedra de color vio lado, muy diafana, y centelleante. Hallanse tres generos de ellas, Amatistas Orientales, de que se trata en este Capitulo; Amatistas de Cartagena, y Amatistas Blancas. De estas dos vitimas se hablarà despues, por averse hallado formadas las Tablas de su va-

lor, aunque es corto este. Amatistas Orientales se hallan muy pocas. Diferencianse de las otras, en ser Piedras mucho mas duras, y centelleantes, y de gran brio; y aunque ay algunas claras, no por esso dexan de ser Orientales, como tengan la dureza, y brio, que las de mejor color.

Dieron de valor à vn Amatista de peso, ò medida de vn Quilate, ochenta reales de plata, el qual sirve de govierno, para regular el de las demàs medidas; suponiendose, que desde vn Quilate hasta diez, sube el valor en cada Quilate 26. reales, y dos tercios; mediante lo qual quedò el Multiplicador de 10. Quilates por 320. Desde aqui hasta 20. Quites, suben solo los dos tercios de dichos 26. y dos tercios, que son 17. y 7. novenos, quedando alli el Multiplicador por 497. y 3. novenos. Desde 20. Quilates hasta 30. no sube mas

Q

que el vn tercio de los 26.y 2. tercios, que es 8.y 8. novenos, hasta quedar el Multiplicador de 30. Quilates por 586.y 2. tercios. El metodo para hallar à las diversas medidas de estas Piedras, no disser en cosa alguna del que hemos dado en los Libros antecedentes, como se notarà por la practica de

los exemplos figuientes.

Sea vn Amatista, que mida 6. Quilates, què valor tendrà? Quitese vno de la medida 6. quedaràn 5. Multipliquese este 5:por 26.y 2. tercios, y el producto 133.y vn tercio, juntese à los 80. valor del Quilate; pues la suma 213. y vn tercio, serà Multiplicador de esta medida; y assi, multiplicando por èl el numero 6. medida de la Piedra, el producto 1280. es el va-

lor que tendrà.

Semejantemente vn Amatista, que mida 16. Quilates y medio, què Multiplicador serà suyo, para averiguar su valor? Porque sube de 10. esta medida, quitarè de los 16. y medio diez, quedaràn 6. y medio. Multiplicarè estos por 17. y 7. novenos, (que es lo que solo sube el Quilate de diez à 20.) y el producto 115. y 5. novenos, anadido à 320. Multiplicador de 10. Quilates, me darà en la suma de ambas cantidades, que es 435. y 5. novenos, el Multiplicador que busco; por quien multiplicada la medida 16. y medio de la Piedra propuesta, el producto 7186 reales de plata serà su valor.

Item, què valdrà vn Amatista, que mida 30. Quilates? Por subir de 20. quitense essos de 30. y los 10. que quedan, multipliquense por 8. y 8. novenos: (que sube solo el Quilate) el producto 88. y 8. novenos, añadido à los 497. y 7. novenos, Multiplicador de 20. Quilates, serà 586. y 2. tercios, Multiplicador de este Amatista, que mide 30. Quilates. Aora multiplicando por el esta medida, el producto 17600. reales de plata serà su valor. En todos estos exemplos, y medidas, su pongo, que los Amatistas son Orientales, pues de essos solamente habla este Capitulo, y las Tablas que le siguen, las quales se se formaron por el metodo visto en dichos exemplos, &c.

TABLA DE MULTIPLICADORES DE LAS AMATISTAS
Orientales, desde on Quilate basta 30.Quilates.

No query manuscratures	Control of the Contro	con Quinate Bay	30.2	2
-	1	4	2 1	34
I	80 1	862	933	100
2	1063	1133	120	1263
3	1333	140 j	1462	1533
48	160	1663	1733	180
5	1863	1933	200	2063
6	2133	220	2263	2333
7	240	2463	2533	260
8	2663	2733 I	280	2862
9	2933	300	3062	3133
IO	320	3249	3288	3333 x
II	3379	3429	3463	3511
12	3555	360	3644	3688
13	3733	3779	3822	3862
14	3919	3955	400	4044
1500	408%	4133	4177	4222
16	4263	431	4355	440
17	4444	4483	4533	45.7%
18	46293	4663	471	4779
19	480	4844	4883	493
20	4979	500	5022	5044
21	5063	5088	511, 1	513
2.2	5155	5179	520	5222
23	5244	5263	5288	5315
24	5333 E	535	5377	540
25	5422	544	5463	5488
26	5519	5533	5555	5575
27	560	5629	5644	5662
28	5688	5719	5733	5755
29	5779	580	5823	5844
30	5863	5863	5862	5862
Charles and Control of the Control o	The state of the s	Co. Using account to the second second second second second	Manhat etchessors constraint statement and the	A country of the Party of the Country of the Countr

TABLA DEL VALOR DE LAS AMATISTAS
Orientales, desde un Quilate hasta 30.Quilates.

R.p.	I	# 4	1 2	3 4
1	80	108	140	175
2	213	255	300	348
3	400	455	513	575
4	640	708	780	855
5	933	1015	1100	1188
	1280	1375	1473	1575
7	1680	1788	1900	2015
8	2133	2255	2380	2508
9	2640	2775	2913	3055
10	3200	3325	3453	3583
II	3715	3850	3986	4125
12	4266	4410	4555	4703
13	4853	5005	5160	5316
14	5475	5636	5800	5965
16	6826	6303	6475	6650
-		7005	7186	7370
17	7555	7743	7933	8125
1	9120	8516	8715	8916
19		9325	9533	9743
21	9955	10813	10988	11165
22	11342	11520	11700	11880
23	12062	12245	12428	12613
24	12800	12987	13175	13365
25	13555	13747	13940	14133
26	14328	14525	14722	14920
27	15120	15320	15522	15725
28	15928	16133	16340	16547
29	16755	16965	17175	17387
30	17600			charte.

CAPITULO SEGUNDO. 125 CAPITULO II.

DE LAS ESPINELAS, SU VALOR; y Tablas.

S la Espinela especie de Rubi, pero mas blanda que este, de menos brio, y que arroja todo el resplandor à la superficie. Algunas de las Orientales (de quie, nes se habla) se parecen tanto à los Rubies, que suelen engañar, y sirven para acompañarlos: razon porque se les da el valor que tienen. Este es el de cinquenta y quatro reales à Espinela, que mida vn Quilate, subiendo en el diez y ocho, hasta llegar à diez Quilates, en que queda el Multipli-

cador por 216. reales.

De diez Quilates à 20. solos, suben los dos tercios de 18. que son 12. con que queda el Multiplicador por 336. Yà desde 20. hasta 30. vnicamente sube el Quilate el tercio de 18. que es 6. por donde quedò el Multiplicador por 396. que ni sube, ni baxa. Esto supuesto, sea vna Espinela, que mida seis Quilates y medio, valdrà esta 994. reales, porque quitando vno à la medida, y multiplicando los cinco y medio de sobra por 18. que sube el Quilate, el producto 99. añadido à el valor de su Quilate 54. la suma 153. serà el Multiplicador de essa medida; por quien multiplicada la misma medida seis y medio, producirà dichos 994. reales.

Assimismo otra, que mida 16. Quilates, valdrà 4608. reales de plata, porque quitando 10. de los 16. y multiplicando los seis que quedan por 12. junto esse producto con el Multiplicador de 10. Quilates, que es 216. la suma 288. es el Multiplicador; por quien multiplicando la medida 16.

refulta dicha cantidad de 4608. reales.

Assi tambien otra, que mida 30. Quilates, vale 11880. porque quitando de los 30.20. y multiplicando los 10.

126 LIBRO SEXTO.

por 6. hazen 60. que anadidos à el Multiplicador de 20. que es 336. la suma 396. es el nuevo Multiplicador, por quien multiplicada la medida 30. es el producto dichos 11880, reales de plata; y como de 30. arriba, ni sube, ni baxa el Quilate, todas las demàs medidas se multiplicaràn por 396, para hallarseles el valor.

Pocas vezes se han visto Piedras Espinelas, que sean tan grandes como las de estos exemplos; y assi soy de parecer, que en llegando la medida à doze Quilates, y de al hasta diez y seis, si la Piedra es Oriental persecta, se les dè algun mas valor del que rezan las Tablas; pero de diez y

feis en adelante arreglarse à ellas, por ser convenientes los valores puestos en ellas.



TABLA DE MULTIPLICADORES DE LAS ESPINELAS, desde vn Quilate hasta 30. Quilates.

	de Jae un Quilate hasta 30. Quilates.						
1	I	4	2	3 4			
II	54	581	63	67 ¹			
2	72	76 ¹	81	85 ^x			
3	90	942	99	1031			
4	108	II21	117	1211			
5	126	1301	135	1392			
6	144	1481	153	1571			
7	162	1661	171	1751			
8	180	1841	189	1931			
9	198	2021	207	2111			
10	216	219	222	225			
II	228	231	234	237			
12	240	243	246	249			
13	252	255	258	261			
14	264	267	270	273			
115	276	279	282	285			
16	288	291	294	297			
17	300	303	306	309			
18	312	315	318	321			
19	324	327050	330	333			
20	336	3372	339	340°			
2%	342	3432	345	3461			
22	348	3492	351	352°			
23	354	3552	357	3582			
24	360	361 ^x	363	3641			
25	356	367 ^x	369	370° 1			
2.6	372	3732	375	3761			
27	378	3792	381	3821			
28	384	385 ^x	387	388° 1			
29	390	3912	393	394 ^x			
30	396	396	396	396 L			

TABLA DEL VALOR DE LAS ESPINELAS, DESDE vn Quilate hasta treinta Quilates.

R.p.	I	* 4	1 1	3 4
Ì	54	73	94	118
2	144	172	202	235
3	270	307	346	388
4	432	478	526	577
5 6	630	685	742	802
6	864	928	994	1063
7	1134	1207	1282	1360
8	1440	1522	1606	1693
9-	1782	1873	1966	2062
10	2,160	2244	2331	2418
II	2508	2598	2691	2784
12	2880	2976	3075	3174
13	3276	3378	3483	3588
14	3696	3804	3915	4026
15	4140	4254	4371	4488
16	4608	4728	4851	4974
17	5100	5226	5355	5484
18	5616	5748	5883	6018
19	6156	6294	6435	6576
20	6720	6834	6949	7065
2.1	7182	7299	7417	7536
22	7656	7776	7897	8018
23	8142	8265	8389	8514
24	8640	8766	8893	9021
25	9150	9270	9409	9540
26	9672	9804	9937	10011
27	10206	10341	10477	10614
28	10752	10890	11029	11169
29	11310	11451	11593	11736
30	11880	11979	12078	12977

CAPITULO III.

DE LOS GRANATES, Y JACINTOS, valores suyos, y Tablas.

S el Granate Oriental vna Piedra à genero de Rubl; diferenciase empero en lo mas obscuro de su color, que tira denegrido. Suelen labrarse à el modo de Esmeraldas; otros Cagujones Fazeteados, como los Diamantes Rosas, planos por detràs: estos tienen menos valor, por la falta de carne, son diaphanos, y muy briosos; otros ay ordinarios, que no sirven mas de para sartas: abaluanse por onças à peso de plata, y aun à medias, conforme el tamaño.

A vn Granate Oriental de medida de vn Quilate, dieron precio de sesenta reales de plata. Sube el Quilate en estas Piedras, desde vno hasta diez Quilates, veinte reales, en que queda el Multiplicador por 240. De diez hasta veinte, sube los dos tercios de veinte, que son treze y vn tercio, en que queda el Multiplicador por 373. y vn tercio. Desde veinte hasta treinta, sube el Quilate vnicamente el tercio de dichos veinte reales, que son seis y dos tercios, hasta quedar el Multiplicador de treinta Quilates por 440. que yà ni sube, ni baxa.

La regla de hallarles Multiplicador, y valor à las diversas medidas de Granates Orientales, es la misma que las antecedentes; por ella se formaron à estas Piedras sus Ta-

blas de Multiplicador, y valor, segun este modo.

Quierese saber el Multiplicador de vn Granate, que mida v. g. cinco Quilates y tres quartos, y su valor? Quitese vno à los 5. y tres quartos, quedaràn quatro y tres quartos; los quales multiplicados por lo que sube el Quilate desde R

diez à veinte, que son veinte reales, su producto 95. anadido à el valor 60. de vn Quilate, la suma 155. serà el Multiplicador. Multipliquese luego por este 155. la medida cinco y tres quartos, y el otro producto 891. serà de reales de plata, valor de tal Granate. De la misma suerte obrando, se hallarà el Multiplicador de Granate, que mida diez Quilates, el qual serà 240. y su valor 2400. reales.

Sea otro, que mida quinze Quilates. Quitense de quinze diez, quedan cinco. Estos se multiplicarán por treze y vn tercio, y el producto 66. y dos tercios, añadido à los 240. Multiplicador de diez Quilates, sumarà 306. y dos tercios, el qual numero serà el Multiplicador de este Granate. Multiplicando luego por el la medida quinze, darà por su valor el producto 4600. reales de plata. Con la misma regla se hallarà, que el Multiplicador de Granate de veinte Quilates es 373. y vn tercio, y su valor corres-

pondiente 7466. reales.

Sea otro Granate, que mida 24. Quilates y tres quartos. Como se le buscarà Multiplicador, y valor? De la medida quitense veinte, y los quatro y tres quartos que quedan, multipliquense por seis y dos tercios, que es yà en este caso lo que solo sube el Quilate, serà el producto 31. y dos tercios. Sumolo con los 373. y vn tercio, Multiplicador de veinte Quilates, y la suma 405. se hallarà serlo de la medida de 24. Quilates, y tres quartos de Quilate. El valor como siempre, multiplicando dicha medida por su Multiplicador, mediante lo qual salen por el 10023. reales dichos. Assi se saca ser el Multiplicador de Granate, que mida treinta Quilates, 440. y su valor 13200. reales de plata.

Notese à cerca de estas Piedras, lo que se dixo de las Espinelas, en quanto à darles algun mas valor, siendo grandes; porque aunque aqui en España no tienen mucha

esti-

CAPITULO TERCERO. 131

estimacion, son Piedras, que deben darsela, por su perfeccion.

Los Jacintos son vnas Piedras de color naranjado, que tira à bermejo, encendidas, y transparentes. Ay Orientales, y ordinarios. Los primeros, que son de quienes tratamos, gozan de mas dureza, y brio, que essos otros. El valor que se diò à vn Jacinto Oriental de vn Quilate, suè de treinta reales de plata, à cuyo respecto procede el de las demàs medidas, subiendo en cada Quilate, desde vno hasta diez, diez reales, en que queda el Multiplicador por 120. Desde diez Quilates hasta veinte, los dos tercios de diez, que son sercios, quedando el Multiplicador por 186. y dos tercios. Desde veinte hasta treinta, en que queda el Multiplicador por 220. reales, no sube mas que el tercio de diez, que es tres y vn tercio en cada Quilate. Con lo qual,

Siendo vn Jacinto Oriental de medida de seis Quilates y vn quarto, se hallarà tener por Multiplicador à 82. y medio, porque quitando vno de la medida, y multiplicando los cinco y vn quarto, que quedan, por diez, el producto 52. y medio, anadido à los treinta, valor de vn Quilate, resulta en la suma 82. y medio su Multiplicador. El qual multiplicado por la medida seis y vn quarto,

rinde para su valor 515. reales de plata.

Teniendo la medida, v. g. quinze Quilates y tres quartos, quitandole diez, y multiplicando el residuo cinco y tres quartos, por seis y dos tercios, que es lo que sube de diez à veinte, el producto 38. y vn tercio, anadido à el Multiplicador de diez Quilates 120. la suma 158. y vn tercio serà el Multiplicador, que tenga esta medida; y por consiguiente obrando, como siempre, en la multiplicacion de ella por èl, resultarale de valor 2493. reales de plata.

R, 2

132 LIBRO SEXTO.

Si el Jacinto mide de veinte arriba, v.g. 25. Quilates, quitando veinte de la medida, y multiplicando el refiduo cinco por tres y vn tercio, que yà folo sube el Quilate, anadiendo su producto 16. y dos tercios à Multiplicador de veinte, que es 186. y dos tercios, la suma 203. y vn tercio serà el Multiplicador, y el valor 5083. reales de plata. Assi serà tambien el de treinta Quilates 6600. reales, y su Multiplicador 220. que yà ni sube, ni baxa, por quien se multiplicarà la medida de treinta arriba, sea la que suere, para hallarse los demàs valores.

Veanse las Tablas de estas Piedras Jacintos formadas con esta

Regla.



TABLA DE MULTIPLICADORES DE GRANATES, Sorianos, desde un Quilate hasta 30. Quilates.

1	1	1 4	1 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2	3 4
I	60	65	70	75
2	80	85	90	95
3	100	105	110	115
4	120	125	130	135
	140	145	150	155
5	160	165	170	175
7	180	185	190	195
8	200	205	210	215
9	220	225	230	235
10	240	2433	2463	250
II	2533	2563	260	2633
12	1663	270	2733	2763
13	280	2833	2863	290
14	2933	2963	300	3033
15	3063	310	3133	3162
16	320	3233	3262	330
17	3333	3363	340	343
18	3463	350	3533	3563
19	360	3633	3663	370
20	3733 I	375	376 ² 3	3783
2.1	380	3813	3833	385
22	3863	3883	390	3913
23	3933	395	3963	398 ^x
24	400	4013	4033	405
25	4063	408;	410	4113
26	4133	415	4163	4183
27	420	4213	4233	425
28	4263	4283	430	4313
29	4333	435	4363	438;
30	440	440	440	440

TABLA DE VALORES DE LOS GRANATES.

Sorianos, des su Quilate hasta 30. Quilates.

R.p.	I	at On Quitate 1.	I 2	3 4
I	60	81	105	131
2,	160	191	225	261
3	300	341	385	431
4	480	531	585	641
5	700	761	825	891
6	960	1031	1105	1181
7 8	1260	1341	1425	1511
8	1600	1691	1785	1881
9	1980	2081	2185	2291
10	2400	2494	2590	2687
II	2786	2887	2990	3094
12	3200	3307	3416	3527
13	3640	3754	3870	3987
14	4106	4227	4350	4474
15	4600	4727	4856	4987
16	5120	5254	5390	5527
17	5666	5807	5950	6094
18	6240	6387	6536	6687
19	6840	6994	7150	7307
20	7466	7593	7721	7850
21	7980	8110	8241	8373
22	8506	8640	8775	8910
23	9046	9186	9321	9460
24	9600	9740	9881	10023
25	10160	10310	10455	10600
26	10746	10893	11041	11190
27	11340	11496	11641	11743
28	111946	12100	12255	12410
29	12566	12723	12881	13040
30	13200	13310	13420	13530

TABLA DE MULTIPLICADORES DE LOS JACINTOS
Orientales, des de vn Quilate hasta 30.Quilates.

1-	1	ae on Quitate is	1	3 1
-		4	2	The state of the s
1	30	321	35	372
2	40	422	45	47 ¹
3	50	521	55	57 ^x
4	60	621	65	671
5	70	722	75	772
6	80	821	85	871
7	90	921	95	972
8	100	102 2	105	107
9	110	II21	115	1172
10	120	1213	1233	125
II	1262	128;	130	1313
12	1333	135	1363	1383
13	140	1413	1433	145
14	1463	148	150	1513
115	153x	155	1563	1583
16	160	1613	1633	165
17	1663	168;	170	1713
18	1733	175	1763	1783
19	180	1812	1833	185
20	1863	1871	1881	189
2.1	190	1908	1913	1921
22	1933	194	195	1958
2.3	1963	1971	1981	1996
24	200	200%	2013	2022
25	2033	2046	205	2056
26	2063	2071	2083	3096
27	210	210%	2113	2121
28	2133	2146	215	2156
29	2163	2172	218	2196
30	220	220	220	220

136
TABLA DEL VALOR DE LOS JACINTOS ORIENTALES;
desde un Quilate basta treinta Quilates.

R.p.	I	£ 4	¥ 2	3 4
I	30	40	52	65
2	80	95	II2	130
3	150	170	192	215
4	240	265	292	320
5	350	380	412	445
6	480	515	552	590
7	630	670	712	755
8	800	845	892	940
9	990	1040	1092	1145
10	1200	1247	1295	1343
II	1393	1443	1495	1547
12	1600	1653	1708	1763
13	1820	1877	1935	1993
14	2053	2113	2175	2237
15	2300	2363	2428	2493
16	2560	2627	2695	2763
17	2833	2903	2975	3047
18	3120	3193	3268	3343
19	3420	3497	3575	3653
20	3733	3796	3860	3925
21	3990	4055	4120	4186
22	4253	4320	4387	4455
23	4523	4591	4660	4730
24	4800	4870	4940	5011
25	5083	5155	5227	5300
26	5373	5446	5,520	5595
27	5670	5745	5820	5896
28	5973	6050	6127	6205
29	6283	6361	6440	6520
30	6600	6655	6710	6765

CAPITULO ULTIMO.

DE LAS AGUAMARINAS, AMAtistas Blancas de Cartagena, Chrisolitas, Jacintos ordinarios, y Turquesas, sus valores, y Tablas.

à el modo del Zasiro, mas no despide de sì tanta luz como este, y es tan blanda, que sin dissicultad le entra la lima, y à el propio tiempo es tan seca, que se brizna à el engastado. Las Orientales son las mejores, para quienes se formaron las Tablas. El valor, que se diò à vn Aguamarina de medida de vn Quilate, suè de 16. reales y medio; subiendo en cada vno, hasta diez Quilates, cinco reales y medio, en que queda el Multiplicador por 66. reales, no subiendo, ni baxando de aì, tenga la Piedra los Quilates que tubiere: como se notarà por estos exemplos.

Vn Aguamarina mide quatro Quilates y medio; què Multiplicador tendrà, y què valor? Quitando vno de la medida, los tres y medio se multiplicaràn por cinco y medio, que sube el Quilate, y anadiendo el producto 19, y vn quarto à 16. y medio, valor, y Multiplicador de vn Quilate, la suma 35. y tres quartos serà el suyo: el qual multiplicando por la medida quatro y medio el otro producto,

160. reales serà su valor.

Otro Exemplo. Serà vn Aguamarina, que mida nueve Quilates y tres quartos. Quitando vno de la medida, los ocho y tres quartos que quedan, se multiplicaràn por cinco y medio: el producto 48. y vn octavo, anadido à 16. y medio, sumarà 64. y cinco octavos, Multiplicador de

S

138 LIBRO SEXTO.

essa Piedra; por quien multiplicada la medida nueve y tres quartos, resultaràn 630. reales de plata, valor suyo. Assi se hallò valer vn Aguamarina de diez Quilates 660. reales de plata, y tener por Multiplicador à 66. por quien se averiguarà el valor de las mas altas medidas, sean las mas subi-

das que se fueren.

El Amatista Blanca es Piedra muy christalina, que haze vnos como visos morados, mas blanda, y menos centelleante, que el Amatista Oriental. Dieron de valor à vn Amatista Blanca, de medida de vn Quilate, treinta reales de plata, subjendo en el Quilate, desde vno hasta diez, diez reales, con que quedò en essa medida el Multiplicador por 120. que ni sube, ni baxa; v. g. vn Amatista Blanca de seis Quilates, què Multiplicador tiene, y què vale? Quitando de la medida vno, quedan cinco, que multiplicados por diez, producen 50. los quales añadidos à 30. suman 80. Multiplicador de esta Amatista. Luego multiplicado por el su medida seis, sale de valor el de 480. reales de plata. Item, otro tal Amatista, que mida diez Quilates? Quitando el vno, los nueve que quedan, multiplicados por diez, hazen noventa, que anadidos à treinta, la suma 120. es su Multiplicador; porque multiplicada la medida diez, dà de valor 1200. reales de plata. Con esta regla se formaron sus Tablas.

La Chrisolita es vna Piedra de color verde muy claro; blanda à el labrado, y briznable à el engastarse, por su sequedad. Las Orientales son de mas ley, por mas suertes, y briosas. A estas se les diò valor de 12. reales en la medida de vn Quilate, subiendo en èl quatro hasta llegar à 10. Quilates, en que quedò el Multiplicador por 48. en que ni sube, ni baxa. Sabido este su valor, es facil el de todas sus medidas, por la misma regla passada; v.g. vna Chrisolita de cinco Quilates y medio tiene por Multiplicador à 30. Porque quitando de la medida vno, y multiplicando el residuo 4. y

CAPITULO ULTIMO. 139

medio por 4. que sube, el producto 18. anadido à 12. valor de vn Quilate, dà esta suma de 30. por quien multiplicada

la medida, refultan 165. reales, valor suyo.

Item, otra de 9. Quilates y tres quartos, tiene por Multiplicador à 47. y vale 458. reales. Assimismo otra de diez Quilates, tendrà por Multiplicador à 48. que es el mayor, (y por quien se multiplicaràn todas las demàs medidas, que subieren de diez Quilates, sean las que se sucre fueren) y valdrà

480. reales, &c.

A los Jacintos ordinarios, que son mas blandos, y de menos brio que los Orientales, dieron de valor, siendo de la medida de vn Quilate, ocho reales de plata, en el qual suben dos reales, hasta llegar à 5. Quilates, en que queda el Multiplicador por 16. de que ni passa; con que serà facil averiguar todos los valores de sus medidas, como hasta aqui se ha hecho en essotras Piedras; v. g. vn Jacinto ordinario de los cinco Quilates de medida valdrà 80. reales; porque quitando el vno, y los quatro que quedan, multiplicados por dos, y el producto añadido à los ocho, valor del Quilate, suman el Multiplicador 16. dicho; por quien multiplicada la medida cinco, vienen à el producto los expressados 80. reales, &c. Assi se formaron las Tablas de estos Jacintos.

A las Amatistas de Cartagena, que tienen el mismo color que las Orientales, y las diferencia la mayor blandura, y menos brio, dieron de valor, midiendo vn Quilate, nueve reales; y les sube este en cada Quilate 3. reales, hasta llegar à 5. en que queda el Multiplicador por 21. v. g. vn Amatista Cartaginense, que mida quatro Quilates y medio, tiene por Multiplicador à 19. y vale 87. reales; porque quitando à la medida vno, y multiplicando la resta tres y medio por tres, y el producto 10. y medio anadiendolo à 9.es la suma 19. y medio; por quien multiplicando la medida quatro y medio,

dà dichos 87. reales. Veanse sus Tablas.

TAO LIBRO SEXTO.

Las Turquesas son vnas Piedras azules, sin transparencia alguna. Tubieron su tiempo de estimacion, bien, que corta; labranse à el modo de vn medio globo. Las antiguas, que se dizen de la Mina Vieja, por serlo de vna, donde se descubrieron, son de quienes trato, y à quienes se formaron sus Tablas; pues las contrahechas, de esmalte azul quaxado, no tienen estimacion. Diòsele valor à vna Turquesa de medida de vn Quilate, por precio de quatro reales de plata, fubiendo vn real de Quilate en Quilate, hasta llegar à cinco, en que quedò el Multiplicador por ocho, de donde ni sube, ni baxa; v. g. vna Turquesa de cinco Quilates, què valdrà! Quitese el vno de la medida cinco, y los quatro que quedaren, multiplicados por vno, que sube el Quilate, se quedan en quatro, porque la vnidad ni aumenta, ni disminuye. Estos quatro anadanse à el valor qua tro de vn Quilate, y la suma ocho es el Multiplicador, como se dixo; por quien multiplicada la medida cinco, se

producen quarenta, valor de esta Turquesa. Assi de las demás medidas, remitiendome à sus Tablas.



TABLA DE MULTIPLICADORES

de las Aguamarinas, desde vn Quilate

hasta diez Quilates.

A STATE OF THE PARTY OF THE PAR		-		
	I	4	2	3 4
II	161	178	194	205
2	2.2	238	243	261
3	271	288	19 ⁴ 24 ³ 30 ⁴ 35 ³ 41 ⁴	20 g 26 g 31 g
4	33	348	353	378
5	381	398	414	428
6	44	458	463	488
7	492	50%	46 ³ 52 ¹	538
8	16½ 22 27½ 33 38½ 44 49½ 55 60½ 66	178 238 287 348 398 458 507 568 6177 66	573	42 § 48 § 53 § 59 §
-9	602	617	634	648
10	66	1 66	66	66

TABLA DEL VALOR DE LAS AGUAMARINAS, desde un Quilate hasta diez Quilates.

R.p.	I	4	1 2	3 4
I	16	22	28	36
2	44	52	61	71
3	82	93	105	118
4	132	146	160	176
5	192	209	226	245
6	264	283	303	324
7	346	368	391	415
8	440	465	490	517
9	544	572	600	630
10	660	676	693	706

TABLA DE LOS MULTIPLICADORES de las Amatistas blancas, desde un Quilate hasta diez Quilates.

	The state of the s			
	I	4	1 2	3 4
1	30	322	35	37 ^x
2	40	42°	45	47°
3	50	52°	55	572
4	60	621	65	671
5	70	721	75	77 ^x
6	80	82,	85	872
7	90	921	95	972
8	100	1021	105	1071
9	110	II21	115	1172
10	120	120	120	120

TABLA DE LOS VALORES DE LAS AMATISTAS blancas, desde un Quilate hasta diez Quilates.

R.p.	I	# 4	1 2	3 4
I	30 }	40	52	65
2	80	95	112	130
3	150	170	192	215
4	240	265	292	320
5	350	380	412	445
6	480	515	552	590
7	630	670	712	755
8	800	845	892	940
9	990	1040	1092	1145
10	1200	1230	1260	1290

TABLA DE MULTIPLICADORES de los facintos ordinarios, desde vn Quilate hasta cinco Quilates.

	I	1 4	1 2	3 4
I	8 1	81	9	92
2	10	101	11	II 1
3	12	121	13	132
4	14	141	15	152
5	16	16	16	16

TABLA DEL VALOR DE LOS Jacintos ordinarios, desde un Quilate hasta cinco Quilates.

Rs.	I	1 4	2	3 4
I	8 1	10	13	16
2	20	23	28	31
3	36	40	45	50
4	56	61	67	73
5	80	84-	88	92

TABLA DE MULTIPLICADORES de las Amatistas de Cartagena, desde vn Quilate hasta 5. Quilates.

	I	1 4	I 2	3 4
I	9 1	93 1	101	II.
2	12	123	131	144
3	15	153	161	174
4	18	183	192	20 ¹
5	21	21	21,	2.1

TABLA DEL VALOR DE LAS Amatistas de Cartagena, desde vn Quilate hasta cinco Quilates.

Rs.	I	¥ 4	I 2	3 4
I	9	12	15	20
2	24	28	33	40
3	45	50	57	64
4	72	78	87	96
1 5	105	110	115	120

TABLA DE MULTIPLICADORES de las Chrisolitas, desde vn Quilate hasta diez Quilates.

	I	1 4	2	3 4
1	12	13	14	15
2	16	17	18	19
3	20	21	2.2	23
4	24	25	26	27
5		29	30	31
6	32 36	33	34	35
7	36	37	38	39
8	40	33 37 41	34 38 42	
9	44	45	46	43 47
10	1 48	48	1 48	1 48

TABLA DE VALORES DE LAS CHRISOLITAS, desde vn Quilate basta diez Quilates.

Rs.	I	1 4	I 2	3 4
I	12	16	21	26
2	32	38	45	52
3	60	68	77	86
4	96	106	117	128
5	140	152	165	178
6	192	206	221	236
7	252	268	285	302
8	320	338	357	376
9	396	416	437	458
10	480	492	504	516

TABLA DE MULTIPLICADORES de las Turquesas, desde vn Quilate hasta cinco Quilates.

	I	4	2	3 4
I	4	44 1	4º 1	44
2	5	5 x	5 1 1	53
3	6	6 ⁱ	6 ₂	63
4	7	7 ^x ₄	7° 1	73
5	8	8	8	8

TABLA DEL VALOR DE LAS Turquesas, desde vn Quilate hasta cinco Quilates.

Rs. P·	I	4	1 2	3 4
1	1 4 - 1	5 1	6	8
2	10	11	13	15
3	18	20	22	25
4	28	30	33	36
5	40	42	44	46

我是我的 我的 我的 我的 我的 我的 我的 我的

LIBRO SEPTIMO,

DE LAS PERLAS.

CAPITULO PRIMERO.

DE SUS CALIDADES, naturaleza, y diferencia.



Ntre las Piedras preciosas, que no son Diaphanas, sino que tienen el cuerpo opaco, la mas bella, y de mayor estimación, es la Perla, à el modo, que lo es el Diamante entre las Diaphanas, y transparentes. Crianse las Perlas en el Mar, dentro del

feno de las Conchas del Nacar, de donde se sacan; su color es blanco, igual, y que tire vn poco à el del Oriente; la superficie muy lustrosa, y toda tersa, sin desigualdad alguna. Cogense en muchas partes de diversos Mares, assi de las Indias Orientales, como de las Occidentales, ò America; conviene à saber, en las Costas de las Provincias de Moabar, Ormuz, y del Golso Persico de la India Oriental; y en las de Cabo de Velas, de Panamà, de la Isla de la Margarita, de la de Puerto-Rico, Florida, y Costa de la California en la America; pero las mejores son las de la Margarita, y de Ormuz.

La figura de las Perlas es varia, y muy diversos sus tamaños, y à su proporcion sus valores, y aprecios: vnas la tienen redonda, otras ahobada, y aperillada muchas, à

T 2

148 LIBRO SEPTIMO.

quienes por esso llaman Perillas. Otras ay assentadas de vin lado, que se dizen Assientos, y no pocas nacen torcidas, desiguales de superficie, en diferentes tamaños, que se dizen Berruecos, saliendo algunos de pedazos grandes con buen lustre, que se aplican para cuerpos de Animales, ò Camaseos.

Otra diferencia de Perlas ay, entre redondas, pequehas, de color mas blanco, è igual, que llaman Aljofar, cuvo genero es el mas víado para Manillas de mugeres; tienen diferente tassa, que las otras Perlas, mas, ò menos, conforme su tamaño. Pues ay vnas tan menudas, que solamente sirven para bordar labores con ellas, y llamanse Aljofar comun, entrando de ellas en el peso de vna onça 3000. granos. Otro Aljofar ay, de que entran en onça 2000. granos; este se llama Catorzeno. Otro, en cuya onça entran 1200. granos ; llamafe de Medio rostrillo ; y quando entran solos 1000. granos, se dize de Medio rostrillo mejor. Entrando 850. granos en la onça, dizese ser de Medio rostrillo gruesso. Quando 700. se llama de Rostrillo menudo. Quando 600. de Rostrillo cabal. Quando 500. de Rostrillo gruesso. Y en llegando à entrar 400. solos en onça, se nombra Cadenilla, hasta que llegan à entrar en ella diez granos, que se llama assi: De diez granos en onça. Cada genero de Aljofar de los expressados tiene distinto precio, como luego veremos.

Perla perfecta, es la muy redonda, igual, blanca, de buen lustre, que semeje à el del Oriente, tirando vn poco à su color, y que el agujero de su taladro sea derecho. Teniendo estas calidades, se llaman Margaritas, y para ellas se formaron las Tablas de Perlas perfectas. De manera, que la falta, ora sea en lo redondo, ora en el color, les baxa de precio, mereciendo castigo ella en el: como assimismo se les aumenta el valor, por la compañia de vnas con otras; esto es, por la semejança en tamaños, colores, bondad, &c.

CAPITULO PRIMERO. 149

Io qual se llama vnion, como passe cada Perla de vn Quilate, y entonces se les añade vn quinto mas de su valor, y mas, y mas, conforme el numero, y grandeza de las Perlas; lo qual queda siempre à el buen juizio, experiencia, y conocimiento del Tassador, como todas aquellas cosas, en que no puede darse regla fixa, y vniversal. De aqui nace, que si ay vna Perla, que sea de quatro Quilates abaxo, no merece esta tanta estimación, como si se le junta otra del mismo tamaño, y talle; dandose este mayor aprecio à el trabajo de juntarlas, y dificultad de fu hallazgo: como tambien à el servicio de las mismas Perlas, pues vna sola no adorna, como dos iguales, para pendientes, ò cosa semejante. De aqui es tambien, que vna Perla, ahobada, ò aperillada, perfecta, y de diez Quilates arriba, tenga mas eftimacion, que la que le dan sus Tablas, porque puede ella servir por sì sola. En todo lo qual obra el buen juizio del Tassador, para lo que es necessaria mucha experiencia, y practico conocimiento.

CAPITULO II.

FORMACION DE LAS TABLAS; y valor del Aljofar.

Dvertidas las diferencias que ay en las Perlas, siguese el tratar de sus valores, y modos de facarlos,
para formar sus Tablas, segun los tamaños, y calidad de cada vna de ellas. Y començando por el Aljosar,
(cuyo valor en reales, se entiende de reales sencillos, y no
dobles; lo qual quede aqui advertido de vna vez, para que
no aya equivoco, respecto de que el valor de las Perlas,
Assientos, y Perillas, es de reales de plata doble) se avalúa
por el peso de onças, segun los granos, que entran à ella,

150 LIBRO SEPTIMO.

y por consiguiente segun su calidad, dandose à cada onça el precio que se expecisica en las Tablas, que hasta aqui han seguido, y siguen los Tassadores. Dudando yo su origen, encontrè con cierta memoria, remitida de Indias el año de 1647, por vn cierto Gaspar de los Rios, residente en la Isla de la Margarita, en que refiriendose el modo de comprarse el Aljosar, con los precios, que corrian suyos

en dicha Isla, dezia assi:

Valor de Aljofar terciado; esto es, vn tercio de redondo, otro de Pinjantes, y otro de granos assentados desiguales, de genero catorzeno, à 80. reales de plata la onça. De medio Rostrillo, à 160. reales. De Rostrillo, hasta llegar de à quatrocientos granos en onça, 240. reales. De à quatrocientos en onça, 400. reales. De à trecientos en onça, 600. reales. De à docientos en onça, 900. reales. De à ciento y cinquenta, 1400. reales. Y de à ciento en onça, 2000, reales. Hasta aqui de este genero. Despues dize dicha memoria, que el Aljofar redondo, limpio, y perfecto, corria la onça de medio Rostrillo à 250. reales de plata. La de Rostrillo, hasta entrar quatrocientos granos en ella, à 400 reales. La de quatrocientos, à 600 reales. La de à trecientos, à 1000 reales. La de à docientos, à 1500 reales. La de à ciento y cinquenta, à 2400. reales. Y finalmente, la deà ciento, à 3600, reales de plata. Se entiende (proseguia) siendo estos generos limpios; que no siendolo, sino fucios, passaban por la mitad de dichos precios; y si entre limpios, por los dos tercios. En la Ciudad de Cumana (anadia) se compra por estos mismos precios. Esto contenia dicha memoria de Indias. De que infiero, que nuestras Tablas se regularon con alguna noticia de estos valores; pues vnicamente se diferencian vnos, y otros, en que las Tablas, à el llegar à quatrocientos granos, suben algo los precios, y de alli abaxo van moderandose vn poco, à causa de venir raras vezes todo perfecto de este genero: Con que si por accidente

VI-

CAPITULO SEGUNDO. 151

viniessen tales los de algunas Manillas, y se viesse precisado el Tassador à darles algun mas levantado precio del que les dieren las Tablas, con essa noticia podrà satisfacer à su tassa.

Lo mismo, en quanto à los valores, que reza dicha memoria, he confirmado por relaciones de algunos Indianos; y assi tengo por falsa la regla, que algunos vsan, ò han querido vsar de proporcion, para averiguarlos; fuera, que pues los Antiguos dieron à el Aljosar essos precios, que contienen sus Tablas, respecto à sus diferencias, y los han seguido todos en ellas, no serà justo innovarlas, mayormente pudiendo resultar con su novedad grave perjuizio à el publico, por estàr yà assentados, y seguidos essos precios. Con que concluyo, debernos seguir por las Tablas, executando la busca de los valores de estos generos en el modo, que enseña este exemplo. Vna onça de Aljosar de à quinientos granos vale 440. reales de plata. Ofreciò-se tassar otra de quinientos y veinte y cinco granos, como se harà?

La regla, que digo han querido seguir algunos, es esta: Si 500. me valen 440. que valdràn 525. y es regla de tres inversa, en que multiplicandose vnos por otros los dos primeros terminos, se parte el producto por el tercero, porque baxa el valor, quanto suben mas granos en la onça. Esta regla, pues, no es el acertado modo de averiguar los valores, porque los que resultan, no convienen con los de las Tablas, aunque suele ser corta la diferencia entre vnos, y otros. La ajustada à ellas, y que debe practicarse, es la siguiente.

Juntese la onça de 500. granos con la de à 600. y de essa suma saquese la mitad, y esta serà vna onça de à 550. granos; mas yo la he menester de à 525. pues sumo con los 550. los mismos 500. y la mitad de su suma seràn los 525. que busco. Aora, para sacar los valores, executese lo

mismo con los precios, que se hizo con los granos, y resultarà el legitimo, y verdadero valor; v.g. el valor de 500. granos en onça por las Tablas, son 440. reales de plata: El de 600. granos, son 396. La suma de ambos son 836. Su mitad 418. Con que estos 418. es el valor de vna onça de à 550. granos. Mas lo hemos menester de à 525. pues junto el valor de los 550. que es 418. con el valor de 500. que es 440. y de su suma saco la mitad, que son 429. reales de plata; los quales afirmo ser el justo, y verdadero valor de vna onça de Aljofar de à 525. granos : quando por la reg'a de proporcion salian solamente 419. reales. La prueba de ser el modo, que expresso, el que debe practicarse, y seguirse, es, que con este se ajustan los valores cabal, y precisamente à los precios que rezan las Tablas, y dieron los Antiguos, con el gran fundamento, que dexo infinuado, y por la regla de proporcion, no falen ajustados à ellas. Harase mas claro este metodo, que doy para todos los casos, que se ofrecieren, practicando su vso en varios exemplos, segun el estilo, que he llevado en los demás Libros de efte Tratado.

Sea el primero: Hallase vno con vn par de Manillas de Aljosar, que tienen 2750. granos, y pesan cinco onças, desea saber, què valdràn? Por regla de proporcion digo: Si en cinco onças entran 2750. granos, què entraràn en vna? Sigo la regla, y hallo tener la onça 550. granos. Ocurro luego à la Tabla, para vèr lo que vale dicha onça de à 550. granos, y no hallo en ella tal numero, pues junto el que mas se le acerca, y el proximamente mayor, que son 500. y 600. Sumolos, y saco la mitad de su suma, y hallo en ella los 550. que busco. Para el valor junto los precios de 500. y 600. que son 440. y 396. reales de plata: de la suma saco la mitad, y hallo valer vna onça de Aljosar de à 550. granos, 418. reales de plata: Con que yà es facil, averiguado el valor de la onça, saber el de todas las Manillas, mul-

multiplicando los 418. por cinco onças que pesan, y el producto 2090. reales de plata es lo que valen. Averiguado el precio de dichas Manillas, si se quiere saber el titulo, ò calidad de su Aljosar, à vna vista, vease el margen de la Tabla, y alli se expressa: Con que de las que hablamos, se hallaràn ser dos generos, de Rostrillo cabal, y de Rostrillo gruesso. Advierto aqui, que la relacion de vna tassa, ò avalluo de semejante Aljosar, debe expecificar el genero suyo, y razon de su avaluo; v. g. en el exemplo presente se dixera assi: Vnas Manillas, que constan de 2750. granos de Aljosar, de genero de Rostrillo, entre mejor, y gruesso, y que pesan cinco onças (saliendo de à 550. granos la onça, cuyo valor es de 418. reales de plata) valen 2090. reales de dicha plata, & c.

Sea el fegundo caso: El de vnas Manillas, que pesan ocho onças, y cuentan 4824. granos, què valdràn? Partanse los 4824. por ocho, y el quociente 603. son los granos, que corresponden à la onça. Busquese en la Tabla, y por no hallarse en ella este numero 603. tomese el que mas se le acerca, que es el de 600. Y porque es cortissima la diferencia, se vsarà de èl, como si en realidad la onça de dichas Manillas contubies precisos los 600. granos: Luego sabiendose, que vna onça de à 600. granos vale 396. reales de plata, multiplicando por ellos el numero de onças de las Manillas, que se supone ser el de ocho, el producto

3168. reales de plata es lo que valen.

Tercer caso: Vnas Manillas de Aljosar de 1320. granos, con peso de tres onças, y doze adarmes, de à què granos sale la onça, què valen, y què calidad de Aljosar es el suyo? Reduzcanse las onças à adarmes, multiplicandolas por 16. que son los que tiene cada onça, con mas los 12. del quebrado, y seràn por todos 60. Luego diràse: Si 60. adarmes contienen 1320. granos de este Aljosar, què contendràn 16? Siguiendo la regla, provienen 352. granos en onça. Vease despues en la Tabla esse numero: no le avrà;

V

pero sì el de 350. Con que siendo tan corta la diserencia, tomarase este por el otro: Con que si el valor de 350. es de 572. reales de plata, tanto valdrà vna onça de dicho Aljosar: Luego dirase otra vez: Si 16. adarmes valen 572. reales, què valdran 60? Vendran por la regla 2145. reales de plata, que es lo que valen dichas Manillas. Puedensele añadir por los dos granos mas que tenia la onça, à ojo, tres, ò quatro reales de plata mas. Para la calidad, veo el margen de la Tabla, y me dize, ser el genero de Aljosar de estas Manillas de Cadenilla.

Quarto caso. Erase vn hilo, ò collar de Aliosar con 75. granos, y peso de doze adarmes, quantos tendrà la onça, y què vale el collar? Diràse: Si en doze adarmes entran 75. granos, quantos entraran en 16? Siguiendo la regla, vendràn 100. granos. Buscolos en la Tabla, y les hallo en ella el valor de 1980, reales de plata; pues dirè otra vez: Si 16. adarmes, que componen la onça, valen 1980. què valdran doze? Executada la operación, vienen à los doze adarmes, valor de 1485. reales de plata, y tanto vale el collar. Mas brevemente se le sacarà, sacando la mitad de los 1980, pues siendo estos valor de 16. adarmes, su mitad lo serà de ocho; y por la misma razon bolviendo à facar la mitad del valor de los ocho, que serà el de quatro, juntando ambas mitades en vna fuma, refultarà lo mismo, que por la otra via se hallò; v. g. la mitad de 1980.son 990. la mitad de estos vítimos es 495. Juntos 990. y 495. componen los 1485. facados antes.

El quinto caso serà: El de vnos pendientes de Aljosar, compuestos de diez granos, y peso de dos adarmes, qual serà su valor? Para ello dirè: Si en dos adarmes entran diez granos, quantos entraràn en 16. ò en vna onça? Es visto entraràn 80. Pues 80. en la Tabla valen 2508. reales de plata. Y luego: Si 16. adarmes valen 2508. què valdràn dos? Vendràn 313. reales de plata, por valor de dichos

Pen-

CAPITULO SEGUNDO. 155

Pendientes; ò lo que es lo mismo, sacando de los 2508. la octava parte, porque dos adarmes son la octava parte de 16.

Para escusar à los que quisieren servirse de este Libro, las quentas de estas partidas cortas, se formò con novedad la Tabla del Aljosar, dividida en adarmes, assi granos, como precios, puestos encima de ella los que entran en adarme; con esso con solo ocurrir à ella, se sabràn los valores de Pendientes, Collares, y demàs menudencias. Assimismo se formò otra del mismo Aljosar, de los granos, que entran en onça, y sus valores tambien, para que se hallen con la propia facilidad. Otra, no menos, se sacò, dividida en Adarmes, Quilates, y Granos, la onça, y sus partes, la qual sirve para formar la quenta de las Perlas, como se verà luego.

Hase de advertir, para el castigo del Aljosar, que à vezes varia su estimacion mas, ò menos, conforme à su abundancia, ò salta. De suerte, que en ocasiones corre por menos de su tassa. El dia que esto se escribe, siendo bueno, se paga por mas de su avaluo. Lo que deberà el Tassador tener presente, para governarse conforme los tiempos.

CAPITULO III.

DE LAS PERLAS REDONDAS, Suvalor, y Tablas.

As Perlas tienen diverso modo de tassarse, expressandos fiempre el tamaño de cada vna, conforme à las pesas de los Quilates, y Granos, y distribucion suya, que en las otras Piedras preciosas. De manera, que ay Perlas de 4. y vn quarto de Grano: de medio Grano, y vn quarto de Grano: de Grano; y vn quarto de Grano: de Grano, y vn quarto: de Quilate: de Quilate: de

V 2

Quilate, y tres quartos: de dos Quilates, &c. Y assi para tassar las Perlas, es menester valerse del Peso de Onças, y Quilates, y Adarmes; y de la correspondencia del Quilate con la Onça, como se vè en la Tabla de Onças, Adarmes,

y Granos.

El fundamento estriva en los Granos, que entran en vna onça, que son 560. De lo qual se colige, que si son las Perlas de peso de quarto de Grano, entran en la Onça 2240. Si de à medio Grano, 1120. Si de à medio Grano, y mas vn tercio de Grano, entran 960. Y de à Grano dichas, 560. El modo de ajustar esta correspondencia, y formar la Tabla, como se formò la que và puesta en este Libro, que comiença desde vn quarto de quarto de Grano, hasta tres quartos, y tres quartos de quarto de Grano, v la distribucion suya, hasta llegar à ser de à Grano, consiste en tomar el dicho numero de 560. (que es de las Perlas que entran en onça, fiendo cada vna de à Grano) y partirlo por los quebrados suyos. Para executar esta operacion, se sumaran los quebrados, que hubiere, ora sean fimples, ora compuestos. Y poniendo à los 560. la expression de quebrado, que se consigue con solo subscribirles la vnidad debaxo, assi: 560 proceder à la particion: advirtiendo lo que se ha repetido muchas vezes atràs, en quanto à el valor de estos quebrados. Entenderase mejor esta doctrina con vnos exemplos.

Si se pregunta, quantas Perlas entran en vna onça; siendo de à medio Grano, y mas vn tercio de Grano? Se; gun la suma de estos quebrados, vn medio, y vn tercio; haziendo à el medio seis dozabos, y à el vn tercio vn dozabo, resultan siete dozabos. Pues partiendo à 560. enteros, por siete dozabos, vienen à el quociente 960. enteros: Con que se dirà, que 960. Perlas entran en onça de medio Grano, mas vn tercio de Grano. Notese, que para los tercios se divide el Grano en doze abos, y para los quar-

CAPITULO TERCERO. 157

tos en diez y seis abos; v. g. Què Perlas entraràn siendo de à tres quartos, y mas dos tercios de quarto de Grano? Sumando dos tercios con tres quartos, resultan onze dozabos abreviados. Parto, pues, 560 enteros, por onze dozabos, y el quociente 610. y diez onzenos, es el numero de Perlas, que entran en la onça, siendo de à tres quartos,

y mas dos tercios de quarto de Grano.

Item, què Perlas entraran en vna onça, siendo de medio Grano, y tres quartos de Grano? Sumense medio, y tres quartos, importan onze diez y feis abos. Parto los 560. por ellos, y el quociente 814. seis onzenos, son las Perlas que entraràn. Con esta regla se formò la primera Tabla, que aunque ay otras, se reducen siempre à esta. Para la siguiente, que es desde vn Grano hasta tres Granos, y tres quartos de Grano, se toma por govierno el numero de Perlas, que entran en vua onça, siendo estas de Quilate cada vna. Este numero es de 140. Perlas, como se vè en la Tabla de Onças, y Quilates, y luego se guarda la misma regla, que antecedentemente se vsò. Con esta diferencia; que como en essa otra suè el dividido el Grano, aqui lo es el Quilate; v. g. En vna onça de Perlas, que cada vna es de Grano, y quarto de Grano, entran 448. Perlas tales. Por què? Porque siendo el vn quarto de Grano lo mismo que vn diez y seis de Quilate, y el vn Grano lo propio que quatro diez y seis abos del mismo Quilate, sumado vno, y otro, importan cinco diez y seis abos; por quienes partido el numero 140. da por quocientes dichas 448.

Assimismo en vna onça de Perlas de à tres Granos y medio, entran 160. Pues siendo los tres Granos tres quartas partes de Quilate, ò doze diez y seis abos suyos, y el medio Grano vn octavo, ò dos diez y seis abos del mismo Quilate, la suma de vno, y otro quebrado son siete octavos; por quienes partido el numero 140. vienen por quociente las 160. Perlas, que entran en dicha onça. De la pro-

pia manera se averigua, que en vna onça de Perlas de à dos Granos, y dos tercios de Grano cada vna, entran 210. Puesto que siendo los dos Granos seis dozabos, ò abreviado su quebrado medio, y los dos tercios dos dozabos, ò vn sexto. Sumado vno, y otro, hazen ocho doze abos; por quienes partidos los 140. resulta esse quociente 210. En esta conformidad se hallaran los demás numeros de Granos, y partes suyas, como se hallan sacados en las Tablas.

La prueba de estas operaciones podrà hazerse, partiendo el numero de Perlas de à Grano, que entran en onça, por el de las que entran en la misma onça, siendo de à mas de Grano; y el quociente serà el que manisteste la calidad de cada Perla, enunciado en la Tabla; v.g. De las de à Grano entran en onça 560. como yà sabemos; pues quiero saber, si es verdad, que de las de dos Granos, y dos tercios de Grano, entran 210. Parto los 560. por 210. y el quociente dos, y dos tercios, que proviene, me dize ser cada vna de essas Perlas de à dos Granos, y dos tercios de Grano, por ser proporcionales los terminos 560. à 210. assi dos, y dos tercios, à vno, &c. ò 560. à 210. assi ocho tercios, à tres tercios.

Entendido el modo de averiguar el numero de Perlas, que entran en vna onça, segun el tamaño de ellas, resta averiguar tambien sus valores, por el metodo con que se hallan, y el qual mediante se formaron sus Tablas: advirtiendose, que en llegando à ser la Perla de à Grano, puede valuarse, para vna tassa, cada vna de por sì. Diòsele à vna Perla de à Grano dos reales y medio de plata doble; segun lo qual puse tambien otra Tabla del valor de cada Perla, desde vn Grano hasta tres Granos, y tres quartos de Grano.

Mas bolviendo à lo que dezia: supuesto, que à Perla de Grano dieron de valor dos reales y medio de plata doble, multiplicando este numero dos y medio por el de las

CAPITULO TERCERO. 159

Perlas de à Grano, que entran en vna onça, y son, como hemos visto, 560. el producto 1400. reales de plata doble ferà el valor de vna onça de Perlas, de à Grano cada vna: Con que si se quiere averiguar el de los demás numeros. avrà de ser vsando de regla de tres, ò de proporcion. Esta ferà indirecta, ò inversa, respecto de que creciendo el numero de las Perlas, ha de menguar precisamente el precio suyo; y assi se dirà: Si vna onça de 560. Perlas vale 1400. reales de plata, què valdrà otra, que contenga mas Perlas? V. g. 2240. ò 2100. &c. Mas para no andarse equivocando en el vío de la regla, si por víar de la indirecta, se vía de la directa, como mas regular, se procuraran disponer fiempre los terminos, de manera, que con la operación de la directa, se consiga el mismo fin. La disposicion serà esta: Poner siempre en primer lugar el numero de las Perlas, cuyo valor en la onça se busca. En segundo, los 1400. reales, que vale la onça, en que entran 560. Perlas; y en tercero, el mismo numero de las Perlas de à Grano que entran en ella; esto es, dichos 560. v. g. Si se le busca el valor à onça de Perlas, de las que entran en ella 2240, se dispondran assi los terminos: 2240. 1400. 560. Luego multiplicando el fegundo por el tercero, y partiendo el producto por el primero, como fe practica regularmente en las reglas de tres directas, serà el quociente el quarto termino proporcional que se busca; conviene à saber, el valor de la onça de tales Perlas, que se solicita, como en el exemplo propuesto es el de 350. reales de plata doble, quedando los terminos en proporcion, assi: 2240.1400:: 560.350. Pondran:

fe algunos otros exemplos, que faciliten la inteligencia, y embuelvan otras doctrinas necessarias, en Capitulo aparte.

*** ***

VARIOS EXEMPLOS DE LO DICHO, y Reglas, con que se formò la Tabla de Perlas, desde en Grano hasta tres, y tres quartos.

Frecieronse vnas Manillas de Perlas, que contaban 4200. y pesaban cinco onças, què tassa se les darà? Para ella obrarase assi: Si en cinco onças entran 4200. Perlas, quantas entraràn en vna? Siguiendo la regla, vendran 840. Perlas, que por la nota de la Tabla, es cada vna de à medio Grano, y tercio de Grano; ò de dos tercios: Luego dirè: Si vna onça de à 560. Perlas vale 1400. reales de plata doble, què valdrà otra de 840? Puestos los terminos, como se previno, assi: 840. 1400. 560. y obrando segun la regla, vienen 933. y vn tercio de reales de plata dobles. Despues multiplicando las cinco onças. que pesan las Manillas, por el valor hallado à la vna, que son 933. y vn tercio, el producto 4666. reales de plata doble, y dos tercios, es la tassa suya. Para escusarse de operaciones, siendo en qualquiera caso preciso multiplicar los 1400. reales por los 560. numero de Perlas de à Grano, que entran en la onça, se tendrà su producto sabido de memoria, el qual es 784000. y con solo partirlo à el numero de Perlas en onça, cuyo valor se busca, se sabrà este en el quociente que viniere, sin formarse expressamente la regla de tres.

O si se quiere proceder por otro modo, executarase assi: Sabida la medida, ò peso de cada Perla, à cuyo conjunto se le busca el precio en la onça; esto es, si es de medio

Gra-

CAPITULO QUARTO. 161

Grano, ò de dos tercios de Grano, &c. se raciocinarà de esta suerte: Si vna onça de à Grano vale 1400, reales, què valdrà otra de à medio Grano, y dos tercios, como las del exemplo? Juntos los dos quebrados, suman dos tercios de todo el grano: Con que multiplicando los 1400, valor de la onça de à Grano, por los dos tercios, seràn el producto 933. y vn tercio de reales, valor, que se hallò por el otro camino. Cada qual vsarà el que mejor le pareciere, y el

con quien mas se acomodare.

Otras Manillas fon 672. Perlas, y pefan quatro onças, què valdran, y de à como sale cada Perla? Dirase: Si en quatro entran 672. què entraran en vna? Seran 168. que es el quociente, que viene à vno, partiendo 672. à quatro. Segun este numero 168. corresponden à la margen de la Tabla tres Granos y vn tercio, con que cada Perla fale de este Peso: Luego partiendo 784000. producto de 1400. por 560. entre 168. vendran à el quociente 4666. y dos tercios, valor de vna onça de Perlas, en que entran 168. cada vna de tres Granos y vn tercio; ò si se quiere por el otro modo, reduciendo los tres Granos, y su quebrado vn tercio, à vn denominador, y sumandolos, la suma diez tercios, se multiplicarà por 1400, valor de la onça de 560. Perlas, y el producto seran los mismos 4666. y dos tercios de reales de plata doble, que valdrà la onça de Perlas de dichas Manillas. Despues para el valor de las quatro onças de su peso, multiplicando 4666. y dos tercios, por quatro, el producto 18666. reales, y dos tercios de plata doble, lo ferà.

Otro exemplo. Sea de vnas Manillas, que tengan 1480: Perlas, y pesen tres onças, y seis adarmes. Reduzcanse las onças à adarmes, haziendo los 48. que juntos con los seis mas del peso, importan 54. y se dirà: Si 54. adarmes contienen 1480. Perlas, quantas contendràn 16. que es yna onça? Le salen à cada vna 438. Perlas, y catorze veinte

X

y siete abos de Perla. Busco este numero en la Tabla, y no le hallando, porque de à Grano y quarto entran en onça 448. Perlas, dirè, que cada vna de las de estas Manillas es de à Grano, y quarto de Grano Fuerte. Profiguiendo en la operacion, tornare à dezir: Si de à Grano en onça, en que entran 560. valen 1400. reales, de à Grano, y quarto fuerte, en que entran 438. què valdran? Executo la regla por el primero de los modos prescriptos, y hallo valer la onça 1789. reales, y dos tercios. Este precio, que es tambien de 16. adarmes, multiplicado por 54. que son todos los del peso de las Manillas, y el producto partido à 16. su quociente serà el valor de todas ellas. Diziendose despues, que semejantes Manillas, compuestas de 1480. Perlas, y con peso de tres onças, y seis adarmes, valen 6039. reales de plata doble, y que cada vna de sus Perlas es de Grano, y quarto de Grano Fuerte. Si se quisiere evitar la multiplicacion de los adarmes, y luego su reduccion, se multiplicarà el valor de los 16. adarmes, que fon lo mismo que la onça, por tres, y à esse producto anadiendo la quarta parte del mismo valor, y luego la mitad de esta quarta parte, lo primero por los quatro adarmes, y lo fegundo por los otros dos, cumplimiento à seis, vendrà el mismo valor de 6039, reales por el de todas las Manillas de que se habla. Notarase, que en este caso, y sus semejantes, para averiguar el valor de la onça de tales Perlas (cuyo numero no corresponde à alguna calidad de las notadas en la Tabla precisamente, y que por esso, ò se le llama Fuerte, si excede à el numero anotado, ò Feble, si no le alcança) no se podrà vsar del segundo modo, que se dixo antes; esto es, de multiplicar el tamaño de la Perla por el valor de la onça de à Grano, sino solamente del primero; conviene à saber, de la regla de tres. La razon es, el no ajustarse dicho tamano entodo, y por todo, à el que conviene en la Tabla; pues vimos, que à Perla de Grano, y quarto, corresponden

den en onça 448. Perlas; y en este exemplo no correspon-

den mas que 438. y poco menos de media.

Hasta aqui se ha dicho del modo de buscar el valor à las Perlas, apreciandolas por onças, y con el qual se formò la Tabla, que le corresponde, resta aora tratar del modo de hallarselo à cada Perla de por sì : se ofrece tassarlas separadamente, y para que se formò Tabla aparte, con los precios de cada Perla, desde vn Grano hasta tres, y tres quartos. Hemos supuesto, que à Perla de vn Grano se diò de valor el de dos reales y medio de plata doble. Segun esto, quadrando la medida, ò peso de vna Perla redonda, y multiplicando su quadrado por los dos y medio, valor de la de à Grano, lo serà el producto de la tal Perla, cuya medida se hubiere quadrado; v. g. es vna Perla de peso de tres Granos, y quarto. Quadro los tres, y vn quarto, y el quadrado 169. diez y seis abos, le multiplico por dos y medio: Con que el producto 26. y tres octavos de reales, serà el valor de Perla de tres Granos, y vn quarto. Semejantemente de otra, que pese dos Granos, quadrando el dos, y el quadrado quatro multiplicandole por dos y medio, el producto diez reales de plata serà su valor, &c. Assi se formò esta Tabla, que servirà para hallar promptamente los precios de Perlas sueltas de menos de Quilate, y de Grano arriba, quando estas no fueren tantas, que lleguen à pesar onça cabal. En cuya tassa se procederà con el modo siguiente.

Es vn hilo de 105. Perlas, y peso de nueve adarmes, como se valuarà cada vna, para conocer lo que todo el hilo vale? Veanse quantos Granos tiene cada adarme, por la Tabla de Onças, y Granos. Hallansele 35. Pues dirè: Si à vno corresponden 35. à nueve corresponderàn 315. Granos. Parto estos 315. por el numero de las Perlas, que es el de 105. y por el quociente tres, corresponde à cada Perla del hilo la medida, ò peso de tres Granos. Busco el

valor de Perla de tres Granos, y hallo ser el de veinte y dos reales y medio de plata doble. Despues facilissimamente multiplicando por esse valor el numero de Perlas del hilo, que son 105. el producto 2362. reales y medio de plata

doble, es lo que todo el hilo vale.

Son assimismo vnos Pendientes con veinte Perlas, que pesan dos adarmes, quiere el dueño saber, assi su valor, como el de cada Perla, y su peso. Executo lo propio, diziendo: Si vn adarme son 35. Granos, dos adarmes serán 70. Partidos estos setenta por veinte, resulta cada Perla de tres Granos y medio de peso. Quadrese este, y el quadrado, multiplicado por dos y medio, produce treinta reales, y cinco octavos de reales, valor de cada vna. Multiplicado despues el numero de ellas, que es veinte; por los treinta, y cinco octavos de reales, resultan 612. reales y medio de plata doble, precio de los Pendientes. Puedense con este metodo tambien tassar Manillas, û otra alhaja, que tenga tantas Perlas, que pesen mas que onça, como ellas, ò sean de à Grano, ò passen de èl.

Vnas Manillas con 672. Perlas, y peso de quatro onças, què valdràn, y de à como saldrà cada Perla? Sabemos, que cada onça de Perlas de à Grano contiene 560. Con que quatro onças contendràn 2240. (que es el producto de 560. multiplicado por quatro) Pues partanse estos 2240. Granos por 672. numero de las Perlas de essas Manillas, y el quociente tres Granos, y vn tercio de Grano, es el peso, ò medida de cada vna. Busquese, què valor corresponde à Persla de tres Granos, y vn tercio, por el modo expressado; ò por la Tabla, y se hallarà ser el de 27. reales, y siete noquenos de real de plata doble: Con que tanto vale cada Persla de dichas Manillas, y todas ellas 18666. y dos tercios de reales de plata doble, que es el producto de la multiplicación de 672. numero de sus Perlas, por 27. y siete novenos, vas

lor de cada vna.

CAPITULO V.

VALOR DE PERLAS REDONDAS, desde quatro Granos hasta diez y nueve, y tres quartos, y metodo de formarles su Tabla.

E lo dicho en el Capitulo antecedente consta, que à Perla de quatro Granos de peso, corresponden quarenta reales de plata doble por su valor, y por configuiente tiene el mismo vn Quilate. Sabese tambien, que à los Granos se consideran como quartas partes del Quilate, y à los quebrados del Grano, como partes suyas, segun fuere la denominación conocida suya. De suerte, que para hallar el valor de Perlas, que suban de quatro Granos arriba, es menester tener conocido el Multiplicador, que les corresponde; y assi como para los Granos lo fuè el numero dos y medio, valor del Grano, assi para el peso, que suba de quatro Granos, lo ha de ser el valor de ellos. Este hemos assentado ser el de quarenta reales de plata doble: Con que el numero 40. serà Multiplicador de quatro Granos hasta 19. y tres quartos, ò 20. Granos, y sube en cada Grano dos reales y medio. De manera, que de Perla de cinco Granos, serà el Multiplicador 42. y medio; de seis, 45. de siete, 47. y medio. Repartiendose estos dos y medio en las partes, en que se considerare dividido el Grano, como si la Perla es de quatro Granos, y vn quarto, serà su Multiplicador quarenta, y cinco octavos; si de quatro, y vn tercio, quarenta, y cinco sextos; si de quatro, y tres quartos, 41. y siete octavos, &c. Esto supuesto, para darse à vna medida de

dichos Granos su Multiplicador, se quitaran quatro de ella, y el residuo se multiplicara por dos y medio; cuyo producto anadido à quarenta, seralo la suma, que resultare; v. g. Es vna Perla de medida de cinco Granos, y vn tercio, quitando quatro, quedan vno, y vn tercio. Estos multiplicados por dos y medio, resultan tres y vn tercio; los quales anadidos à quarenta, la suma 43. y vn tercio, es el Multi-

plicador de tal Perla.

Conocido el Multiplicador, se halla el valor de las Perlas facilmente, como se ha visto en el apreció de otras Piedras en los Libros antecedentes; pues quadrando la medida, y despues multiplicando esse quadrado por el Multiplicador conocido de aquella medida, es el producto que sale su valor; v.g. en el exemplo immediato. El Multiplicador de Perla de cinco Granos, y vn tercio, se hallò ser 43. y vn tercio. Pues quadrese essa medida cinco y vn tercio, considerando à los quatro Granos como à vn Quilate: à el vn Grano, cumplimiento à cinco, como à vn Grano solo; y à el vn tercio, como à vna parte de denominación, conocida del mismo Grano; esto es, à vna tercia parte suya: Con que reducidos, montan diez y seis doze abos, y quadrados hazen 256. ciento y quarenta y quatro abos, y en enteros vno, y siete novenos. El qual vno, y siete novenos, multiplicado por 43. y vn tercio, producen 77. reales de plata doble, valor de dicha Perla. Pondranse otros dos exemplos, para mayor claridad.

Sea el primero, otra Perla de peso, ò medida de quatro Granos, y dos tercios. Restados los quatro, quedan dos tercios, que multiplicados por dos y medio, el producto vno, y dos tercios, añadidos à quarenta, saldrà Multiplicador 41. y dos tercios. Quadrada despues la medida quatro, y dos tercios, y multiplicado el quadrado vno, y treze treinta y nueve abos por los 41. y dos tercios, el vlti-

CAPITULO QUINTO. 167

mo producto 56. y cinco septimos reales de plata doble, es el valor de essa Perla. Sea el segundo exemplo, otra Perla, que pese diez y ocho Granos, quitados quatro, quedan catorze, que multiplicados por dos y medio, importan 35. los quales anadidos à quarenta, la suma 75. serà el Multiplicador de tal Perla: Luego quadrando los diez y ocho Granos, y el quadrado veinte, y vn quarto, multiplicado por los 75. el producto 1518. y tres quartos reales de plata doble es el valor de Perla, que pesò diez y ocho Granos.

Este ha sido el metodo con que se formaron las dos Tablas de las medidas comprehendidas en la explicación de este Capitulo, de sus Multiplicadores la vna, y la otra de sus valores.

CAPITULO VI.

VALOR DE PERLAS REDONDAS, desde cinco Quilates hasta veinte, y tres quartos, y su Tabla.

Por el metodo del Capitulo antecedente, se hallò ser el Multiplicador de veinte Granos, ò lo que es lo mismo, de cinco Quilates, ochenta reales de plata doble, el qual sirve de Multiplicador comun desde aì en adelante, pues yà ni sube, ni baxa el valor, pese lo que pesare la Perla. Por esta razon, para semejantes tamaños no se formò mas Tabla, que la de valores; su formación no tubo mas regla, que la antecedente, para los valores; conviene à saber: Quadrar el peso, ò medida de la Perla, y multiplicar despues su quadrado por el Multiplicador comun 80, que es valor de cinco Quilates, y lo serà el producto en reales de plata doble; v. g. Vna Perla de nueve

Quilates valdrà 6480 reales de dicha plata; porque quadrando los nueve de su peso, y el quadrado 81. multiplica:

do por 80. produce essa cantidad.

De la misma suerte otra Perla, que pese seis Quilates, y dos tercios, valdrà 3555 reales de plata, y cinco novenos de real. Porque quadrando el seis, y dos tercios, y el quadrado 44. y quatro novenos, multiplicandole por 80. dà por producto esse valor. Item, otra Perla, que pese veinte Quilates y medio, vale 33620 reales de plata, pues su quadrado es 420. y vn quarto, que multiplicado por 80 rinde esso. Formada, pues, la Tabla de esse modo, como quiera que se ofrecerà tassar muchas Perlas de la misma, diversa medida, juntas en hilos para Collares, ù otros vsos, no serà infructuoso explicar la practica de todas las

Tablas de Perlas redondas, en algunos exemplos.

Sea el primero, el de vn hilo con treinta Perlas, que pesan seis adarmes, y se lleva à tassar; como se procederà à ello? De esta suerte: Reduzcanse los adarmes à Granos, o busquese en su Tabla, para lo primero, diziendose: Si vn adarme tiene 35. Granos, què tendran seis? Multiplicado vno por otro, salen 210. Granos. Estos partidos à treinta Perlas, de que consta el hilo, sale à cada vna siete Granos. Busco luego en su Tabla, què vale Perla de siete Granos, y hallo valer 145. reales y medio de plata. Multiplicado despues este valor de cada Perla por su numero treinta, el producto 4365 reales de plata doble, lo serà de todo el hilo. Pero por ser esta cantidad plata doble, se harà sencilla, anadiendole su quarta parte, esta es 1091. y vn quarto, y la suma 5456. y vn quarto de reales de plata sencilla, para expressarlo assi en la tassa; entendiendose, ser las Perlas de buena qualidad: Luego si ellas merecen vinon, (que desde quatro Granos arriba se les dà, como queda advertido arriba) se les añadirà à el valor sacado; si vn quinto, la quinta parte; si vn sexto, la sexta parte, &c. Pues pongamos, que nuelnuestro hilo merece vn quinto; saquese la quinta parte de 5456. y vn quarto, que serà 1091. y vn quarto, que anadida, importa el aprecio del hilo de treinta Perlas, con peso de seis adarmes, 6547. y medio, reales de plata sencilla.

Otro exemplo. Traen à tassar vn hilo de 125. Perlas; que pesan tres onças, y dos adarmes. Reducidas las onças à adarmes, salen cinquenta; estos à Granos, hazen 1750. Partidos los Granos à el numero de Perlas, sale cada vna de catorze Granos. Buscado su valor, es de 796. y vn quarto, reales de plata doble; por quien multiplicado el mismo numero de Perlas 125. produce 99531. reales de plata doble, valor de todo el hilo. Añadida la quarta parte, son 124413. reales de plata sencilla, con mas la vnion, que se le diere, mereciendolo, segun el juizio prudente, è

inteligencia del Taffador.

En estos dos exemplos se ha procedido à la avaluación de los hilos, confiderandolos de Perlas iguales, y de vna misma medida, ò peso; pero en no siendolo, es muy diverso el juizio, que debe hazerse, pues fuera grande error alearlas vnas con otras. Explicarase esto mejor con otro exemplo. Sea, pues, vn hilo, que traxeron à tassar, compuesto de treinta Perlas redondas, que pesaban juntas seis adarmes, y vn tercio Feble; mas con aquesta distincion, que las catorze de ellas eran de vna cierta igualdad, ocho de otra igualdad, seis de otra, y de otra dos. Procediendo sin distincion en el modo practicado en los dos exemplos antecedentes, no ay duda, que saliera cada Perla de siete Granos, y vn tercio, segun lo qual importara todo el hilo 4873. reales de plata doble; pero no quedara legitimamente avaluado, porque lo que deberà hazerse, es, executar varias tassas, assi:

Pesense las catorze iguales aparte, y supongamos pesaron 84. Granos, saliendo cada vna de à seis Granos: luego las ocho iguales tambien aparte, y supongamos pesaron 80.

y cada vna por configuiente serà de à diez Granos. Despues las seis iguales de por si pesaron 24. y cada una seis. Por vltimo, las dos fueron de 32. y cada vna de à 16. Granos; pues aora averiguado el peso de cada classe de igualdad, vavasele à cada una separadamente sacando su valor; v. g. à las primeras, siendo cada Perla de seis Granos, y valiendo por esso 101. y vn quarto, reales, las catorze valdran 1417. reales y medio. Ponganse aparte las segundas: siendo cada vna de à diez Granos, valdran 2750. reales: tengase tambien aparte esta cantidad. La tercera classe de seis, con quatro Granos cada vna, valdrà 240. y las dos de à 16. Granos cada vna, 2240. Sumense todas estas partidas, y la suma 6647. reales de plata doble, es la cantidad que vale dicho hilo; difiriendo de la del otro avaluo, hecho sin distincion, no menos que 1774. reales, en contra del verdadero valor del hilo.

Con lo dicho me parece quedan bastantemente explicados los modos de valorear todo genero de Aljofares, y Perlas redondas, y de formar sus Tablas; solo resta advertir, que algunos vían vn instrumento con varios agujeros, para los diversos tamaños de las Perlas, desde la de vn Grano hasta 28. Quilates. De manera, que ajustandose la Perla à el agujero, donde viene bien, se califica del peso à que corresponde dicho agujero; mas no lo tengo por muy seguro; solamente podrà vsarse de el à mas no poder, quando se ofrecieren algunos assientos netos, ò Perlas, que no se pudieren arrancar de las Joyas, ò engarces donde estubieren, para formar algun juizio à tanteo del peso suyo. Por lo que toca à los castigos, yà queda apuntado à el principio merecerlo toda Perla, que no fuere perfecta, mas, ò menos, segun el arbitrio prudente del Tassador, sobre que no puede darse regla, sino la que le diere vna larga practica, y vso, acompañada de buena inteligencia.

section 20 secon 20.

CAPITULO VII.

DEL VALOR DE LAS PERLAS Perillas, y de sus Tablas.

Vna Perla Perilla, de peso de vn Quilate, dieron el valor de 24. reales de plata doble, desde el qual sube en cada Quilate quatro, hasta llegar à quinze, en que queda el Multiplicador por ochenta reales, que es donde iguala la Perilla con la Perla redonda. En este supuesto, para saberse el Multiplicador de sus medidas, se quitarà de ella vno, por regla general, multiplicando el residuo por quatro, y anadiendo el producto à 24. la suma serà lo que se busca. Segun esta regla, se formò la Tabla de Multiplicadores de este genero de Perlas. Despues el valor suyo se facarà, como siempre, quadrando el peso, ò medida à quien se busca, y multiplicando el quadrado por el Multiplicador correspondiente, se alcança. Sirvan de mayor explicacion algunos exemplos, segun el metodo que hasta aqui hemos guardado.

Vna Perla Perilla pesò cinco Quilates, y vn tercio de Quilate, qual ferà su Multiplicador, y què valdrà? Quitese vno de cinco, y vn tercio, quedan quatro, y vn tercio. Estos multipliquense por quatro, valor que sube en cada Quilate, y el producto 17. y vn tercio, anadido à el valor de vn Quilate, que es 24. reales, la suma 41. y vn tercio, es el Multiplicador de essa Perilla, que pesò cinco Quilates, y vn tercio. Despues quadrense estos cinco, y vn tercio, y el quadrado 28. y quatro novenos, multiplicado por los 41. y vn tercio, produciràn 1175. reales, y diez y nueve veinte y siete abos de real de plata doble, cantidad, que es el valor de dicha Perilla. Semejantemente otra de peso

Y 2

de seis Quilates, y tres quartos, se multiplicarà por 47. porque quitando vno, y los cinco, y tres quartos multiplicandolos por quatro, y el producto 23. anadido à 24. dà esse Multiplicador 47. Despues quadrandose los seis, y tres quartos, y el quadrado 45. y nueve diez y seis abos, multiplicandole por los 47. importa 2141. y siete diez y seis abos, reales de plata doble, es su valor. De esta suerte se formaron las Tablas de Multiplicadores, y valores de estas Perlas.

Para el vso practico suyo, y modo de proceder en las tassas, ferà bien poner otros dos exemplos. Primero. Traxeron à tassar dos Perillas casi iguales; pesaronse de por sì, y la vna pesò ocho Quilates, y la otra ocho Quilates y medio. Buscose en la Tabla de valores su precio, y hallose, que à la de ocho correspondian 3328. reales de plata doble, y à la de ocho y medio 3901 reales de la misma plata : Con que sumadas essas dos partidas, importaron 7229. anadio fele fu quarta parte, y refultaron 9036. reales, y vn quarto, de plata sencilla, que es la que se vsa expressar en las tassas, por valor de dichas Perillas, saliendo aleada vna con otra de ocho Quilates, y vn quarto. Item, traxose otra de peso de veinte Quilates, buscòsele el precio en la Tabla, y no fe le hallò, porque los de esta no llegan mas que hasta 15. en que se igualò la Perilla con la Perla redonda. Pues quadrense los 20. y el quadrado multiplicado por 80. produciran 23000, reales de plata doble; los quales se haran de plata sencilla, anadiendo la quarta parte, y se dirà en la tassa valer dicha Perilla 28750. reales de plata sencilla: advirtiendose, que puede ser tan perfecta dicha Perilla, que

merezca el que fe le añada algo mas de valor, por el servicio que puede tener, como se dixo à el principio.



CAPITULO ULTIMO.

DEL VALOR DE LOS ASSIENTOS netos, y sus Tablas.

Vn Assiento neto, de peso de vn Quilate, se diò de valor 16. reales de plata doble, (avaluandose mas pequeños por peso de Onças, ù Adarmes) y de Quilate en Quilate sube quatro reales. De manera, que à vn Assiento de dos Quilates corresponde Multiplicador 20. A el de dos y medio el de 22. A el de tres 24. repartiendose à sus quebrados dichos quatro reales, hasta llegar à cinco Quilates, en que queda el Multiplicador por 32. no subiendo de aì, ni baxando mas, pese lo que pesare el Assiento. El valor se faca como en las otras Perlas, quadrando el peso, y multiplicandole por el Multiplicador que le corresponde.

Vn Assiento, que pese vn Quilate, y tres quartos. Quitarase del peso vno, y los tres quartos que quedan multiplicados por quatro, hazen tres. Estos tres anadidos à los 16. que vale el Quilate, suman 19. Pues este es su Multiplicador. Quadrando despues el vno, y tres quartos, serà el quadrado tres, y vn 16. abo. Multiplicole por 19. y el producto 58. y 3. diez y seis abos, reales de plata doble, es el valor de esse Assiento, de peso de vn Quilate, y tres quartos de Quilate. Otro Assiento pesò quatro Quilates, y dos tercios, pues valdrà 667. y veinte y tres veinte y fiete abos de reales de plata doble; porque quitando vno à el peso, y los tres, y dos tercios del residuo multiplicados por quatro, que hazen 14. y dos tercios, añadidos à 16. suman el Multiplicador 30. y dos tercios; por quien multiplicando el quadrado de quatro, y dos tercios, que es 21. y siete novenos, produce dicha cantidad de 667. veinte y tres veinte y fiete abos.

Assi-

Assimismo vn Assiento neto de peso de cinco Quilates. tubo por Multiplicador à 32. porque quitado vno de cinco, quedaron quatro; los quales multiplicados por quatro, producen 16. que anadidos à 16. hazen dichos 32. Y luego porque quadrado el peso cinco, y los 25. de el multiplicados por 32. producen 800. estos serán reales de plata doble, que valdrà esse Assiento. Finalmente, otro Assiento, que pese ocho Quilates y medio, deberà valer 2312. reales de dicha plata; porque quadrandole los ocho y medio, y su quadrado 72. y vn quarto multiplicandole por 32. producirà essa cantidad. Con esto queda bastantemente explicado el modo de hallar el valor à todo genero de Perlas, y por configuiente de formar Tablas, de cuyo vso se aproveche el que las necessitare; remitiendome, en quanto à el castigo, à lo que tengo repetido, de quedar en qualesquier genero à el arbitrio prudente del Taffador, confiderada la qualidad, y quantidad de los defectos de cada Perla en su genero.

No puedo dexar de advertir, que muchas vezes se llevan à vn Tassador Joyas de filigrana, guarnecidas de Aljofar. En cuyo caso se debe considerar, què genero de Aljofar es, y que entre èl suelen venir algunos Assientos, y Berruecos. Si el Aljosar suere de medio Rostrillo, ò Rostrillo, se podrà avaluar à dos pesos, ò à algo mas, como vna octava parte, ù dezima, si es bueno; y si acaso suere de genero de Cadenilla, tantear, què peso pueden tener los Granos, y hazer la quenta consorme à èl, y à el genero de que suere.

Si de Rostrillo cabal bueno, à tres pesos, poco mas, ò menos, conforme el juizio

fe hiziere.



175

TABLA DE ALJOFAR ANTIGUA.

1	Nombres del					
1	Aljofar.	en on-	plat.la	dos la	entran en	que vale el
1		ça.	onça.	onça.	adarme.	adarme.
1						
1	Comun.	3000	80	731	1871	5
1	Catorzeno.	2000	143	13	125	815
	Med. Rostrillo.	1200	220	20	. 75	133
1	Med. Rost.mej.	1000	275	25	622	173
1	Med.rost.grues.	850	308	28	548	194
1	Rostrillo men.	700	352	32	434	22
	Rostrillo cabal.	600	396	36	372	244
1	Rostrillo grues.	500	440	40	314	272
1	Cadenilla.	400	506	46	25	318
1	Cadenilla.	350	572	52	218	354
1	Cadenilla.	300	660	60	183	414
1	Cadenilla.	250	748	68	158	463
1	Cadenilla.	200	924	84	121	574
1	Cadenilla.	175	1078	98	10,16	678
1	Cadenilla.	150	1276	116	98	794
-	Cadenilla.	120	1584	144	7 ¹ 2	99
-	Cadenilla.	100	1980	180	64	1234
1	Cadenilla.	80	2508	228	5	1563
	Cadenilla.	70	2838	258	48	1778
1	Cadenilla.	60	3245	295	34	202,3
	Cadenilla.	50	3751	341	38	23476
1	Cadenilla.	40	4378	398	2,1	2738
1	Cadenilla.	30	5159	469	178	3227
1	Cadenilla.	20	6138	558	1,1	3838
Caron	Cadenilla.	10	7370	670	Vale 1. gr.	737

TABLA DE LA ONZA, REPARTIDA en Adarmes, Quilates, y Granos.

Onça.	Adarme.	Quilat. C	irans.	
Vna Onça.	16. Adarmes.	140	560	
Media Onça.	8. Adarmes.	70	280	
Dos Ochabas.	4. Adarmes.	35	140	
Vna Ochaba.	2. Adarmes.	171	70	
Media Ochaba.	I. Adarme.	83	35	
Vn 32. Abos.	Med. Adarme.	48	171	
Vn 64. Abos.	Vn quarto Ad.	2,3	83	
Vn 128. Abos.	Vn octavo Ad.	131032	43	
Vn 256. Abos.	Vn 16.abos Ad.	35.64.ab.de	2,3	

Cadesilla.

Do.A

TABLA DEL ALJOFAR, EN FUERZA DE LA ANTIGUA.

Grs. Ds. Grs. Ds. Grs. Ds. Grs. Ds. Comun. 3000 8 175 98 70 258 32 452 2000 13 162 108 70 258 32 452 31 460 Med. Rofirillo. 1200 20 159 110 683 263 31 460 Med. Rofi.mej. 1000 25 156 112 671 267 30 469 925 26 153 114 66 274 29 477 28 485 775 30 146 120 633 281 27 500 Rofirillo men. 700 32 143 124 621 286 26 512 650 34 140 128 611 290 25 518 675 33 137 132 60 295 24 525 60 36 130 140 57 308 22 542 550 36 150 151 57 37 550 38 120 151 57 308 22 542 750 40 110 162 52 330 172 586 75 37 500 40 110 162 52 330 161 50 50 40 110 162 52 330 161 596 75 37 50 40 110 162 52 330 161 596 75 37 50 40 110 162 52 330 161 596 75 37 50 40 110 162 52 330 161 596 75 37 50 40 110 162 52 330 161 600 75 30 50 40 110 162 52 330 161 600 75 30 50 40 110 162 52 330 161 600 75 30 50 40 110 162 52 330 161 600 75 86 75 37 50 38 150 170 170 50 340 161 600 180 481 348 16 604 75 350 52 325 56 90 204 44 373 121 628 325 56 90 204 44 373 121 628 325 56 85 216 42 384 10 670 825 75 64 85 216 42 384 10 670 75 38 27 71 783 220 753 82 20 204 44 373 121 628 20 80 872 210 43 380 111 66 604 275 64 85 216 42 384 10 670 70 22 2	TABLA							0	77	-	C	D. I
Catorzeno. Med. Rostrillo. Med. Rostrillo 25 Jef 112 671 267 30 469 469 477 485 Rostrillo men. 775 30 146 120 631 281 27 500 Rostrillo men. 700 32 143 124 621 650 34 140 128 611 671 290 25 518 675 33 137 132 60 295 625 35 134 136 582 625 35 134 136 582 802 23 534 Rostrillo cabal. 600 36 130 140 57 308 22 542 575 550 38 120 151 55 318 772 Rostrillo grues. 786 425 45 100 180 481 348 16 604 475 42 105 171 51 335 162 450 43 102 176 450 43 102 176 450 43 102 176 450 43 102 176 450 43 102 176 450 43 100 180 481 481 481 481 692 300 60 475 49 350 52 322 324 324 328 32 452 452 452 452 453 663 313 267 300 265 518 672 295 244 525 538 220 558 183 572 172 586 475 42 450 43 100 180 481 348 16 604 47 356 15 614 47 356 15 614 670 871 872 100 180 481 380 114 656 275 642 300 60 275 643 300 60 275 644 250 68 821 222 41 391 98 753 837 753 837 753 838 840 857 753 838 837 753 838 840 857 753 858 859 859 859 859 859 859 8		Grs.	Ds.		Grs.	Ds.		Grs.	Ds.		Grs.	Ds.
Catorzeno. 2000 13	Comun.	3000	8;	4.3	175	98		1714	254		331	443
Med. Roftrillo. 1200 20 159 110 683 263 31 460 Med. Roft.mej. 1000 25 156 112 67 267 267 30 469 Med.roft.gruef. 850 28 150 116 65 277 28 485 775 30 146 120 633 281 27 500 Roftrillo men. 700 32 143 124 622 286 26 512 650 34 140 128 611 290 25 518 675 33 137 132 60 295 24 525 675 37 134 136 582 302 23 534 Roftrillo cabal. 600 36 130 140 57 308 22 542 75 37 125 148 56 313 21 550 75 37 125 148 56 313 21 550 75 38 120 151 55			13					70	258	-	32	
Med. Roft.mej. 1000 25 156 112 67½ 267 30 469 Med.roft.gruef. 850 28 150 116 65 274 29 477 Roftrillo men. 700 32 146 120 63¾ 281 27 500 Roftrillo men. 650 34 140 128 61¼ 290 25 518 675 33 137 132 60 295 24 525 80frillo cabal. 600 36 130 140 57 308 22 534 80frillo cabal. 600 36 130 140 57 308 22 542 757 37 125 148 56 313 21 550 80frillo gruef. 500 40 110 162 52 330 172 586 475 42 105 171 51 51 58		1	1		159	110		683	263		31	460
Med.roft.gruef. 850 28 150 116 66 274 29 477 28 485 775 30 146 120 63 281 27 500 775 30 146 120 62 286 26 512 650 34 140 128 61 290 25 518 60 295 24 525 35 134 136 58 302 23 534 137 132 60 295 24 525 58 302 23 534 130 140 57 308 22 542 55 39 120 151 55 318 20 558 120 151 55 318 20 558 120 151 57 50 38 525 39 115 157 50 340 162 57 30 40 110 162 52 330 172 586 450 43 102 176 50 340 161 600 46 972 186 47 356 15 614 375 49 95 192 46 363 148 621 350 52 922 198 45 370 132 628 325 56 90 204 44 373 122 642 325 64 250 68 82 222 41 391 98 83 837 225 74 772 236 382 40 398 83 837 225 74 772 236 382 407 72 1005 243 1005 243 36 425 58 123 1		1000	25			112		671	267		30	469
Med.roft.gruef. 850 28 150 116 65 277 28 485 775 30 146 120 63½ 281 27 500 Roftrillo men. 650 34 140 128 61½ 290 25 518 675 33 137 132 60 295 24 525 625 35 134 136 58½ 302 23 534 8oo 36 130 140 57 308 22 542 575 37 125 148 56 313 20 558 750 38 120 151 55 318 20 558 80 150 160 160 313 215 50 558 120 151 157 53½ 324 18½ 572 586 475 42 105 171 51 335	bearing the professional	1				114		66	274	-		477
Rostrillo men. 775 30	Med.roft.grues.	4			1 44 -	116		65	277		28	
Rostrillo men. 700 32		1	30		146	120		633	281			500
Cadenilla, 140 128 611 290 25 518 675 33 137 132 60 295 24 525 534 136 130 140 57 308 22 542 545 550 38 120 151 55 318 20 558 120 151 55 318 20 558 120 151 55 318 20 558 120 151 55 318 20 558 120 151 55 318 20 558 133 161 596 105 171 51 335 161 596 105 171 51 335 161 596 100 180 481 348 16 604 156 604 157 64 656 670	Rostrillo men.		1		143	124		621	286		26	
Roftrillo cabal. 137 132 136 130 140	-	650	34		1	128	123		290		200	
Rostrillo cabal. 625 35	1 lestin				1		1				1	
Rostrillo cabal. 600 36			35		134	136		582			-	ALL COMMON DESIGNATIONS
Total Tota	Rostrillo cabal.				130	140						
Tooler T		575	37		125	148	4					
Rostrillo grues. 500 40 110 162 52 330 17½ 586 475 42 105 171 51 335 16½ 596 16½ 600 481 348 16 604 481 348 16 604 481 348 16 604 481 350 52 350 52 350 52 325 56 90 204 44 373 12½ 628 325 56 300 60 87½ 210 43 380 11¼ 656 275 64 85 216 42 384 10 670 250 68 82½ 222 41 391 9\$ 753 237 71 225 74 77½ 236 38½ 407 7½ 1005 6½ 278 76¾ 240 37 416 6⅓ 1122 200 80 75 243 36 425 58 1231		550	38		120	151						
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	-	525	39		115					31	1	
A50 43 425 45 100 180 481 348 16 600 175 49 375 49 350 52 325 56 300 60 871 210 275 64 250 68 821 222 41 391 225 74 771 236 381 407 225 74 772 236 381 407 212 78 763 240 376 425 300 80 75 243 36 425 58 1231	Rostrillo grues.	500	40		110							
Cadenilla. 425 45 100 180 481 348 16 604 375 49 95 192 46 363 145 621 350 52 921 198 45 370 131 628 325 56 90 204 44 373 121 628 300 60 872 210 43 380 114 656 275 64 85 216 42 384 10 670 250 68 821 222 41 391 98 753 237 71 784 232 40 398 84 837 225 74 772 236 382 407 72 1005 212 78 764 240 37 416 61 1122 200 80 75 243 36 425 58 1231		475	42		105	1				TI		
Cadenilla, 400 46 97½ 186 47 356 15 614 621 375 49 95 192 46 363 14½ 621 350 52 92½ 198 45 370 13½ 628 325 56 90 204 44 373 12½ 642 380 60 87½ 210 43 380 11¼ 656 250 68 82½ 222 41 391 9½ 753 237 71 78¼ 232 40 398 8⅓ 837 225 74 77½ 236 38½ 407 7½ 1005 212 78 76¾ 240 37 416 6⅓ 1122 200 80 75 243 36 425 5½ 1231		450	43			' '					4	- 1
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$		425						2				
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	Cadenilla,	400	46		972							
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	2112712	375	49	4	95					and the		
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	1.30 A.	350			922							
$\begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$		325										
$ \begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$			1 . 1									
$ \begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	1		1		85	1						
$ \begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$		E .	1							1	98	
$ \begin{array}{c ccccccccccccccccccccccccccccccccccc$		1	1 1		1		1					
200 80 75 243 36 425 58 1231	-	-								No.		
						11 X			1		4	
187.89 722251 135 4341 5 13401			1					1				
	1	187	189		722	251		35	434		51	1 3401

178 TABLA DEL VALOR DE LAS PERLAS; desde un Grano hasta tres Granos, y tres quartos.

Rs.p.	I	4	3	1 2	3	3 4
I 2	2 ¹ / ₂ 10	332 1221 1232	1311	1 58	617	721 1829 1829
3	221	2613	279	1 308	3318	3532

TABLA DEL NUMERO DE PERLAS que entran en onça, des de quarto de quarto de Grano basta tres quartos, y tres quartos de Grano.

I	Y 4	3	I 2	2 3	3 4
2240	1792	960	1493 ^x	1344	1280
1120	995 ⁵		896	840	814 ⁶
746 ²	689 ³		640	610 ₁₁	597 ¹

TABLA DEL VALOR DE LAS PERLAS por onças, desde quarto de quarto de Grano, hasta

tres quartos, y tres quartos

de Grano, hasta

de Grano.

Rs.	I	1 4	r 3	1 2	\$ 3	3 4
4 1	350	437 ¹ 787 ¹	466 ² 816 ²	525	5833	6121
3 4	1050	1137	1	875	9333	1312

TABLA DEL NUMERO DE PERLAS.
que entran en onça, desde vn Grano hasta seis
Granos, y tres quartos de Grano.

				21		2/ 10/10/19
100	I	1	3 2	2	8	3 4
I	560 f	448	420	3733	336	320
2	280	2488	240	224	210	203
3	1- 1	172 4	168	160	1528	1493
4	140	13113	1293	1244	120	11717
5	112	1063	105	1019	9814	9723
6	933	893	88 8	86,3	84	8227
TAB				DORES	DEPE	RLAS.
0	lesde quat				y tres qua	/ /
	I	- 1	I	-1	2	3
-	-	4	3	2	3	4
4	40	408	40%	1 411	1 413	417
5	421	438	433	433	446	448
6	45	458	458	461	463	46%
7	472	483	483	483	496	498
8	50	508	50%	514	513	518
9	522	538	533	533	546	548
10	55	558	558	564	563	56%
II	572	588	583	583	596	598
12	60	608	60%	614	613	617
13	622	638	633	633	646	648
14	65	658	656	661	663	667
15	672	688	68;	683	696	693
16	70	708	70%	714	713	718
17	722	738	733	734	746	748
18	75	758	756	764	763	76%
19) 77 ^r ₂	788	783	783	796	798

Z2

por onças, desde un Grano hasta seis Granos, y cres quartos de Grano:

R	.p. 1	4	3	2	3	3.
I	11400	1750	1866;	2110	23333	2450
2	2800	3150	32663	3500	3733	3850
13	4200	4550	46662	4900	5133;	5250
4	5600	604231	619318	644959	68055	7319487
15	74372	769432	80888	84217	875913	893035
6	19450	998032	1015913	105217	108888	110747

TABLA DEL VALOR DE LAS

Perlas, desde quatro Granos hasta diez y nueve Granos, y tres quartos.

Rs.	221	r 4	1 3	1 2	2 3	3 4
4	40 1	457	478	525	56,	1 59
5.	6613	747	77	825	888	915
6	1014	III	1149	1228	1298	133
7	1452	158	1625	1718	1808	1853
8	200	2153	2203	2317	2425	2482
9	2653	2849	2908	3036	3163	323
10	3434	3654	3725	3875	403	4104
II	4343	4599	4687	4853	5031	5121
12	540	5683	5783	598;	6183	6283
13	6608	6923	7037	726x	749	7603
14	7964	8328	8453	8707	8967	9093
15	994;	990;	10049	10323	1061	10757
16	1120	11653	1181	12128	12449	12602
17		1360	1377	14118	14463	14645
18	4	15744	1593	1631	16668	16897
119	1748;	1809	1830	18715	19133	1935

TABLA DEL VALOR DE LAS

Perlas, desde cinco Quilates hasta veinte Quilates.

1		- I	1 4	3	1 2	2 3	3 4
1	5	2000	2205	2275	2420	2568	2645
	6	2880	3125	3208	3380	3555	3645
1	7	3920	4205	4302	4500	4702	4805
1	8	5120	5445	5555	5780	6008	6125
	9	6480	6845	6968	7220	7475	7605
8	10	8000	8405	8542	8820	9102	9245
1	II	9680	10125	10275	10580	10888	11045
1	12	11520	12005	12168	12500	12835	13005
	13	13520	14045	14222	14580	14942	15125
1	14	15680	16245	16435	16820	17208	17405
1	15	18000	18605	18808	19220	19635	19845
1	16	20480	21125	21342	21780	22222	22445
1	17	23120	23805	24035	24500	24968	25205
1	18	25920	26645	26888	27380	27875	28125
-	19	28880	29645	29902	30420	30942	31205
N	20	32000	32805	133075	133620	134168	134445

TABLA DE MULTIPLICADORES de las Perlas Perillas, desde un Quilate basta diez y seis Quilates.

	I	I	x 3	. 7	I 2	2 3	3 4	1
- And		4	-	250	26	1 263		
2	24	25	253	920	30	303	31	
3	32	33	333	054	34	342	3	
4	36	37	373	677	38	38 ² 42 ² 46 ² 50 ²	39	9
5	40	41	413		42	42	4	
	44	45	453	4.2.4	146	463	43	
7 8	48	49	493 533	4-1	50	503	51	
	52 56	53	573		54	58 ²	55	
9 1	60	57 61	613		62	54 ³ 58 ³ 62 ³ 66 ³	6	3
11	64	65	65	000	66	663	08 67	7
12	68	69	693	PE.I	70	702	71	
13	72	73	73	103	74	743	75	5
14	76	77	773	250	78	783	79	7
15	80	80	80	000	80	80	80	
16	80 1	80	80	401	80	80	05/ 80	1

TABLA DEL VALOR DE LAS Perlas Perillas, desde vn Quilate hasta diezy seis Quilates.

		2 5	1 0	Land Total	105	
Rs.	I	4	3	2	3	3 4
I	24	39	45	581	741	82
2	112	146	159	187	218	234
3	288	348	370	416	466	492
4	576	668	701	769	842	879
5	1000	1130	1175	1270	1370	1421
6	1584	1757	1818	1943	2074	2141
7	2352	2575	2653	2812	2978	3073
8	3328	3620	3703	3901	4106	4210
9	4536	4877	4994	5234	5482	5608
10	6000	6408	6549	6835	7130	7280
II	7744	8226	8391	8728	9044	9250
12	9792	10354	10546	10937	11338	11541
13	12168	12816	13037	13486	13946	14179
14	14896	15635	15887	- / -	16922	17187
115	18000	18605	1	19200	19635	19845
116	20480	21125	21342	21780	22222	22445

184
TABLA DE MULTIPLICADORES
de los Assientos nectos, desde vn Quilate
hasta cinco Quilates.

	T	1 4	3	1 2	3 3	3 4
I	16	17	173	1 18 1	183	1 19
2	20	21	213	22	223	23
3	24	25	25 x	26	263	27
4	28	29	293	30	303	31
5	32	32	32	32	32	32

TABLA DEL VALOR DE LOS ASSIENtos nectos, desde vn Quilate hasta 16. Quilates.

R.p.	I	K 4	E 3	i 2	2 3	3 4
11	161	26%	3022	401	5 I 23	583
2	80	106,6	1164	1371	1615	17313
3	216	264	281	318	358	379
4	448	523	550	607	667	699
5	800	882	910	968	1027	1058
6	1152	1250	1283	1352	1422	1458
7	1568	1682	1730	1800	1880	1932
8	2048	2178	2222	2312	2403	2450
9	2592	2738	2787	2888	2990	3042
10	3200	3362	3416	3528	3646	3698
II	3872	4050	4110	4232	4355	4418
12	4608	4802	4867	5000	5134	5202
13	5408	5618	5689	5832	5976	6050
14	6272	6498	6574	6728	6883	6962
15	7100	7442	7523	7688	7854	7968
16	8192	8450	8536	8712	8888	8962 1

明子 明子 明子 明子 明子 明子 明子 明子 明子 明子

LIBRO OCTAVO:

LIBRO OCTAVO,

DE LA DIVERSIDAD DE PIEDRAS preciosas.

Viendose hablado en esta Obra de aquellas Piedras preciosas mas estimables, me pareciò no seria muy ingrato à el curioso de noticias darselas de otras muchas, explayando no menos las que se apuntaron en los Libros antecedentes de las en ellos ex-

pressadas, pues alli suè solamente la primera atencion el hallazgo de sus precios; por lo qual harè como vn resumen en este Libro de lo yà dicho à cerca de las calidades, y Patrias de las principales Piedras, como Diamantes, Rubies, Esmeraldas, Zasiros, Topacios, &c. de que se ha tratado, estendiendo mas la noticia de ellas, y dandola de otras muchas, que no se han mencionado.

DIAMANTES.

Y començando por los Diamantes, el gran precio que tienen entre todas las Piedras, les vino por su grande hermosura, y noble naturaleza. En todos tiempos han sido estimados, pero antiguamente sobre manera, tanto, que en muchos no los vsaron sino personas Reales. Juzgaron algunos, que no nacian sino es con el oro, por no hallarle otra mas hidalga cuna. Seis suertes de Diamantes se conocen, como dixe en el Libro segundo, por las partes donde se crian. El Indiano, que parece tiene parentesco con el Aa

Christal, segun se semejan ambos en el color, y transparencia. Nace en punta, con seis angulos muy lisos por los dos extremos, siendo su figura à la de dos Pyramides, juntas por las Bases. A este Diamante es muy parecido el Arabico, aunque es menor. Los Macedonios, hallados en la mina de oro de Philipo su Rey, es otra suerte. Otro es el Cyprio, que se halla en Chipre, que tiene el color de cobre. El Syderites, resplandece como el azero, es mas grave que essos otros, pero de menos suerça, porque se roza con facilidad junto à otros. Lo que sucede à el de Chipre, porque ambos se reputan como bastardos, sin duda son los que nosotros llamamos fergones, y no se estiman. Otros son lo que dizen de ellos, que nacen con el oro mas excelente, y que se conocen à el golpe de vn martillo, en vn yunque, por ser su dureza tal, que todo lo rompen: llamanlos Cenchron;

su tamaño es como el de vn grano de Mijo.

En quanto à el lustre, color de los Diamantes, y mejoria de ellos, queda dicho en el lugar citado. Y assi solo añado, que lo que mas enamora en ellos, es aquel admirable resplandor, que es tal, que engastados, y puestos contra los rayos del Sol, arrojan tantas luzes, como Fazetas tienen, todas de diversos colores, como los de vn Opale, ò Girasol. Criase pequeña por lo regular esta Piedra, y assi los mayores Diamantes de que se tiene noticia, son quatro: vno, que tiene el Gran Duque de Florencia: otro el Gran Mogol: el que tiene el Rey nuestro señor aqui en España, que es vn Fondo quadrado, cabal de esquinas, y perfecto de aguas, limpieza, y talle, aunque es algo baxo de Bifeles. Tiene de Area cinquenta y seis Quilates, y pesa quarenta y siete y medio. Comprole el señor Felipe Segundo, quando caso con la Reyna Dona Isabèl, hija de Enrique Segundo de Francia, en ochenta mil escudos, y se le vendio Carlos Afetati, natural de Amberes, el año de 1559. Pesaria en bruto casi cien Quilates. El aprecio, que el dia de oy se ha he-

DE PIEDRAS PRECIOSAS. 187

hecho de este Diamante, es de 156800. ducados de plata;

v es su ajustado valor, tassado por su Area.

El quarto, es vno, que modernamente en estos dias comprò el señor Duque de Orleans, Regente del Reyno de Francia, à Monf. Pit, Cavallero Inglès, para el feñor Rev. Christianissimo. Dio por el dos millones de libras, que en suposicion que cada libra importa cinco reales de vellon, hazen 666666. pesos de plata doble. Convienen los que han visto esta Piedra, en que es inapreciable, por ser muy brillante, y de gran blancura, pesando 545. Granos, que bazen 136. Quilates y vn quarto. Puesto, que valoreado por perfecto, segun nuestra quenta de Diamantes Fondos, valdrà 1020696, pesos; lo que se entiende, si mide lo mismo que pesa, à cuyo respecto se pago por la mitad de su valor, y 156318. pesos mas. Dizese, le costò à Pit en bruto 200000. pesos. Por nuestra quenta de Diamantes Brutos, que es la misma de los Mangelines en la India, seria de 200. Quilates, antes de labrarse.

Las virtudes, y propiedades medicinales, que los Nasturalistas, y Phisicos atribuyen à los Diamantes, son muchas. Entre otras (dizen) ser antidoto contra los venenos; que aplaca las suriosas locuras; y que alegra el animo, y expele de èl los vanos temores; por lo qual les llamaron Anachites algunos. Las demàs podrà vèr el curioso en ellos, y hazer el juizio que le pareciere, mientras prosiguiendo este Epilogo de las Piedras, dezimos algo de los Rubies.

que es la segunda en estimacion.

RUBIES.

Yà dixe en el Libro tercero las calidades del buen Rubi para su aprecio, y el de algunas otras Piedras de su color mas aora hablatèmos de todas ellas, y de muchas mas, segun lo que dexò escrito Plinio en el cap. 7. lib. 32. de su Aa 2 Historia Natural, y otros Autores. No ay duda, que cost razon dieron à el Rubi la primera estimacion despues del Diamante, por su gran belleza, y bondad. Llamaronle los Antiguos, por la femejança de su color à el de vna brasa en cendida, Carbunclo, o Pyropo. El mas generoso es el de la India, y el Garamanto, dicho tambien Chalcedonio. Los Alabandicos, y de Etiopia, son vnos, que nacen en la Piedra Orthofia. Diffinguense los Rubies en dos suertes, machos, y hembras. Machos llaman à los mas resplandecientes, y lucidos, y fon los que propiamente dezimos Rubies. Las hembras lucen floxamente, y fon mas blandas Piedras. Nombranse Espinelas, siendo estas dos las principales de este genero. Observase en los machos, que ay vnos, que tienen mas blanco, y claro el resplandor; y otros, que lo tienen mas obscuro, y negro. Algunos, que puestos contra el Sol resplandecen mas, y con mayor luz. Otros av. llamados Amestbistbizontas, à quienes sale por los extremos vn esplendor violado, à el modo de el del Amatista. Los que llaman Sirtitas lucen, despidiendo en punta el suyo, y se reconocen à la repercusion del Sol. Satyro dize, que de los Rubies Indianos, muchos son de resplandor obscuro, y à vezes fucio. Califfrato, que el del Carbunclo es blanco. y que por esso le dizen algunos Blanco, que es à el que llamo en el Libro tercero Rubi blanco; y los que de los Indianos tienen poco brio, son dichos Liticontas, menores que los Chaltedonios:

Añade el mismo Calistrato, que del mismo genero de Piedras ardientes ay en Tesprocia la llamada Anthrasitis, que se faca cabando la tierra, y es muy semejante à el color de brasa. Muy parecida es à esta la Sandastro, llamada de algunos Garamantite; nace en la India, en vn lugar de esse nombre. Engendrase tambien en la Arabia, por la parte del Mediodia; nosotros la dezimos Granate. De su especie es la Lichtes, llamada assi por la hermosura de sus encendidas

luzes. Nace junto à Orthofia, y en toda la Caria; es muy apreciada en Indias, y se discurre ser especie de Balax. Esta Piedra nace en la Isla de Ceylan, en un lugar de su mismo nombre, como se dixo, tratando de ella en el Libro tercero. Ha fido muy estimada, quando se ha hallado en pedazos grandes. Anselmo Boecio, Medico del Emperador Rodulfo Segundo, en cierto papel que escribio, dize, tenia este Cesar vn Rubi del tamaño de vn huevo de paloma, heredado de fu hermana Ifabel, viuda de Carlos IX. y que de boca del mismo Emperador supo avia costado sesenta mil ducados. Philostrato en su Cyclope cuenta, que à Josaphat, noble Veneciano, estando de Embaxador de su Republica en Persia el año de 1472, aviendole enseñado el Rey Vsuncafan vn Rubi Balax Tabla, del gruesso de vn dedo, con peso de dos onças y media, y de vn color sinigual, le assegurò el propio Rey, no le daria por va Reyno. Suponese fuè ponderar la fingular estimacion, que hazia de dicha Piedra.

En Francia año de 1659, tubo Monssur Doret, Consejero del Pavlamento de Paris, tres Rubies de rara hermosura, y calidades. El vno era de quatro lados desiguales, que pesaba 123. Quilates y medio; otro redondo sazeteado à la parte de arriba, superficie plana, que hazia Tabla de 244. Quilates y tres quartos, aunque hucco por abaxo; y otro sigura de vna costilla, que pesaba docientos y nueve Quilates.

Las virtudes, que atribuyen à el Rubì, son muchas, y raras. Assientan, que es antidotal contra el veneno, y peste ; que borra à quien le trae los malos pensamientos; y que haze agradables los sueños, que avian de ser espantosos; y sobre todo, que anuncia los proximos infortunios. Para prueba de ello, resiere Vvolsango en su Historia, que en cierto viage que hizo con su muger, reparò en vn Rubì que llevaba engarçado en vna sortija, persecto, y muy brillan-

llante, aversele obscurecido, y puesto casi negro, teniendole yà por perdido. Pero à corto tiempo se le muriò la muger, y suè bolviendo despues dicho Rubì à su pristino color, y hermosura. Que sea verdad, no lo asseguro; aunque bien sabemos, que Dios nuestro Señor ha puesto particulares virtudes en las Piedras, como las diò à las plantas, como vemos en las Perlas, y Jacintos, de que hazen los Boticarios varias consecciones, para diversos medicamentos.

Otra especie de Piedra ay de color de Rubi, semejante suya en bondad; llamase Fonis, de la qual vnas resplandecen con color de purpura, y otras con el de grana, que, calentadas à el Sol, atraen à si las pajas, y hojas de cartas; son à las que nosotros dezimos Amatistas Orientales; son las mejores estas Orientales; aunque tambien las ay en la Arabia Petrea, en la Armenia Menor, y en Egypto. Hallanse assimismo en Francia, y aqui en España, junto à Barcelona, y cerca de Cartagena, à las quales llaman assi, como advertimos en el Libro fexto. La razon de nombrarse Amatistas, dizen, es, porque queriendo ir à color de vino, and tes que le tenga, acaba en el de violeta, aviendo en ellas vn cierto esplendor de purpura; pero todas lucen con vn color violado; son blandas, y assi faciles para esculpirse; aunque las Indianas tienen mas dureza, y perfecto color purpureo, y son las mas perfectas. Otra especie suya se inclina à el del Jacinto: llamanla los Indios Sacodion; y quando se và aclarando, Sapinos. Muchas van remitiendo el color, hasta quedarse en vn deslavamiento de su purpura tal, que casi se avezindan à el Christal. De estas, las que son buenas, tienen vn cierto brio rosado, que blandamente resplandece, à quienes llamamos en el Libro citado Amatistas Blancas.

El Jacinto es muy diferente Piedra, porque aun se le acerca en color; pero de manera, que lo violado, que en essos

essos otros es con resplandor, en este desmaya; y aunque à la primera vista es su color agradable, se desvanece presto. Los facintos de Etiopia, y Chrisolitos, son transparentes, con color de oro; mas à todos exceden los Orientales de la India, que son los apreciables, como se dixo en su lugar; los de mas ruin condicion, son los Arabigos. Bocho escribe, se hallan tambien facintos aqui en España, junto à Velez, y en Portugal. Mas yà es tiempo de dezir algo de la Esmeralda.

ESMERALDAS.

En el Libro quarto dexo bastantemente dichas las cas lidades, que debe tener la Esmeralda, para ser perfecta, v darle el valor que le corresponde. Assimismo que no ay mas de vna especie en su genero, aunque si muchas suertes, segun las partes donde se crian. Plinio à el cap. s. del lib. 37. trata de ella, y la dà el tercero lugar entre las Piedras preciofas, por muchos titulos; por fu dureza principalmente, lustre, y brio; por su color, no aviendo otro alguno mas agradable à la vista; pues aunque tengan vervas. se miran con gusto, sin que aya en la naturaleza cosa mas verde, que ella. Tiene otra excelencia, que recrea, y aclara la vista, aunque estè deslumbrada, y turbia, de aver mirado objeto muy lucido; y la aguza de fuerte, que pueda verse à mas larga distancia, porque rechaza su color à el ayre immediato; el qual no se varia, ni con la luz del Sol, ni en la fombra, admitiendo con facilidad, y conforme à fu gruesso, los rayos visuales, por su transparencia. La crueldad de Neron, miraba por ella las luchas de los Gladiatores, para no moverse à piedad alguna.

Doze son las suertes que ay de Esmeraldas, que iremos nombrando. Las Seithicas son nobilissimas, y excelentes; crianse en la Scithia. A estas siguen las Bractianas, sus vezinas, en alabança, y sitio. Luego las de Egypto, que se sacan

jun-

junto à Copton, Ciudad de la Tebayda, entre los collados; y las peñas. Las demàs otras se hallan en las minas de cobre, aventajandose entre ellas las de Chipre. Su excelencia consiste, no en el color claro lavado, sino en vn humedo pingue, por qualquier parte que se mire. Las mejores de todas son las Orientales, despues las de la America.

En tiempos antiguos se estilaba esculpir en las Esmeraldas; lo qual consirma vn Edicto de Alexandro Magno, vedando à todos la escultura en Piedras preciosas, menos à Praxiteles, excelentissimo Artifice de Celatura. Entre las Esmeraldas se pone vna Piedra preciosa, que viene de Persia, llamada Tanos, de vn color verde, poco agradable, y por dentro sorda. Tambien à la que traen de Chipre, llamada Calcos smaragdo, turbia, con vnas venas de cobre. Mas todas estas podemos dezir, que son mas propiamente disestantes de companya de color de colo

rencias de Jaspes, que no suertes de Esmeraldas.

De Esmeralda se han visto pedazos bien grandes. Teophrastro escribe, referirse en los Commentarios de los Egypcios, aver embiado à vno de sus Reyes, el de Babilonia, en presente yna Esmeralda de quatro codos de largo, y tres de ancho; y que en tiempo que el escribia, estaba en Tiro, en el Templo de Hercules, levantada vna pila de Efmeralda, fino es que fuessen de Psendo esmeralda; porque tambien en Chipre se halla este genero de Piedra, la mitad de ella Esmeralda, y la otra mitad Jaspe, no aviendose del todo perficionado aquella materia suya. Y bien puede ser fuesse de esta naturaleza la Tabla, de quien Don Rodrigo en su Historia Sarracena haze mencion, diziendo: Que quando se perdio España, tomando Tarif à Toledo, hallò dentro de ella dicha Tabla de 365, pies de largo, passando entonces alli por de Esmeralda; que si fuera assi, y se hubiesse conservado, tubieramos mas noticia de ella, por alhaia de grande estima.

Escribese, que en la Iglesia de Moguncia hubo vna del

tamaño de vn medio melon, que pendia de vn arco, y brillaba extraordinariamente; y que esta viniendo à poder de los Ginoveses, hizieron de ella vn plato. En las Relaciones de la America se dize, le cupieron à Fernando Cortès, en vn botin de la Provincia de Castilla, del oro, seis Esmeraldas, estimadas en cien mil escudos; la vna hechura de vna Rosa fazeteada; otra de forma de Cagujon largo; otra hechura de vn pez; otra de vna campanilla, vna mas chica, como Perilla; y la sexta, era vna taza, por quien osrecia vn Lapidario Ginovès quarenta mil ducados.

Es corriente opinion, que las Esmeraldas nacen dentro del Jaspe. En quanto à sus virtudes, los mas que escriben de ellas assientan, que alegran la vista, consortan la memoria, y guardan à la castidad, inclinando à ella; y que son antidoto contra los venenos. Otras muchas propiedades, como que descubren el adulterio; que hazen agradables, eloquentes, y discretos à los que las traen: conocidamente

fon imposturas inverosimiles.

ZAFIROS, Y TOPACIOS.

Despues de las Esmeraldas, siguense en grado igual de estimacion, y valor, no menos por sus colores, que por su dureza, el Zasiro, y el Topacio, Piedras apreciables, siendo del Oriente, como dixe en el Libro quinto. El color del Zasiro Oriental, es azul celeste; aunque ay hembra, y macho, segun Plinio, y el macho goza de esse color. Las hembras son otros, que vienen del Puy, gruessos, y sin luzes, porque no tienen tanta estimacion. Otros se crian blancos de su naturaleza, à quienes se diò su propio valor en dicho Libro quinto, aviendo algunos entre ellos deslavados, y de poco brio: llamanse Zasiros de agua. Aunque sea el Zasiro persecto, y bien azul, lo pierde enteramente, si se le dà suego, sin poder bolver à su nativo color por medio Bb

alguno. Las virtudes, que atribuyen à esta Piedra, son grandes, si son ciertas, porque se dize de ella, que en polvo, es provechosa para la vista, y para el corazon, à quien padece males de ellos; que es contra venenos, y calenturas; para curar las contusiones; y contra todo mal contagioso,

con otras muchas, que fuera largo el referirlas.

La dureza del Topacio, siendo este Oriental, aun es mayor que la del Zafiro, y aun que la de las demas Piedras, excepta la del Diamante. Estimase tambien el Topacio por su gran resplandor, en que excede à todas. Plinio en el cap. 8. del lib. 37. dize, que fuè descubierto en vna Isla del Mar de Arabia, llamada Chitis, donde arribando por tempestad vnos Corsarios Togloditas, necessitados del hambre, à buscar raizes de vervas, cabando la tierra, hallaron, y facaron Topacios. Juba escribe, que en el Mar Roxo, apartada de tierra firme trecientos estadios, està la Isla llamada Tropazo, la qual por ser muy nebulosa, es buscada muchas vezes de los navegantes, y que por esso la dieron este nombre, que en lengua Toglodita, significa buscar; y que de esta Isla llevaron el primer Topacio, que se viò, à la Reyna Verenice, Madre del fegundo Tholomeo. Y que despues, por averle agradado mucho, le hizieron vna Estatua à Arcione, muger de Tholomeo Filadelfo, de quatro codos de alto. Mas discurro no seria del Topacio Oriental, de que he tratado, sino de vn cierto genero de Alabastro, color de oro, que se halla en vn Pueblo de la Tebayda, y con el se engañarian los que hablan de dicha imagen. Porque siendo tan fuerte el legitimo Topacio, que no le roza la lima, además del fumo precio, no pudiera averfe labrado, fino folo à punta de diamante.

De vn Topacio Oriental, quadrado, limpio, y perfecto, he oido dezir llego à manos de cierto Principe, que pesaba veinte y dos Quilates, de vn color hermoso, y de toda carne. En quanto à las virtudes del Topacio, son sin-

gulares, si acaso son verdaderas. Dizese de el, que restaña la sangre de las llagas, apacigua la colera, quita el frenesi, y que si se trae en la mano izquierda, mortifica la sensua-lidad.

AGUAMARINA.

El Aguamarina es vna Piedra de color azul claro, especie del Zasiro, como dixe en el Libro sexto. Algunos la llaman Tarsis, nombre de la parte de su nacimiento en la Africa, y Ciudad antigua de Cartago. Dizese se crian junto à el Mar en las Marinas, y que de al se les derivò el sobrenombre que tienen. Otros asirman, que en la misma ribera del Mar se hazen del sluxo, y resluxo suyo, tomando el color del mismo Mar; y añaden, que algunas se hazen aun mas duras que el Zasiro; lo que nunca he experimentado.

CHRISOLITA.

Es vna Piedra à manera de Esmeralda. Plinio la llama Chrysoprasso. Si es Oriental, se le debe dàr mas aprecio del que dexo dicho en el Libro sexto. Conocesele esta calidad en la dureza, y en vn color verde mar muy claro. Dizese se hallan en Etiopia, y Arabia. Las mejores, y mas exquisitas, son las de la India, donde sueron en algun tiempo muy estimadas. Tambien en Francia, reynando Luis XIII. tomaron valor grande, por traerla el Rey en vna sortija, à cuya imitacion la vsaba toda la Corte.

OPALES.

Las Opales se crian en la India, tienen el color de Tornasol, pero mucho mas vigoroso. Por esto los Lapidarios la dieron grande estimacion, pues se vè en ellas vn color de suego blando, con el de purpura resplandeciente, que se-

Bb 2

meja à el del Amatista; y tambien vn verde mar de Esmeralda; y en sin, vna hermosa mixtura de colores lucidos, con sumo aumento de resplandor, excediendo los colores mas sinos de la Pintura; su tamaño es igual à el de vna avellana; tubo su tiempo de mucho aprecio en Roma.

TURQUESA.

La Turquesa es vna Piedra, que (como dixe en el Libro sexto) tiene vn azul turqui opaco, sin transparencia, aunque lustrosa. Las mejores se traen de Persia, y crianse ordinariamente con los Zasiros, que llaman del Puy; aunque algunas vienen de Turquia, que son à las que dezimos de la Roca Vieja; otras se crian en Lenguadoc: à las quales, como tambien à las Persianas, à el cabo de algun tiempo se les passa el color, y quedan desagradables. Suele aversas grandes, como se dize de vna, que tiene en su Gavineto el Duque de Florencia, del porte de vna nuez, en que està gravado vn retrato de Julio Cesar.

SARDONICA.

La Sardonica es Piedra blanca, aunque ay otras de tres colores, sanguineo, blanco, y negro, cenida de vnos circudos. Antiguamente se conocian en Sarda, por la blancura; cotejada con la que haze la vña de la mano de vn hombre, oprimida sobre la carne del dedo, con aquel genero de transparencia que muestra. Algunos dizen, ser de essa lidad las Indianas; pero las de Arabia, se les aventajan en la blancura, y vn circulo lucidissimo que tienen. El primero de los Romanos, que vsò esta Piedra, segun Demostrato, suè Africano. Fuè estimadissima entre ellos; y assi Claudio Cesar traia sus vestidos con Sardonicas, y Esmeraldas. Plinio dize, que de esta era la Piedra celebrada de Polycrates, y que se mostraba algun tiempo en Roma.

OTRAS

OTRAS PIEDRAS DIVERSAS.

Otras muchas Piedras preciosas ay con transparencia, que mencionarèmos por mayor, para que se tenga alguna noticia à lo menos de ellas. Las que dize el citado Plinio, que blandamente resplandecen, con vn color rosado en purpura, como el de vn Carbunclo, que llaman Pederotas vnos, otros Anterotas, y muchos, por su belleza, y vnas yervas, que en si encierran, Piedras de Venus. En mi sentir, son las que nosotros dezimos Pantauras.

De las blancas, que llama el mismo Plinio, con el titulo de Preciosas tambien, pues aunque no valgan mucho, son en su modo apreciables, el primer lugar tiene la que se dize Pederos, que no es otra cosa, que vn christal transparente, con vn cierto ayre à lo verde, y à lo purpureo, mezclado de vn resplandor dorado, que parece se baña de estos, y otros colores, sin sobresalir alguno. De su genero, por lo claro, agradable, y suave à los ojos, es la que llaman

los Indios Argenon, muy alabada de ellos.

Siguese la Asteria, nombre que le diò vna luz, que à manera de la pupila del ojo encierra en sì, y se mueve inclinando la Piedra à vna, y otra parte. Puesta contra el Sol, despide vnos rayos blancos, y es dificultosa de labrar. La de Carmania es preferida à la Indiana. La Astrios, assimilada à el Christal, nace en Indias, con vna estrelluela en el centro, resplandeciente como vna luna llena. La mejor de todas, dizen, se engendra en Carmania, llamandese la de menos ley Ceravnia, y nosotros Cornelina.

Otra Piedra semejante à esta, y à tôdas las de su genero, (que son christalinas, y por esso quieren algunos suessen raiz del Christal) herida de los rayos del Sol, arroja à las paredes cercanas, y vmbrosas, vnos colores, imitando à los del Arco Iris (porque se llama assi) de gran variedad. La

mejor es la que haze mayores arcos, è imita mejor à los ce-

Otras Piedras ay, que aunque no tienen diaphanidad. sì mucho brio, como el Agata, hallada la primera vez en Sicilia, junto à el Rio Acathes, de quien tomo el nombre, y assi en latin la dizen Acathes. Despues se ha hallado en otros muchos lugares, con diferentes apelaciones, como los de Fasacates, Ceracates, y Sardaacates. Las que se han hallado en las Indias, son señaladas, por la perspectiva de varias figuras que representan, yà de rios, yà de bosques, yà de carros, y algunas con la forma de pequeñas estatuas. Las de Frigia no tienen verde alguno, y las de Tebas en Egypto, tampoco aquellas venas coloradas, y blancas, que las demàs. Dizen ser el Agata eficaz remedio contra el veneno de alacranes, particularmente la de Chipre, porque es grandemente alabada, y porque tiene la transparencia del vidrio. La Piedra Azope, es semejante à el Nitro, espongiosa, y como salpicada de gotas de oro. La Alabastrites nace en Alabastro de Egypto, y en Damasco de la Siria, con vn candor pintado de muchos colores. Omito la relacion de otras muchas Piedras, que son especies de Jaspes, como el Lapislazuli, lleno de venas de oro, con otras varias, que el curioso podrà ver por extenso en el lib. 37. de la Histo. ria Natural de Plinio, en que no me detengo, por dezir algo de las mas preciosas, que sin artificio alguno, ni compostura de hombres, criò la naturaleza en las

PERLAS.

Tratòse de ellas en el Libro septimo, y de las diserencias, tamaños, y valor suyo; resta solo dar alguna noticia de su nacimiento, generacion, y de otras particularidades. En quanto à el nacimiento de las Perlas, producelas el Mar en el Occeano, cerca de las Costas, assi de Tierra-Firme,

como de las Islas. Las de la Trapobana, y Toydes, son muy fertiles de ellas, y no menos las de la Margarita, Florida, y otras Costas de la America. Pero las mas aventajadas Perlas, son las que lleva el Mar de Arabia en los Senos Perfico, y Roxo. Engendranse dentro de vnas conchas. no muy diferentes de las de las Oftias. Dizefe, que quando el tiempo del año es apropolito para su concepcion, se mueven, y abren las mismas conchas, recibiendo el rocio de la Aurora, de que llenas con aquella purissima materia, se hazen las Perlas mas, ò menos grandes, y perfectas, fegun la calidad del rocio; porque si suè claro, y puro, nacen blancas; si turbio, ò el ayre està nublado, amarillas; si la cantidad de dicho rocio es mucha, que salen grandes : que si relampaguea, comprimiendose la concha, se engendran las Fizematas, o Berruecos, que son como vnas ampollas huecas, de poco cuerpo. Anaden tambien, que la misma concha se encoge, y cubre su riqueza, viendo la mano del que la và à coger. Y que de la misma suerte que las abejas, tienen estas conchas sus guias, ò capitanes, à quienes siguen, mayores, y de mas hermosura que las demás, è industria para guardarse, y cautelarse; y que assi procuran coger à estas guias los Pescadores, pues con esso espontaneamente se encierran en las redes todas. Mas dizen : que la Perla dentro del Mar es blanda, endureciendose luego que la sacan fuera. Pero todo esto quien puede averlo visto? Y assi sin duda son ficciones Poeticas. Pues lo que yo sè de persona natural de Pais de la America, en cuya Costa se cogen muchissimas Perlas, aviendo muchos hombres tratantes en esso, que se van à buscar las conchas à ciertos, y determinados lugares del Mar, que llaman Placeres, en donde se hallan, como en cerros, amontonadas, y tan apegadas vnas à otras, que à vezes es necessario que el Buzo con vn cuchillo de monte, que lleva fiempre configo, las defuna, y separe, para poderlas echar en vn talego, o saco, que para ello

ello lleva; fiendo, como es, error, que cause gran risa à los que entienden el modo con que estàn las conchas en dichos Placeres, el pensar se puedan pescar con redes, ni distinguir à las guias de las que no lo fon, quando el cogerlas es à tiento, y en esta manera: Reconocido el Placer donde ay conchas, en vna embarcación pequeña van à el los Buzos, y anclandola en aquel fitio, se arroja vno de ellos dentro del Mar, y à el propio tiempo le descuelgan un baso grande de cobre, ù otro metal, con la hechura de campana, y tal proporcion perpendicular à la cabeza del Buzo, que parado el sobre el fondo, ò suelo del Placer, se pueda meter dentro de dicha campana, tocando con la cabeza en la vltima extremidad de su hueco, en donde por no poder llegar el agua, refistida del ayre, que alli gravita, refpira facilmente, y puede estar muchas horas arrancando las conchas, bastantes à llenar el saco, ò bolson, que para facarlas configo lleva. Màs. El color moreno, que fuelen sacar algunas Perlas, ni les procede del rocio turbio, ni de alguna de las otras causas, que se refirieron, sino es de ser sucios los Placeres; y que entrandosele à la concha dentro algun lodo, y cayendo fobre la Perla, que se và formando, las capas, ò cascos, que de nuevo van creciendo sobre aquel primero, que se manchò del lodo, como que transparentean alguna cosa, lo descubren. Cosa tan sabida, y experimentada entre los Comerciantes de Perlas, que si encuentran alguna de esse color, que sea redonda, y de razonable tamano, la taladran con sumo cuidado, advirtiendo por el polvillo que sale, en què parte de la Perla està el daño de lo sucio: si en el centro, ò cerca de el, como irremediable dexan estàr assi à la Perla; pero si conocen, que està lo lodoso azia la superficie, la van quitando tantas quantas capas, ò cascos son menester para llegar à lo sucio (componese la Perla de vnos cascos sutiles, y delgados, sobrepuestos vnos sobre otros, à el modo de vna cebolla) en llegando alli la

pulen, y quedan con el color blanco, y natural de las perfectas, si bien à largo tiempo le pierde, porque se envejece.

En este color, lisura, y buen lustre, consiste su bondad, como dexo advertido en el libro 7. Dificultosamente se hallan dos en todo semejantes, y assi los Latinos las llamaron Vniones. De que se derivò darles en la tassa, ademàs del propio, el valor de la vnion, quando ay dos, ò mas de vn tamaño, y parecer. Los Griegos las nombraron Margaritas. Ay diferencia entre las Perlas, por la blancura tambien; las del Mar Roxo son mas claras; las de la India semejantes à el color de la Escama. El mejor color de todos es el que dizen aluminado; y algunas muy graciosas Perlas son las largas, llamadas Elencos, y de nosotros Perillas, por la similitud en la figura à esta fruta.

Juba escribe, que en el Mar de Arabia se cria vna concha parecida à vn peyne, llena de puas, à manera de Herizo, y que tiene las Perlas entre la carne como granizo. Alexandro Polistor, y Sudino dizen, que se envejecen las Perlas, y pierden el color. Algunas no se hallan siempre en medio de la carne de la concha, y yà se han visto àzia las margenes suyas, y quatro, y cinco en vna sola concha. Y quando se apegan demassado à ella, salen chatas por donde estàn assentadas, quedando la parte de encima redonda, con vna cara solamente, y son las llamadas Timpanias, y de

nosotros Assientos.

Pocas Perlas se han hallado gruessas, y con perseccion, como la que tienen los Reyes de España, llamada por esso la Peregrina, y oy possee la Magestad del señor Don Felipe Quinto. (que Dios guarde) Es Perla Perilla de buen Oriente, y peso de ciento y veinte y seis Quilates. (segun tengo noticia) Y assi ella, como el Diamante, que se dixo tenia su Magestad, son alhajas dignas de tan gran Monarca. Antiguamente se dize, no averse hallado mayores, que del peso de media onça. Quizà por esso aquellas dos de Cleopatra,

VI-

vltima Reyna de Egypto, se apreciaron en doze mil sextercios, moneda antigua Romana; y sueron tan celebradas, como el desperdicio de vna de ellas, que por ostentacion profusa, la desliò la misma Reyna en vinagre, y adobò con el en vn combite, que hizo, el plato de Marco Antonio su Amasio: intentando hazer lo mismo con la otra, para verificarle la promessa, que le avia hecho, de darle vna cena tan costosa, que importasse el valor de vn Reyno; per o se lo estorbò el mismo Marco Antonio; y despues trai da à Roma, y cortada por mitad, servia de arracadas à la Estatua de Venus.

En quanto à las virtudes de las Perlas, son muchas, y de grande vso en la Medicina, para contra las passiones del corazon, y del cerebro. Dizen los Medicos ser de qualidad fria, y seca en segundo grado, provechosa à los melancolicos, y que consume los vapores, que suben à el corazon, y à la cabeza, con otras muchas propiedades, porque se tienen en las Boticas, como vno de los principales

fimples, para varios medicamentos, &c.

Fall ex Tiely Nemedol and any action

como la que niente de Revis de Espaira, llagrada, por esto la Perceina, y ou coffee la Macellad del feixa Don't chipe

o Grate Market of market of the Chicago por the



TABLA

DE LOS CAPITULOS, QUE SE contienen en este Tomo.

LIBRO PRIMERO.

Apitulo primero. Perfeccion natural del Diamance, pag. 1.

Cap. II. Perfeccion artificial del Diamante, pag. 3.

Cap. III. Instrumentos necessarios para medir, y pesar los Diamantes, pag. 6.

Cap. IV. Exemplos, que confirman lo que se acaba de de-

Cap. V. Valor antiguo, y moderno de los Diamantes labrados, pag. 18.

Cap. VI. De los Diamantes Brutos, y costos de su labor, pag. 20.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. I. Modo de medir los Diamantes, para tassarlos, pag. 24.

Cap. II. De la medida de otras Piedras, pag. 29.

Cap. III. De la elevacion, à depression de los Biseles, à Pabellones del Diamante, pag. 33.

Cc 2

Cap.

Cap. IV. Exemplos, y practica de todo lo dicho, pag. 39: Cap. V. Fabrica, y vso de las Tablas de los Diamantes; pag. 42.

Cap. VI. Como se forman las Tablas de los Diamantes,

Rolas, pag. 49.

Cap. VIII. De las Tablas de Diamantes Delgados, p.53. Cap. VIII. De las Tablas quinze, y diez y seis de los

Diamantes Brutos, pag. 57.

Cap. IX. De los castigos en los Diamantes desectuosos;

pag. 59.

Cap. X. Dase vna regla general para hallar el valor de Diamantes, desde quatro Granos hasta veinte, sin valerse de las Tablas, pag. 63.

LIBRO TERCERO.

Cap. I. De los Rubies, y su valor, pag. 77.

Cap. II. Formacion, y vso de las Tablas de Rubies, p. 79.

Cap. III. Castigo de los Rubies, y Tablas de los Balaxes, pag. 83.

LIBRO QUARTO.

Cap. I. De las Esmeraldas, y sus Tablas, pag. 95:

Cap.II. Methodo para formar las Tablas de las Esme raladas, pag. 97.

Cap. III. Varios exemplos, que explican mejor las reglas dadas para la formacion de las Tablas, pag. 99.

LI

LIBRO QUINTO

Cap. I. De su naturaleza, valor, y modo de ballar selo, pag. 109.

Cap. II. Formacion de las Tablas de los valores de Zafi-

ros, y Topacios, pag. 112.

Cap. III. De los Zafiros, y Topacios Orientales blancos, fu valor, y Tablas particulares, pag. 116.

LIBRO SEXTO.

Cap. I. De las Amatistas Orientales, su valor, y Tablas;

Cap. II. De las Espinelas, su valor, y Tablas, pag. 1251

Cap. III. De los Granates, y Jacintos, valores suyos, y

Tablas, pag. 129.

Cap. Ult. De las Aguamarinas, Amatistas Blancas de Cartagena, Chrisolitas, Jacintos ordinarios, y Turques sas, sus valores, y Tablas, pag. 137.

LIBRO SEPTIMO,

Cap. I. De sus calidades, naturaleza, y diferencia, pag. 147.

Cap. II. Formacion de las Tablas, y valor del Aljofar;

pag. 149.

Cap. III. De las Perlas redondas, su valor, y Tablas; pag. 155.

Capi

Cap. IV. Varios exemplos de lo dicho, y Reglas, con que se formò la Tabla de Perlas, desde un Grano hasta tres, y tres quartos, pag. 160.

Cap. V. Valor de Perlas Redondas, desde quatro Granos hasta 19. y tres quartos, y methodo de formarles su

Tabla, pag. 165.

Was C

Cap.VI. Valor de Perlas Redondas, desde cinco Quilates hasta veinte, y tres quartos, y su Tabla, pag. 167.

Cap. VII. Del valor de las Perlas Perillas, y de sus Ta-

Cap. Ult. Del valor de los Assientos netos, y sus Tablas; pag. 173.

LIBRO OCTAVO.

De la diversidad de Piedras preciosas, pag. 1851
Diamantes, alli.
Rubies, pag. 187.
Esmeraldas, pag. 191!
Zasiros, y Topacios, pag. 1932
Aguamarina, pag. 195.
Chrisolita, alli.
Opales, alli.
Turquesa, pag. 196.
Sardonica, alli.
Otras Piedras diversas, pag. 197.
Perlas, pag. 198.

FIN.

Cap IV. Varios exemplos de lo sicho, y Regias, con que Line Ve Variety and the water that the state of the same of and is given quarter y methodo de formaries fa OVATOD WILL See the Contract of the Contra

